

Tierras de colonización

La concesión del Aisén y el valle Simpson

(Notas y recuerdos de un viaje de inspección en Mayo y Junio de 1920)

POR

José M. Pomar

Ingeniero Civil



SANTIAGO DE CHILE
IMPRESA CERVANTES
MONEDA, 1170

—
1923

La concesión del Aisén y el valle Simpson

(Notas y recuerdos de un viaje de inspección en Mayo y Junio de 1920)

POR

José M. Pomar

Ingeniero Civil



611587

SANTIAGO DE CHILE
IMPRENTA CERVANTES
MONEDA, 1170

—
1923



La concesión del Aisén y el valle Simpson.

(Notas y recuerdos de un viaje de inspección en Mayo y Junio de 1920).

POR

JOSÉ M. POMAR

Dedicado al distinguido geógrafo Dr. Juan Steffen, autor de los "*Viajes de exploración y estudio en la Patagonia Occidental*".

I. ANTECEDENTES.

SUMARIO: Patagonia argentina y Patagonia chilena.—Antecedentes de la Sociedad Industrial del Aisén.—Motivos de un viaje de información.—Itinerario entre Puerto Montt y el Aisén.—Exploraciones en el Aisén.

Nuestro tratado de límites con Argentina en 1881, gestionado mientras Chile sostenía una guerra contra el Perú y Bolivia, nos hizo renunciar a nuestros títulos sobre 600,000 km². de la Patagonia, región a la que teníamos derechos históricos (1) y que para mayor abundamiento figuraba con el nombre de «Chile moderno» en el mapa de Cano y Olmedilla (1775) y de «Chile Oriental» en el de Black (1866?).

(1) Véase MORLA VICUÑA. *Estudio histórico sobre el descubrimiento y conquista de la Patagonia y Tierra del Fuego.*

En esa vasta región reconocida como argentina, la ley de 16 de Octubre de 1884, creó las gobernaciones de los territorios de Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego, los que colonizados en forma racional, con pueblos, ferrocarriles y telégrafos; con «leyes de tierras» para evitar los acaparamientos; con boletos de marca y de señal, con guías de tránsito y de campaña que salvaguardian la propiedad de los rebaños, son hoy estas gobernaciones emporios de una enorme riqueza ganadera.

En 1920, se proyectaba invertir \$ 7.500.000 nacionales en la construcción de ferrocarriles patagónicos, y actualmente hay la idea de abrir un canal interoceánico de 650 Km., que partiendo de Comodoro Rivadavia en el golfo de San Jorge, pasaría en la sección chilena por los lagos Buenos Aires y Bertrand y por el río Baker.

En la Patagonia occidental, o sea en la sección chilena, más reducida y cruzada de montañas, el Fisco ha hecho concesiones de ocupación de tierras, de cientos de miles de hectáreas cada una, sin obedecer a ningún plan y sin que haya ley que las autorice (2), dando lugar casi siempre al negocio del traspaso a capitalistas extranjeros; además, los mejores terrenos, correspondientes a concesiones caducadas están hoy en manos de *pobladores* o primeros ocupantes, establecidos en ellos sin ninguna reglamentación.

Del territorio comprendido entre el estero de Comau y el paralelo 47° S., existen diversas disposiciones y sentencias, cuyo valor legal se ha prestado a dudas que se condensan en 3 opiniones según las cuales, dicho territorio pertenece a Llanquihue, a Chiloé o a Magallanes (3). Un proceso de tierras, el de *Rabudos*, que lo afecta

(2) Véanse el informe en desacuerdo del abogado del Consejo de Defensa Fiscal D. Aurelio Valenzuela Carvallo, de 14-V-1913, y el acta N.º 225 de 9-X-1922 de la Corte de Cuentas.

(3) Tratan esta materia entre otros, el informe de la Oficina del Plano y Topográfico, con fecha 17 de Noviembre de 1915, y un artículo de D. Tomás Thayer Ojeda: *Límites de Llanquihue, Chiloé y Territorio de Magallanes*. (Revista Chilena de Historia y Geografía, N.º 29, págs. 203-217).

desde *Melimoyu* (44°06') por el N., hasta más abajo del *Desecho* (47°) por el S., hace 6 años que no se falla estorbando la acción gubernativa sobre esos campos. El decreto N.º 3024 de 7 de Junio de 1915, creó la 7.ª subdelegación «Río Simpson» dependiente de la comuna de Puerto Montt y comprendida entre el río Rayas por el N., el paralelo 47° por el S., Argentina por el E. y el Pacífico por el O. subdelegación que tiene más de 4.º geográficos de latitud y 1660 habitantes (1920), no está subdividida en distritos y no son cerrados sus límites por el N. E.

Según un mensaje mandado por el Ejecutivo al Congreso (1917), se asigna a Chiloé el territorio continental limitado al N., por la línea que forma el límite austral de la hoya hidrográfica que arroja sus aguas al río Puelo y al estero de Reloncaví hasta la puntilla de Puelche, en la boca S. de dicho estero; y por el S., la línea que limita por el N. la hoya hidrográfica de la bahía Kelly y su prolongación hacia el E. hasta tomar la línea que limita también por el N. la hoya hidrográfica del río Baker y del lago Buenos Aires y sus afluentes hasta la frontera argentina. Asignación semejante se hace a Chiloé en un proyecto de ley presentado por D. Silvestre Ochagavía y aprobado por el Senado (1920).

El fallo arbitral de Su Majestad Británica en 1902, sobre el cumplimiento del tratado de 1881 y protocolo de 1893, al fijar definitivamente la jurisdicción chilena de 54,000 km.², de los 94,000 de la región andina que aún estaban en litigio, había dado margen por parte del Gobierno de Chile, y para fines de colonización, a una serie de concesiones de tierras, varias de las cuales sirvieron de base a sociedades anónimas y originaron la fiebre de las ganaderas de 1904 y 1905. Casi todas estas concesiones han sido declaradas unas en pos de otras caducadas por faltar a sus compromisos con el Fisco, subsistiendo hoy

entre unas pocas, por su mayor seriedad, la del Aisén (4).

Por decreto N.º 659 de 19 de Mayo de 1903, y previo informe del agrimensor D. Hugo Pietrogrande, el Ministerio de Colonización concedió a D. Luis Aguirre A., residente en Punta Arenas, el permiso de ocupar por 20 años los valles de Coihaique, Ñirehuau y Mañuales en las proximidades del Aisén. Entre otras condiciones se obligaba al concesionario a radicar 100 familias extranjeras de raza sajona, a establecer una línea regular de navegación y a dejar a beneficio fiscal a la expiración del contrato, mejoras por un valor no menor de \$ 50,000.

Sobre la base de esta concesión se formó en Valparaíso y con un capital de \$ 2.000,000 dividido en 20,000 acciones, la «Sociedad Industrial del Aisén», a la que el señor Aguirre traspasó sus derechos por escritura pública en Valparaíso 20 de Octubre de 1903, en cambio de 3,000 acciones liberadas.

Los estatutos de la Sociedad fueron aprobados por decreto N.º 3787 de fecha 27 de Noviembre de 1903 del Ministerio de Hacienda (5), y los límites de la Concesión se fijaron por decreto N.º 1769 de 2 de Agosto de 1904 del modo siguiente: «Norte, la línea divisoria con la República Argentina que la separa de las nacientes de la laguna Coyet, Arroyo Verde y lagos Fontana y Plata y la divisoria de las aguas entre los ríos Cisnes y Mañuales;

(4) La palabra "Aisén", no se deriva del inglés ni del alemán, ni se pronuncia áisen. Dice el piloto Moraleda (1793) que "Aisén es en el idioma veliche significativo general de internación, y ya se ve que el hacerlo privativo o particular de aquel estero es lo mismo que suponer que es el que más entra tierra adentro". (*Anuario Hidrográfico de la Marina de Chile*, Año XIII, pág. 163).

Escribimos Aisén, como también Coihaique con *i*, no con *y*; porque, según la ortografía de la Real Academia Española, la *y* solo se emplea cuando precedida de vocal termina palabra, y si en los mapas antiguos aparece escrito "Aysén", es porque en esa época también se escribía Buenos Ayres", etc., con *y*.

(5) Las modificaciones lo han sido por los decretos N.º 2476 de 28-VIII-1913; y N.º 2587 de 23-X-1919.

Este, la línea divisoria con la República Argentina entre los 44° 57' y 45° 37' latitud S.; Sur, la divisoria de aguas entre los ríos Simpson y Coihaique, el cordón de los Barrancos, los cerros del Rápido y el cordón de cerros situados al S. del puerto de Chacabuco; y al Oeste el cordón que limita por el O. la hoya hidrográfica del río Mañuales y el estuario de Aisén. (Lotes 1 y 2 del plano anexo (6) Un croquis adjunto al original del decreto, no solo diseñaba el texto de éste sino que agregaba a la concesión una angosta faja de terreno en la ribera N. del Aisén y la península fluvial, dejando una salida a la Concesión por el camino que había terminado de construir un año antes la Comisión chilena de Límites (7).

Por decreto N.º 1147 de 15 de Junio de 1913, se estipuló que los 20 años de concesión se contarían desde el 1.º de Enero de 1913, y en cambio, la Sociedad entre otras obligaciones, cedería al Estado para el uso público el camino carretero (que dijo haber) construido entre los valles argentinos vecinos de la concesión y el puerto de Chacabuco, (y que ya había sido declarado de uso público en 1906), instalaría en el terreno de la Concesión en el plazo de 5 años, 100 familias originarias del N. de Europa.

(6) En el plano anexo:

Lote 1, Región del Mañuales y su prolongación al S. y al S.O., 422,700 hectáreas.

Lote 2, Secciones de Coihaique, Coihaique Alto y Ñirehuau, 226,700 hectáreas.

Lote 3, Parte N. y O. del valle Simpson, 84,500 hectáreas.

Lote 4, Partes S del valle Simpson, 93,000 hectáreas.

(7) En solicitud de Julio de 1904, D. Santiago Lyon por la S. I. A. pide que se fijen los deslindes de la Concesión Aguirre, y dice que el ingeniero D. Aníbal Contreras ha establecido en el terreno los puntos que sirven de límite a la Concesión y que son los siguientes: (idénticos a los que después se decretaron) y agrega: "Aceptado por el Supremo Gobierno y fijados estos puntos como deslindes de la Concesión, quedaría comprendido en ello el valle del río Aisén, terreno boscoso sin una aplicación según lo informada en la Inspección de Tierras y Colonización (para otro) que no sea destinado a dar acceso a los valles que posee la Sociedad."

Pedido informe a la Inspección de Colonización: en oficio N.º 1186 de

mantendría un servicio mensual de navegación entre Aisén y Puerto Montt y dejaría a beneficio fiscal, al terminarse el permiso, todas las mejoras de carácter agrícola efectuadas o que se efectuaren. La falta de cumplimiento de cualquiera de las obligaciones estipuladas, facultaba al Estado para poner término al permiso de ocupación sin más trámite.

El decreto N.º 1882 de 23 de Noviembre de 1914, eliminó del permiso de ocupación concedido en 1904, los terrenos comprendidos entre ciertos límites (lote 1) en cambio se concedía a la Sociedad permiso para ocupar terrenos dentro de otros límites (lotes 3 y 4). Entre otras estipulaciones se exoneraba a la Sociedad de introducir y radicar las 100 familias de colonos de origen europeo, en cambio de radicar doble número de familias de colonos nacionales en un plazo doble; además la Sociedad quedaba obligada a construir por su cuenta un camino que partiendo del actual atravesara todo el valle Simpson hasta la frontera argentina, a introducir mejoras por \$ 250,000 en el plazo de 5 años además de las ya obligatorias; a suministrar datos, a dar facilidades y a pagar los gastos al delegado que nombrara el Gobierno, reser-

13-VII-1903, D. Agustín Baeza Espiñeira al Ministro de Colonización dice que no hay inconveniente para que el Supremo Gobierno haga la declaración solicitada por D. Santiago Lyon... *"En la demarcación quedaría comprendido el camino que conduce al puerto de Chacabuco que incluye también la Concesión del Aisén"*.

(Aquí el señor Baeza confunde Puerto Chacabuco, desde donde no hay camino hacia el E., con *"el comienzo del camino por tierra recién construido (1902) en la orilla N. del río Aisén poco más arriba de su confluencia con el río de los Palos"* (Steffen, l. c., t. II, pag. 485); sitio donde hoy está Puerto Aisén).

Además, en oficio N.º 1284 de 1-VIII-1904, D. Ramón Briones Luco al Ministro de Colonización, en respuesta del oficio N.º 345 de 18-VII, acompaña *"un croquis en que se especifican los deslindes de la Concesión hecha a D. Luis Aguirre..."*

"La limitación solicitada no afecta la concesión de los señores Asenjo y Bate, puesto que los valles de los ríos Simpson, Palos y Blanco afluentes del Aisén, quedan fuera de los límites asignados a la empresa industrial del Aisén, como puede verlo US. en el croquis mencionado".

vándose el Fisco la facultad de radicar hasta 100 familias de colonos nacionales.

Posteriormente, la Sociedad Industrial del Aisén solicitó del Gobierno le devolviera los valles de Mañuales, que por decreto de 1914 le había permutado por los terrenos del valle Simpson, y de los que no había podido tomar posesión «por hallarse en su mayor parte ocupados por gran número de pobladores», lo que aceptó el Gobierno por decreto N.º 597 de 16 de Mayo de 1919, fijándole deslindes que comprendían los lotes 1, 2 y 3; además se reducía a 100 el número de familias de colonos nacionales que la Sociedad estaba obligada a radicar. Por su parte el Gobierno se reservaba una extensión de terrenos hasta de 500 hectáreas para las necesidades que pudiera tener durante el tiempo que durara la Concesión.

El hecho de que el decreto de 1919 dejara dentro de la Concesión del Aisén la parte N. del valle Simpson (lote 3), ocupada también años antes por pobladores, con quienes pensó entenderse la Sociedad, solo evitaba en parte las dificultades que precisamente deseaba subsanar ésta deshaciendo en parte la permuta de terrenos del decreto anterior, ya que los pobladores se resisten a dejar los cam-

“Esta limitación permite a la Empresa del señor Aguirre salir al estuario de Aisén; de otra manera no podría construir el puerto necesario para establecer la línea de navegación a que está obligada...”

Al día siguiente se expedía el decreto N.º 1769, que empieza así: “Vista la solicitud de D. Santiago Lyon”... “Con lo informado por el Inspector General de Tierras y Colonización, y teniendo a la vista el croquis adjunto y que el decreto citado no fija los deslindes de la Concesión; decreto:...”

Los decretos de 1914 y 1919, que quitan y devuelven respectivamente a la Concesión, el lote 1 del plano adjunto, no alteran en definitiva el límite en esa parte.

La Inspección de Colonización, entre 1914 y 1919, elaboró el plano “Concesión Aisén. Escala 1 : 500,000. V.º B.º Urrutia”; y en el que interpretando la letra del decreto, sin tomar en cuenta los antecedentes de éste ni el croquis mencionado en él, fija el límite oriental de la Concesión prolongado de N. a S. hasta el río Aisén, dejando fuera de ella la península donde está Puerto Aisén y una faja de 21 kms. de largo por 3 de ancho medio, en la orilla N. del río, con 21 kms. del camino a Coihaique.

pos de los que se creen ser primeros ocupantes. A fines de Junio de 1919 había llegado al valle Simpson un señor llamado Manuel A. Blanco C., natural de Chimbarongo, y que venía procedente de Temuco con un joven de quien se decía ser el padre. Alojado desde un principio en el *puesto* de D. Juan Foitzick el más prestigioso y uno de los más acaudalados pobladores de la parte N. del valle, el señor Blanco por su mayor instrucción y por contar con relaciones en Santiago, no solo se atrajo la amistad de su protector de quien se hizo compadre, sinó que aprovechándose de la agitación que produjo en la parte N. del valle el temor de un desalojamiento, consiguió ser habilitado por aquél para hacer un viaje a Santiago. En esta capital el señor Blanco presentó el 18 de Diciembre una solicitud al Gobierno pidiendo se establecieran tarifas equitativas en el balsadero que explota la Sociedad Industrial del Aisén y concesión de 21 hectáreas en el puerto de Aisén. Anexo a su solicitud daba noticias de los pobladores chilenos del valle Simpson y pedía a nombre de estos mismos pobladores que el Supremo Gobierno les concediera la posesión tranquila de los terrenos que ocupan, en tanto se determina definitivamente la forma de colonización u otros acuerdos permanentes del Supre-

En mi informe de 30-IX-1920, llamé la atención sobre estas y otras discordancias en el límite poniente, y cómo debiera ser éste según el decreto de 1904; pero la Inspección de Colonización, sin averiguar si su plano era o no erróneo, no quiso apartarse de él; y el 28-II-1921 informó que "a fin de dejar bien establecido el límite poniente... debe entenderse en esta forma: Poniente... cordón que limita por el occidente la hoya hidrográfica del río Mañuales y su prolongación hasta tocar el río Aisén en su ribera derecha, sigue por la ribera izquierda de este mismo río hasta su desembocadura en el estuario de Aisén, sigue por la ribera izquierda de este estuario hasta el cordón de cerros situados al S. del puerto de Chacabuco quedando de este modo conforme con el plano archivado en esta Inspección General".

"Se comprende la sorpresa de la Sociedad", dice la Memoria elevada el 25-VIII-1921 por D. Enrique Terry al Gobierno pidiendo modificación de deslindes, y al ver que su establecimiento del Puerto Aisén, con más de \$ 200,000 en mejoras, quedaba fuera de la Concesión; culpándose la Sociedad de una falta que en realidad no ha cometido.

mo Gobierno, reconociendo ellos el dominio fiscal y no siendo más que meros tenedores.

Esta solicitud fué informada en la Inspección General de Colonización a fines de Febrero de 1920, y al terminar el mes siguiente se disponía que, según se dijo, por falta de personal en la Inspección citada, un ingeniero de la Inspección General de Geografía de la Dirección de Obras Públicas se trasladara a los terrenos de la Concesión del Aisén, y el 9 de Abril se transcribía a la Gerencia de la Sociedad en Valparaíso el nombramiento del infrascrito.

Además del informe que presenté al Gobierno a la vuelta de mi viaje de inspección, escribí estas anotaciones y recuerdos de interés geográfico, histórico o estadístico en las que es mi ánimo, contribuir al conocimiento y chilenización de esta región tan abandonada, de la que el Supremo Gobierno podría crear un departamento o un territorio con administración autónoma que se costearía a sí misma, desde el estero de Comau por el N. hasta Magallanes por el S.; idea que ya ha sido emitida por el teniente coronel D. Luis Serrano M. (1917) y por el ex-subdelegado de Río Simpson D. Sandalio Bórquez (1922).

En la época en que hice el viaje que relato, no había línea regular de navegación entre Puerto Montt y el Aisén; 2 o 3 pequeños vapores hacían la carrera cuando los contrataba la Sociedad o más comunmente solo cuando tenían asegurados pasaje y carga los que los armadores se disputaban entre sí.

Zarpamos de Puerto Montt con rumbo al Aisén al anochecer del 24 de Abril, en el vapor nacional «Imperial» de 52 toneladas; al día siguiente amanecemos en Calbuco y el 26 en Mechuque, arribando esa tarde a Castro; en este puerto levamos ancla esa noche para fondear en la tarde del 27 en Quellón, de donde zarpamos horas después rumbo al S. En estos 3 días en los que el vapor recaló además en otros puntos, (8) surcamos por los archipiéla-

(8) El «Imperial» llevaba además autorización para hacer escala fuera de los puertos menores, en los siguientes puertos no abiertos al comercio

gos del golfo de Ancud sobre un mar en calma costeano numerosas islas sembradas de papales y con playas bordadas de caseríos, de los que sobresalía siempre, como aguja, la torre de una iglesia. Para quien las ve por vez primera, el aspecto de algunas de estas islas aparece fantástico como ilustraciones de cuentos de hadas, y sus nombres tomados del idioma huilliche chocan al oído: Chauques, Mechuque, Lemui, Quenac; y otros terminados en *ao* y derivados del mismo idioma.

Cruzamos la entrada del golfo Corcovado frente a Guafo, en la noche del 27 en la que el «Imperial» fué durante algunas horas juguete de la marejada y en la que recios y frecuentes barquinazos despertaban a los pasajeros y removían la carga y en la mañana del 28 fondeamos en Melinca, único centro de población de las Guaitecas y último puerto habilitado de nuestro derrotero.

De Melinca al S. navegamos por el canal de Moraleda, el que a partir desde el golfo Corcovado se prolonga de N. a S. más de 100 millas, separando a las Guaitecas y a los Chonos del continente. Los archipiélagos citados se presentan al O., formando un laberinto de islas de todos tamaños, sin habitantes y de un aspecto uniforme que contrasta con las divisadas anteriormente. Altos y escarpados cerros, entre los que sobre sale el *nevado de Cuptana*, se elevan bruscamente del agua sin dejar playas, llegando la vegetación hasta el nivel de la pleamar; geológicamente parecen ser las cimas de la cordillera de la costa que se asoman en el océano, con sus contornos angulosos aún no suavizados por el roce de las edades, y sus canales y brazos de mar que son valles submarinos intermedios.

de cabotaje: Huite, Mechuque, Tenaun, Tocoihue, Calén, San Juan, Achao, Quenac, Quehue, Chelín, Dalcahue, San José, Quinchao, Curaco, Pilán, Curahue, Puqueldón, Andachildo, Chonchi, Vilipulli, Rauco, Terao, Huidad, Huandad, San Pedro, Chadmo, Puerto Nasas, Puerto Francés, Puerto Chelli, Puerto Americano, Puerto Pérez, Puerto Gato, Puerto Chacabuco y Puerto Aisén; total 34.

La costa continental de la Patagonia se divide al E. con una cordillera marginal; la recortan canales y entradas profundas de mar, que se internan en la cordillera y que en Chiloé se denominan *esteros* (9) siendo el de Aisén el que más penetra al E.

En nuestra ruta por el canal de Moraleda, bordeábamos muchos islotes y rocas cubiertas de coigüe de vetado follaje que sobresalían del mar cual ramilletes, recordando pinturas japonesas. En Puerto Americano, que es solo un fondeadero deshabitado, se hizo escala a las 2 de la mañana del 29 y se dejaron en tierra 3 hombres con la misión de tener al regreso del «Imperial» 300 sacos con choros.

Surcamos a mediodía del 29 entre un grupo de islas antepuestas a la boca del estero de Aisén y entramos a él, dejando a estribor la isla Gibraltar. Es el estero de Aisén un brazo de mar de más de 60 km. de largo por cerca de 5 de ancho medio, que se interna en la costa occidental de la Patagonia frente a Puerto Lagunas; limpio y profundo para la navegación y de aguas tranquilas; se abre paso de N. O. a S. E., costeano altas e inaccesibles montañas que se hundan bruscamente en el agua sin dejar playas. La nieve perpetua que las corona se prolonga hacia abajo en largos hilos blancos por el fondo de las estrechas quebradas y alternan con vetas de basalto de intenso color negro que muestran verticalmente las rocas desnudas a las que les dan un aspecto fantástico de gigantescas chorreaduras de alquitrán.

Tanto este brazo de mar como el río del mismo nombre que desemboca en su extremo oriental, por la creencia de

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCIÓN CHILENA

(9) No habiendo en castellano un vocablo especial, equivalente a "fjord", para designar los brazos de mar que se internan en la tierra sin atravesarla, y no concordando con la palabra *estuario*, que indica la boca de un río ensanchada en forma de embudo por efecto de las mareas, hemos adoptado el chilenuismo *estero* con el que se les designa en Chiloé, vocablo que nada tiene que hacer aquí con el sinónimo de *riachuelo* que se le aplica en el resto del país.

que ofrecían un paso, ya al otro océano, ya a la parte oriental del continente, preocuparon a geógrafos y a exploradores desde el tiempo de la Colonia. El nombre de *río de los Rabudos* o también *río de los Barbudos* aparece en su posición geográfica correspondiente en varios mapas del siglo XVII y la «Historia Geográfica e Hydrográfica» del gobernador Amat manuscrita en 1760, cita en la latitud 45°35' la «Boca de la Ria de Mar por donde desagua el estero grande de los Medina»; y cerca de éste, los «Baños calientes de Medina»; y en la latitud 46° 27' la «Boca del río sin fondo. . . y por él (se dice de tradición antigua) que va camino al país de los Césares».

Los padres jesuitas Joseph García y Juan Vicuña con varios indios de Caylin, hicieron un viaje de misión de Octubre de 1766 a Enero de 1767 en 5 piraguas. Anexo a la relación del viaje está el «Mapa construido por el P. Joseph García de la Compañía de Jesús a 1768, sacado de las observaciones hechas por el sargento mayor de Chiloé por los años de 1744 y por las observaciones hechas por el mismo Padre en dos viajes que hizo desde su Misión de Caylin en busca de Gentiles, en los años 1766 y 1767». En este mapa figura el *estero de Aisén* y en su extremo oriental el *río de los Desamparados* , donde penetra el derrotero del autor. En la relación del viaje (10) no se menciona Aisén, pero Moraleda indagó (1792) de los indios que acompañaron a dichos padres en 1763, que llegaron al fin del estero que acaba en ríos chicos, que tardaron 4 días en llegar a dicho sitio, que tiene muchas islas y que cerca de la medianía del estero hallaron un baño de agua muy caliente a la orilla del mar (11); que de los varios riachuelos que cortan el terreno bajo del interior del Aisén, entró por el único que permitió a una piragüita de 4 brazos de largo, el Padre Vicuña con Silvestre Ma-

(10) *Anuario Hidrográfico de la Marina de Chile*, Año XIV, con anotaciones de Don Francisco Vidal Gormaz.

(11) *Anuario Hidrográfico*, Año XIII, pág. 72.

riantihue y otros 2 indios, encargándoles el silencio que debían guardar en lo que viesen; que navegaron cosa de 2 leguas por porción de inflexiones del río hasta que el poco fondo y piedras de él se lo permitió, al pie de las escarpadas eminencias que son el término o mas bien nacimiento de dicho río; que proyectaron subir a una de dichas montañas, pero que no pudiéndolo conseguir de ningún modo, retrocedieron dejando formada una cruz, cortada en la cáscara de un grueso arrayán (12).

El piloto Moraleda lo exploró con 2 piraguas en Febrero y Marzo de 1793. Entre otras cosas dice del estero: «las orillas, peñascos tajados al mar con muy pocos atracaderos; el terreno, altas montañas escarpadas, organizadas hasta su superficie de rocas horribles y nevadas, las más de medio estero para adentro». Y del río Aisén, al que no entró, agrega: «... en el término del estero de Aisén, cerrado de tierra muy baja, poblada de pequeños árboles y pajonales por donde en varias estrechas bocas desagua el río (de corta consideración) que sin duda se forma de los derrames de las montañas nevadas y de sus cañadas de la quebrada grande que aún continúa al E. poco menos de una legua.» (13).

En los años 1870 y 1871, el río Aisén fué objeto de 3 expediciones del comandante Simpson: en la 1.^a, en Marzo y Abril de 1870, reconoció el estero de Aisén, el río de los Palos y el río Aisén hasta cerca de su confluencia con el Blanco. En el 2.^o viaje, en Marzo y Abril de 1871, exploró el río hasta mas arriba de la isla Flores; y en el 3.^o reconoció el río de 22 de Noviembre a 31 de Diciembre de 1871, y llegó hasta antes de la confluencia con el Coihaique. La carta que confeccionó se titula: «Plano del río Aysén y del Paso de Simpson, levantado de orden del Comandante de la Corbeta Chacabuco C. de F. D.

(12) *Anuario Hidrográfico*, Año XIII, pág. 109.

(13) *Anuario Hidrográfico*, Año XIII, págs. 70, 71 y 73.

Enrique M. Simpson en Diciembre de 1871. Escala 1 : 100000. Nota: Este río fué explorado en Diciembre de 1871 por el Comandante de la Corbeta Chacabuco C. de F. D. Enrique M. Simpson y los oficiales D. A. Walker, D. A. Garrao, D. B. Rojas, D. G. Pen Davis, D. J. M. Simpson, D. C. Prieto, D. L. A. Goñi y D. C. Encinas con 7 botes y 52 hombres y llegaron hasta ver la Patagonia oriental.» (14).

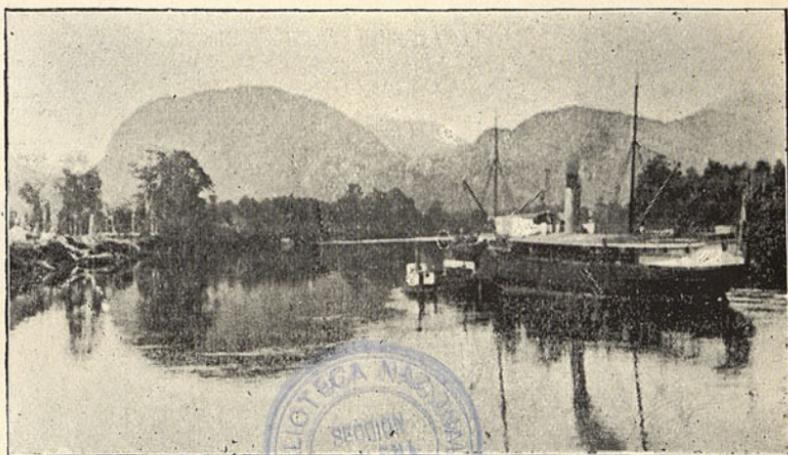
El 4 de Enero de 1897, el Dr. Juan Steffen partió de Puerto Chacabuco y el 11 llegó a la isla Flores, dividiéndose su comisión en 2 secciones: El Dr. Steffen, el capitán Robert Horn y 11 hombres remontaron el río Mañuales, llegando el 11 de Marzo a sus nacimientos, el 21 al arroyo Verde; volviendo a Chile por Appeleg, Tecka, Corintos, Sunicaparia, Cuschamen, Ñorquinco y lago Nahuelhuapi a donde llegó el 14 de Abril; la 2.^a sección compuesta del auxiliar danés Oscar de Fischer, el naturalista sueco Per Dusén, el capitán Walter Bronsart von Schellendorf y 12 hombres, empezó el 14 de Enero a remontar el río Simpson, llegando el 17 de Febrero a donde este río tuerce al S. y el 4 de Marzo a los orígenes del Coihaique; el 5 pasaron el río Ñirehuau, el 19 salieron de la casa de Richards, pasando por arroyo Verde, valle 16 de Octubre y llegando el 21 al lago Nahuelhuapi, donde se juntaron ambas secciones (15).

(14) *Anuario Hidrográfico*, Año I, págs. 3|87.

(15) STEFFEN. *Viajes de exploración y estudio en la Patagonia occidental*, tomo II, págs. 89|180.

ADVERTENCIA. Más detalles, véase en: Thayer Ojeda (Tomás), Estudio histórico sobre las regiones de los Coronados y de los Rabudos". *Revista Chilena de Historia y Geografía*, N.º 32 (1918), págs. 212-252.

LA CONCESIÓN DEL AISÉN Y EL VALLE SIMPSON



Atención de A. Macdonald.

El vapor "Lircay" fondeado en Puerto Aisén
Vista tomada desde el N. O. en 1914.

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCIÓN CHILENA

II. PUERTO AISEN.

SUMARIO: Navegación por el estero y río de Aisén.—Descripción del puerto de Aisén y su importancia.—El río Aisén.—El valle de los Palos y su porvenir.—Historia del camino del Aisén.—Viaje de Puerto Aisén al interior.—El balsadero del río Mañuales.—El resto del camino a la estancia de Coihaique.

Siguiendo nuestra navegación por el estero de Aisén, avistamos por la orilla N. un fondeadero llamado Puerto Pérez y poco más al E. *El Baño*, que son unas vertientes de aguas termales las que con el nombre de *Baños de Medina* son conocidas desde antes de 1760. Simpson les asigna 187° F. (86° C.). En la tarde de ese día, después de enfrentar por el S. y hacia el fondo del estero al Puerto Chacabuco, que es otro fondeadero deshabitado sin más acceso que por el gua, empezamos a remontar el río Aisén. Este río es formado por 2 grandes brazos: el Mañuales y el Simpson que se unen al pie de la isla Flores y constituyen en conjunto uno de los grandes sistemas fluviales de Chile. Desde esta confluencia hasta su desembocadura, el Aisén mide 37 km. de curso, el que en trechos forma muchas revueltas; es navegable por botes en la mitad de esta longitud, hasta poco antes de su confluencia con el río Blanco que viene del S., y donde un rápido de 1½ km. de largo impide completamente todo avance.

La desembocadura del río Aisén muestra las varias etapas del trabajo milenario del río al rellenar con sus aluviones el estero al que vierte sus aguas; antepuestas a su delta hay un grupo de islas, que en otros siglos fueron bancos de fango; entre ellas las llamadas *Partida Grande y del Tránsito*; sigue a continuación, y como final del estero, una playa baja y cenagosa salpicada de palos arrastrados, donde crecen los juncos e invade la marea; entrando por el río siguen a continuación, y en ambos lados, riberas de tierras bajas cubiertas de árboles a los que la excesiva humedad impide tomar grandes pro-

porciones y más adelante la capa de aluvión, toda de tierra vegetal, se engruesa llegando al río en forma de barrancos.

El Aisén por los troncos que arrastraba, daba indicios de una crece reciente; después de remontarlo 6 km., los cerros que por el lado N. se van acercando al río, llegan hasta su misma ribera con un gran morro redondeado en forma de horno. A continuación afluyen al Aisén por el N. y casi juntos, el río de los *Palos* y el arroyo *Aguas Muertas*; aquí el río vira bruscamente al S. rodeando una península donde está el puerto de Aisén, que empezamos a divisar, y enfrentamos sucesivamente por babor: el terreno pedido en la solicitud del señor Blanco, un potrero, un cementerio particular y las demás dependencias del puerto en donde minutos después anclamos antes de oscurecer. Una aglomeración de gente de variadas procedencias y de todas condiciones ocupaba completamente el muellè de la Sociedad, prevenida desde una hora antes por los pitazos del «Imperial»; la mayoría usaba *bombachas* y botas y como algunos llevaban cubierta la cabeza con pasa-montañas, semejando turbantes, daban un aspecto exótico al escenario. Una exclamación de júbilo saludó al atraque al muelle de un barco por muchos días esperado. Hacía un mes de la ida del último vapor, el «Río Gallegos», y desde entonces se carecía en Puerto Aisén de noticias del resto de Chile.

En la Sociedad Industrial del Aisén, donde se me recibió con toda clase de atenciones, fuí hospedado en el edificio de la Administración en casa del ingeniero de la Sociedad, señor Harry Bugge, noruego, Se encontraban accidentalmente en la misma residencia, un delegado del directorio de Valparaíso D. Enrique Terry; el Administrador General de la Concesión Mr. Angus Macdonald, escocés; el agrimensor de la Inspección de Colonización D. Carlos Oportus Mena, que se encontraba con licencia en esas regiones, y el teniente de carabineros D. Clemente Seguel. El señor Terry en aquellos días terminaba de



inspeccionar la Concesión antes de hacerse cargo de la gerencia.

Todos los presentes, ávidos de noticias, retardaron la comida, leyendo la correspondencia y diarios llegados en el «Imperial»; y por su parte, referían una lluvia de varios días habida en toda la región, la crece nunca vista de los ríos, sobre todo del Mañuales que cortó el puente carretero que estaba casi listo para entregarlo al tráfico, el volcamiento de un bote 4 días antes en Puerto Aisén con 2 chilotes que se ahogaron en el río; y el asalto al señor Oportus en la región chilena del lago Buenos Aires (Chile Chico), en donde se encontraba por cuenta de un frigorífico y su odisea al regresar, considerándose muy feliz de haber escapado con vida y tocándole dormir una noche, en medio de la gran lluvia, bajo un tronco junto al arroyo Moro, entonces invadeable.

En la mañana del 30 de Abril, recorrí a pie la península que forma el río Aisén por su orilla septentrional y en cuyo angosto istmo de 300 m. de ancho se encuentra el puerto. Esta península a la que rodea el río semejando una U, avanza con un ancho medio de 600 m. en una longitud de 2 km. hacia el S., hasta la *punta Chanchos* del plano de Simpson, es formada por los aluviones del río, está cubierta de árboles en su mayoría renuevos, sus riberas dejan barrancos de 3 y 4 m. descubriendo una capa vegetal de espesor considerable y los zanjones transversales a su istmo, indican que las aguas en las grandes avenidas de Aisén siguen un camino mas corto, transformándola accidentalmente en isla.

A mediodía comuniqué a los señores Terry y Macdonald el objeto de mi viaje, del que ya se habían impuesto el día anterior por la correspondencia llegada, y deseando proceder de un modo avenible, ya que se trataba de intereses encontrados, les rogué me indicaran en Puerto Aisén el sitio donde los pobladores del valle Simpson molestarían menos a la Sociedad para situarles ahí las 21 ha, a cuenta de las 500 que podía reservarse el Gobierno,

pero el señor Terry respondió que en todas partes moles-
taban. Esa tarde después de que zarpó el «Imperial»,
en el que regresó al N. el señor Oportus, fuí a tomar me-
didas preliminares junto a la confluencia del arroyo
Aguas Muertas con el río Aisén; este sitio que escogí,
la Sociedad lo dedica a potrero, lo separan de Puerto
Aisén 2 alambrados, y remontando el río, dista 500 m.
del alambrado más inmediato al puerto; me impuse ade-
más, de que la concesión de esta hijuela no perjudicaba a la
Sociedad ni a tercero, pues ni había ahí edificios, ni la So-
ciedad tenía de ella necesidad imprescindible, teniendo otros
terrenos inmediatos para apotrerar. Las riberas del arro-
yo Aguas Muertas eran fangosas y las cubría la marea,
en cambio las del Aisén formaban barrancos de 3 y 4 m;
el terreno vecino a este río estaba lleno de troncos, restos
de antiguas quemas hasta 400 m. de la ribera y más allá
había árboles gigantescos, gruesos troncos caídos y qui-
lantos que dificultaban la mensura y hasta el tránsito.
En el informe que presenté al Gobierno, demostré que este
sitio estaba fuera de la Concesión.

La Concesión del Aisén está dividida en 4 secciones,
y además la Sociedad cuenta con terrenos propios en
Arroyo Verde (Chubut).

Se me dijo que la sección Puerto Aisén era impropia
para la crianza de animales, por ser el pasto tan débil,
debido a las excesivas lluvias, que una hectárea no alimenta-
ba a un vacuno. Es sabido que la contracorriente de los ali-
sios que viene del N. O. desde los trópicos cargada de hu-
medad con las evaporaciones del Pacífico, no encontrando
paso a la región oriental del continente, se condensa en
las altas montañas de la costa patagónica, precipitándose
en lluvias torrenciales, por lo que dicha región es una de
las más lluviosas del globo.

Puerto Aisén, situado por los 45°25'S. y 72°42' W. de
Greenwich, ocupa el istmo de una península fluvial; el río
tiene aquí 180 m. de ancho y en 1914 entraban hasta él
vapores como el «Cautín» de la C. S. A. V. con 414 T.

de registro; en la ribera occidental del istmo está el muelle de carga, malecón de madera de 40 m. de largo, y junto a éste se encuentran los corrales y el galpón para la lana; calle de por medio con el galpón está el edificio del almacén y escritorio. Frente a la fachada N. de este edificio, principia con dirección al NE. el camino real a Coihaique en donde había un depósito de carros (carretas) y por el otro lado va de E. a O. una avenida de 40 m. de ancho con casas para empleados en ambos lados rodeadas de quintas, y que conduce al edificio de la Administración, de 2 pisos, y también rodeado de quintas. Al N. de la avenida ancha y más separados de ella se encuentran el cuartel de carabineros, la lechería, el polvorín, la herrería, el hotel y la carnicería y hacia el lado S. la cocina para obreros, la chanchería, y un gran edificio de 2 pisos: la grasería, comunicada por línea Decauville al muelle y que no funciona, costando las maquinarias que en ella se guardan, más de £ 6,000. Todas estas construcciones, como 25 sin contar las pequeñas, son de madera, forrada en fierro galvanizado acanalado.

En la ribera oriental del istmo, en 1919 la Inspección de Bosques, Pesca y Caza, hizo depositar en el Aisén 150,000 ovas de salmón. Al otro lado del río, circundando toda la península y hasta enfrentar a Puerto Dun, están las hijuelas de la colonización del puerto (16), y alrededor de todo este conjunto, solo se ven bosques y campos rozados; altos y escarpados cerros vecinos coronados de nieve, algunos casi a la orilla misma del río, cierran el horizonte por todos lados con excepción del N., en donde se ve despejado de cerros próximos el valle del río de los Palos.

(16) Lotes: 1, de 40 ha, ocupado por Antonio Oyarzún, (1916); Lote 2, 3, y 4 de 40 ha, cada uno, desocupados; Lote 5, de 40 ha, Juan Oyarzún (1916); Lote 6, de 40 ha, Saturnino Oyarzún (1916); Lote 7, de 40 ha, Santiago Marimán Coyul (1916); Lote 8, de 40 ha, Fructuoso Oyarzún Cárcamo (1920); Lote 9, de 40 ha, William A. King, británico (1914); Lote 10, de

Puerto Aisén o EL PUERTO, ha reemplazado desde 1914 a Puerto Dun, 8 km. aguas arriba, en el destino de recibir las mercaderías del N. y despacharlas al interior y en dar salida a los productos de la Concesión y algunos de los del valle Simpson que no van a la Argentina. Por el lado del Pacífico, entre los ríos Cisnes y Baker, Puerto Aisén es el único punto de acceso de los pasajeros que transitan por la hoya hidrográfica del Aisén, región del lago Buenos Aires y valles argentinos adyacentes. Cuenta además con la ventaja que estando situado a más de 70 km. al E. del canal de Moraleda, se comunica con él por la vía mas barata, como es la del agua, y con ruta exenta de peligros

Hacia 1916, el ingeniero de provincia de Llanquihue Don G. A. Flühmann confeccionó un proyecto de población en Puerto Aisén, sirviéndose del plano de sondajes del río Aisén, de Puerto Dun, al delta.

La importancia de este puerto aumentará junto con la de la zona de la que es llave. Contribuirán a su desarrollo el ferrocarril al interior, de cuya construcción la S. I. A. habla desde 1917 (17) y sobre todo, el establecimiento de lavandería e hilandería de lanas que algún día habrá de realizarse, ya por iniciativa de la Sociedad o bien de los particulares cuando cese el monopolio del

40 ha, Ismael Villegas o Barría (1919); Lote 11, de 40 ha, y 12 de 60 ha, desocupados; Lote 13, de 60 ha, Abraham Bórquez (1914 o 1916); Lote 14, de 40 ha, Carlos Altamirano (1916); Lote 15, de 40 ha, Aniceto Yáñez (1916); Lote 16, de 40 ha, Aniceto Yáñez y Julio Torres; Lote 17, de 40 ha, Remigio Torres, cocinero en Ñirehuau, (1916); Lote 18, de 40 ha, Abraham Sanhueza (Don Sambueza). Lote 19, 20 y 21 de 40 ha, reservadas.

El ingeniero de colonización D. Salvador Rivadeneira, en su informe de 1918, indicó la zona al N. del río Simpson como la región que podría destinarse a la instalación de los colonos que debía radicar la Sociedad en conformidad a sus contratos con el Fisco, instalación que no se ha efectuado, por estar dicha región ocupada por pobladores.

(17) Archivo del Ministerio de Colonización, antecedentes del decreto N.º 597 de 16 de Mayo de 1919.

puerto. La desmonopolización puede conseguirse con la colonización del valle de los Palos, que parece ser su natural zona de abastecimiento.

1,5 km. aguas abajo del puerto, afluye al Aisén el río de los Palos que recoge las aguas de un valle inmediato de 15 km. de largo por 11 de ancho, con campo plano aunque cubierto de bosques, quilantos y pantanos y en donde los madereros chilotes, durante años han cortado madera de ciprés (*libocedrus tetragona*).

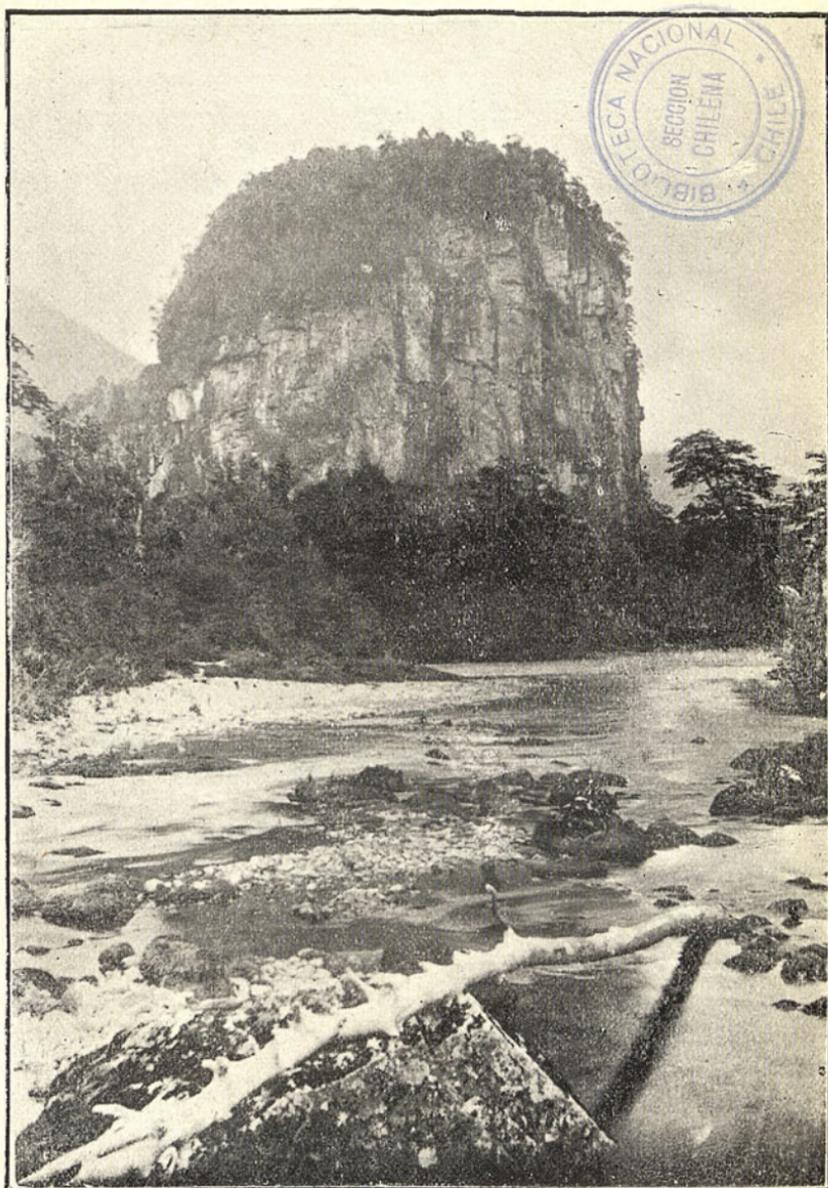
Este valle fué explorado en Marzo de 1870 por el capitán Simpson, quien remontó el río; a 2 millas aguas arriba de la bifurcación de éste, por el brazo oriental encontró el cauce entorpecido por árboles muertos frente a un gran derrumbe de cerro de 1,000 m. de altura y a su pie una laguna y entre ésta y el río una llanura que parecía recién despejada de árboles enormes por una avalancha de nieve o por una erupción volcánica. A $\frac{1}{2}$ milla del derrumbe el río volvía a ser navegable y a las 4 millas torcía bruscamente al N. saliendo de un cajón estrecho, siendo, además, muy correntoso y otra vez lleno de palos. Los cerros que lo circundaban, cubiertas sus faldas de arbustos y quilantos, bajaban casi verticalmente al valle el que no era todo de bosque espeso, sino que había pampas y cerritos aislados en distintos puntos, formando los árboles más gruesos alamedas espesas a lo largo de los ríos. Las quilas y los pantanos hacían inaccesibles el bosque y las praderas. En Abril, el teniente D. Ramón 2.º Guerrero subió el brazo occidental del río llegando a una laguna-origen (laguna Guerrero del plano de Simpson, hoy de los Palos) de forma elíptica, limitada al N., E. y S. por cerros de 1,500 m. cortados a pique y comunicada al O. con otro cajón por un riachuelo que atravesaba un terreno pantanoso (18).

(18) *Anuario Hidrográfico*, Año I, págs. 9-13.

Por decreto N.º 794 de 25 de Junio de 1903, el Ministerio de Colonización otorgó por 20 años a los señores Antonio Asenjo y Alejandro Bate el permiso de ocupar los valles de los ríos Simpson, Blanco y Palos; con límites fijados por decreto N.º 1351 de 10 de Julio de 1905, y que para el valle de los Palos eran: al N. el paralelo del monte Cay; al S. el río Aisén, al E. la línea de las altas cumbres y al O. el cordón que partiendo del monte Cay baja a la desembocadura del río Aisén. Sobre esta base se formó en Santiago la «Sociedad Ganadera de los Tres Valles», con un capital de \$ 1.150,000, dividido en 11,500 acciones. Esta concesión fué caducada por decreto N.º 1170 de 18 de Julio de 1914, quedando desde entonces el valle de los Palos como terreno fiscal fuera de toda concesión, a pesar de que aparecía incluido en el plano de la Sociedad Industrial del Aisén, «S. I. A., N.º 30». (1919).

La colonización de este valle puede hacerse con gente de Puerto Montt y de Chiloé, con empleados de la Sociedad y con ocupantes del valle Simpson; se hijuelaría a ambos lados del río, y además se abrirían caminos riberaños y algunas fajas. La corta de madera ha cambiado la impenetrabilidad del bosque desde 1870 hasta hoy día, y los pantanos se disecarían abriendo drenes perpendiculares al río, el que sería también un gran colector. La bondad del suelo es tal, que el ingeniero D. Carlos Barrios (1902) sembró un puñado de papas corahilas de Chiloé y cosechó 2 sacos, en cuanto al clima del valle, se sabe que aunque la latitud geográfica es la causa principal que determina la temperatura de un lugar, modifican a ésta, entre otras la altura sobre el nivel del mar que la hace bajar y la inmediación al océano que la regulariza y como el valle de los Palos es bajo y vecino al mar, debe tener un clima más parejo que el del interior a igual latitud. Además, la disecación de los pantanos lo mejorará, y la disminución prudente de la selva,

LA CONCESIÓN DEL AISÉN Y EL VALLE SIMPSON



Atención de A. Macdonald.

El "Queso Inglés" situado en la ribera S. del río Simpson, frente al Km. 42 del camino que por la ribera opuesta va de Puerto Aisén a Coihaique.

levantará la temperatura y facilitará la libre circulación del aire.

Puerto Aisen se une al resto de la Concesión, a través de un pasadizo geográfico, por el camino del Aisen, cuya historia es así:

La idea de construir un camino carretero y aún la de un ferrocarril siguiendo el curso del río Aisen, fué enunciada por primera vez por el comandante Simpson al dar cuenta de sus exploraciones. Proponía el capitán Simpson el establecimiento de una colonia penal en el valle del Aisen y emplear los presidiarios para la construcción del camino hacia el E. Con la colonia penal se podrían obtener datos del clima en invierno y de los recursos del país para mas tarde establecer otra industrial, si fuere conveniente obrando de este modo a ciencia cierta (19).

La construcción de este camino se efectuó 30 años después por la Comisión Chilena de Límites.

En 1900, el teniente de marina Señor Bracey R. Wilson estudió la posibilidad de construir este camino abriendo para el efecto un sendero de reconocimiento de 18 km. de largo y 2 m. de ancho. Los gastos de esta campaña ascendieron a \$ 5,152.07 (20).

En el verano de 1901 la construcción del camino por el Aisen fué iniciada por el ingeniero D. Carlos Barrios, ayudado por el auxiliar D. Alfredo Johnson, dejándose expeditos 75 km. de camino, con mas de 70 puentes, 1,5 km. de envaralados y 8 km. de corte en tierra y roca. Se construyeron, además, 20 casas y un balsadero con 2 muelles en el río Mañuales, todo con un gasto de \$ 48,821.21 (21).

(19) *Anuario Hidrográfico*. Año 1, págs. 37, 55 y 86.

(20) RISO PATRÓN; *La línea de frontera con la República Argentina entre las latitudes 35° y 46° S.* pág. 31.

(21) RISO PATRÓN, I. c. pág. 33.

El Dr. Steffen narra en su viaje de inspección a los terrenos litigiosos de la Patagonia, que en Marzo de 1902 el delegado del arbitro inglés, coronel Holdich, visitó el comienzo del camino por tierra, recién construido en la orilla N. del río Aisén, poco más arriba de su confluencia con el río de los Palos; que a fines de Mayo, la comisión de regreso de su viaje de inspección arbitral pasó por un camino tropero que conduce de una meseta al valle de Coihaique y en su continuación al valle del Aisén y costa del Pacífico y que descansaron el 1.º de Junio en una casita establecida por los ingenieros chilenos cerca de la confluencia del Coihaique con el Simpson (22).

Agrega el Dr. Steffen que el ancho medio del camino construido por el Gobierno de Chile es de 4 m. el que no era suficiente para impedir que en partes se borrara todo vestigio de sendero por los cañaverales de ambos lados aplastados por la carga de nieve. En otros puntos las partes superiores de las matas de coligüe estaban entrelazadas unas con otras, pareciendo el camino un túnel bajo, que apenas podía pasar un hombre de a pie, siendo intraficable para gente de a caballo. Para poder avanzar había que mandar cada mañana una cuadrilla de trabajadores con el objeto de despejar, en cuanto fuera posible el paso y, eventualmente, abrir una nueva macheteadura en los trechos más difíciles. . . El camino está trazado en la orilla derecha del Simpson en partes en los aluviones firmes del borde inmediato del río, en partes atraviesa los faldeos suaves de los cordones del borde septentrional del valle. En dos puntos, sin embargo, ha sido necesario hacerlo subir en caracol unos 100 m. sobre el nivel del río y hacer volar algunas puntas de la pared de los cerros que se acercan con pendiente abrupta al lecho mismo del río. Los miembros de la comisión dejaron las cabalgaduras en la orilla izquierda del río Mañuales y habiendo pasado

(22) STEFFEN. *Viajes de exploración y estudio en la Patagonia occidental*; tomo II, págs. 485, 528 y 588.

este río en una balsa con andarivel, continuaron la marcha a pie hasta el término del camino del Aisén, donde tomaron los botes que los llevaron a bordo del escampavía «Pisagua» que los aguardaba en el Puerto Chacabuco (23).

En el verano de 1903 se arregló un tanto el camino del Aisén y se dió término a los trabajos que se efectuaban en esta parte. El ingeniero D. Ricardo Michell dejó el camino carretero en estado de recorrerse del Balsadero a Coihaique en 7 horas; y por decreto N.º 107 de 5 de Febrero de 1906, el Ministerio de Colonización declaró de uso público el camino del Aisén (24). Decreto que fué comunicado al gerente de Aisén el 26 de Febrero (25).

Ya antes, hacia el año 1904, la S. I. A. había mejorado notablemente este camino con fondos propios, después de los estudios practicados por el ingeniero D. Aníbal Contreras, contratado por la Sociedad, (26) y de su ayudante D. Guillermo Agüero.

Siguiendo mi narración, agregaré que en la mañana del 1.º de Mayo, partimos con Mr. Macdonald por el camino del Aisén a la estancia de Coihaique, 86 km. al E.; como amaneciera lloviendo nos cubrimos con trajes de hule y con sombreros *southwester* de lo mismo y montamos sobre caballos *criollos* argentinos, mientras que un *chasque* arriaba delante de nosotros una tropilla de caballos de repuesto para nuestra jornada.

El camino real a Coihaique empieza entre 2 alambrados con un ancho de 25 m. Como el de lluvia es el tiempo normal en esta región, hay un *envaralado* (planchado) de 4,5

(23) STEFFEN; l. c. pág. 539.

(24) Diario Oficial N.º 8429 de 13 de Febrero de 1906, Boletín del Ministerio de Relaciones Exteriores Culto y Colonización, Febrero de 1906 pág. 98, y RISO PATRÓN, l. c. págs. 34, 37 y 123.

(25) Antecedentes del decreto N.º 1170 de 18 de Junio de 1914.

(26) Archivo del Ministerio de Colonización; Antecedentes del decreto N.º 107 de 5 de Febrero de 1906.

m. al centro y 2 cunetas laterales. El camino después se angosta, los alambrados se suprimen por innecesarios, las cunetas desaparecen antes de la mitad y el envaralado sólo existe para evitar los lodazales en trechos que sumados serán los $\frac{3}{4}$ de la distancia a Coihaique.

El camino sigue luego por la ribera N. del Aisén, entre el bosque y el río, el que tiene altos barrancos de tierra vegetal. Hacia el Km. 4, en el mismo sitio donde instalaron sus casas los hacheros de la expedición Bracey R. Wilson (Enero-Abril de 1900), existió después el antiguo *Puerto Dun*, llamado así por el entonces gerente de la S. I. A., Mr. John Dun. Hoy no queda más que el recuerdo de puerto Dun, y aun aquí, se deja sentir en el río la influencia de la marea.

Junto a la orilla opuesta del Aisén se levantan los altos *cerros del Rápido*, así nombrados porque poco más arriba de Puerto Dun y frente a dichos cerros existe en el río el primer rápido (el del chilote) como de $1\frac{1}{2}$ km. de largo que impide completamente la navegación. Más arriba del primer Rápido y siempre por la orilla S. afluye al Aisén el río Blanco, desagüe de un sistema inmediato de lagunas llamadas Riesco, Portales y Zenteno, exploradas por primera vez en 1902 por los ingenieros Víctor Caro y Rafael Golborne y que reciben las aguas de otras 3 lagunas mas lejanas llamadas Caro, Elizalde y de la Paloma.

Como el camino que seguíamos al orillar la ribera N. del Aisén se alarga innecesariamente por las sinuosidades de éste, se trataba de rectificarlo en algunos trechos abriendo variantes allá nombradas «cortes». En esos días estaba por terminarse una variante entre el antiguo Puerto Dun y *ElPangal* (km. 4 al 12) que acortaba el camino en 4 km. y además estaban en proyecto o en ejecución otras variantes del km. 17 al Balsadero que acortaba 1 km. e igualmente en la ribera N. del Simpson del km. 28 al 32 que acortaba otro km. y del km. 35 al 37 que acortaba 600 m.



Hacia el km. 20 encontramos el final de un cordón de cerros de dirección N. a S. que llega a terminar como a 500 m. de la ribera del Aisén y que viniendo desde medio grado de latitud más al N., separa por el O. la hoya hidrográfica del río Mañuales, sirviendo de límite poniente a la Concesión, y es por este cordón, solo a 25 km. en línea recta del estero de Aisén por donde la proposición argentina de 1898 pretendía hacer pasar los límites con Chile (27)

Hacia el km. 23 del camino llegamos a un paraje donde el Aisén es formado por 2 ríos: el *Mañuales*, que viene del NE., y el *Simpson* del E. S. E. los que entreambos arrastran las aguas reunidas de toda la región subandina oriental comprendida entre los 44°55' y 46°10' de latitud. Junto a la unión de estos dos ríos y entre dos brazos del Mañuales está la isla Flores formada de aluviones de cantos rodados, pero de mayor elevación y cubierta de arbustos en su extremo oriental. Ambos ríos parecen traer igual cantidad de agua con la diferencia de que el Mañuales tiene en la última parte de su curso un cauce de 90 m. en línea recta como si estuviera canalizado naturalmente por sus barrancos, lo que da a sus transparentes aguas el movimiento tranquilo de un acueducto; en cambio, el Simpson, con 100 m. de cauce lleno de sinuosidades y con grandes piedras, tiene menos profundidad y un escurrimiento menos uniforme.

El río Mañuales nace medio grado de latitud más al N. de esta confluencia y recibe por el E. las aguas de los ríos *Ñirehuau* y *Emperador Guillermo* y por el O. algunos cursos de menor importancia. Fué explorado por primera vez en 1897 por el Dr. Steffen, quien lo llamó así por abundar en sus orillas las selvas de mañú (*Podocarpus* y *Saxegothea*). Anteriormente a ese año, en mapas argentinos del territorio del Chubut, como en el del ingeniero Pedro

(27) Arbitraje de límites entre Chile y la República Argentina, P. VII, entre 43° y 46° lat. S.

Ezcurra (1895), aparecía en su posición correspondiente un río de N. a S. que venía desde un grado de latitud más al N. y atravesaba sucesivamente 3 «*Lagunas de Elizalde situadas por referencia*», las que no existen.

El camino remonta el río Mañuales 1 km. en corte a media ladera del cordón de cerros hasta llegar al Balsadero (28) llamado allá EL BALSEO. Antes habíamos encontrado a lo largo del camino varios *puestos* o casas, deshabitados que sirven en el verano para el alojamiento de los carreros (carreteros) cuando les sorprende la noche; el último situado $\frac{1}{2}$ km. aguas abajo de las juntas de los dos ríos, se llama *Puerto Díaz* y es donde se aloja la gente cuando una crece del Mañuales impide el balseo.

Dijimos ya que en Junio de 1902, las 2 secciones que acompañaron a los delegados británicos en la inspección pericial del terreno litigioso al S. del paralelo 41°, al bajar por el camino del Aisén al océano Pacífico, pasaron el río Mañuales en una balsa con andarivel. Casi en el mismo sitio está el balsadero actual, notablemente mejorado por la Sociedad Industrial del Aisén.

La balsa se compone de una plataforma de madera, de 4,90 m \times 6,40 m. solidaria sobre dos chalupas de 9,30 m. de eslora por 2,70 de manga; es guiada aprovechando la corriente del río, por medio del timón y de una cadena guía que se desliza por un andarivel hecho de un grueso cable de acero de 1 $\frac{1}{4}$ " y 120 m. de largo de balseo comunicado con línea Decauville al atracadero. En la orilla opuesta se encuentran a lo largo de la ribera y de N. a S. un galpón para terneros, entre dos pequeños potreros, una quinta, una casa para el encargado del balsadero, un corral, un galpón para varios, un galpón de carga también unido con Decauville al muelle, una habitación para el balseero, un galpón de carne, y más al S. al lado del puente en

(28) El Diccionario de la Academia Española registra "*Balsadero*" y Balseadero. El vocablo Balseo en la acepción de balsadero es chilenu.

construcción, están la herrería, el comedor del capataz, el galpón de herramientas y un rancho para alojamiento de peones.

La S. I. A. cobraba en el balsadero la tarifa que va a continuación, la que consta de los antecedentes del Decreto N.º 589 del Ministerio de Industria y Obras Públicas, de fecha 23 de Mayo de 1922, en el que, por primera vez, el Gobierno autorizó a la Sociedad para cobrar derechos en el balsadero y rebajándolos en la proporción siguiente, respecto de los que existían:

1 carro de 4 ruedas (vacío) \$ 30.00, rebajado a \$ 8.00

1 coche de 4 ruedas (vacío) \$ 25.00, rebajado a \$ 6.00

1 carro de 2 ruedas (vacío) \$ 20.00, rebajado a \$ 5.00

1 coche de 2 ruedas (vacíos) \$ 15.00, rebajado a \$ 4.00

1 persona \$ 1.00, rebajado \$ 0.40

1 caballo o vacuno \$ 2.00, rebajado \$ 0.60

Bultos por quintal de 100 k. \$ 1.00, rebajado a \$ 0.40.

Oí decir que la tarifa vigente en el tiempo de mi visita, se cobraba antes igual, pero en moneda argentina lo que más que la duplicaba de valor; parecen comprobar este hecho las iniciales «m. a» junto al valor pagado que indican dos recibos de pasaporte que acompañan la solicitud del Señor Blanco. Los pasaportes se expenden en Coihaique y en el Puerto y han producido en 12 meses seguidos, según oí decir, una entrada media mensual de \$ 400.

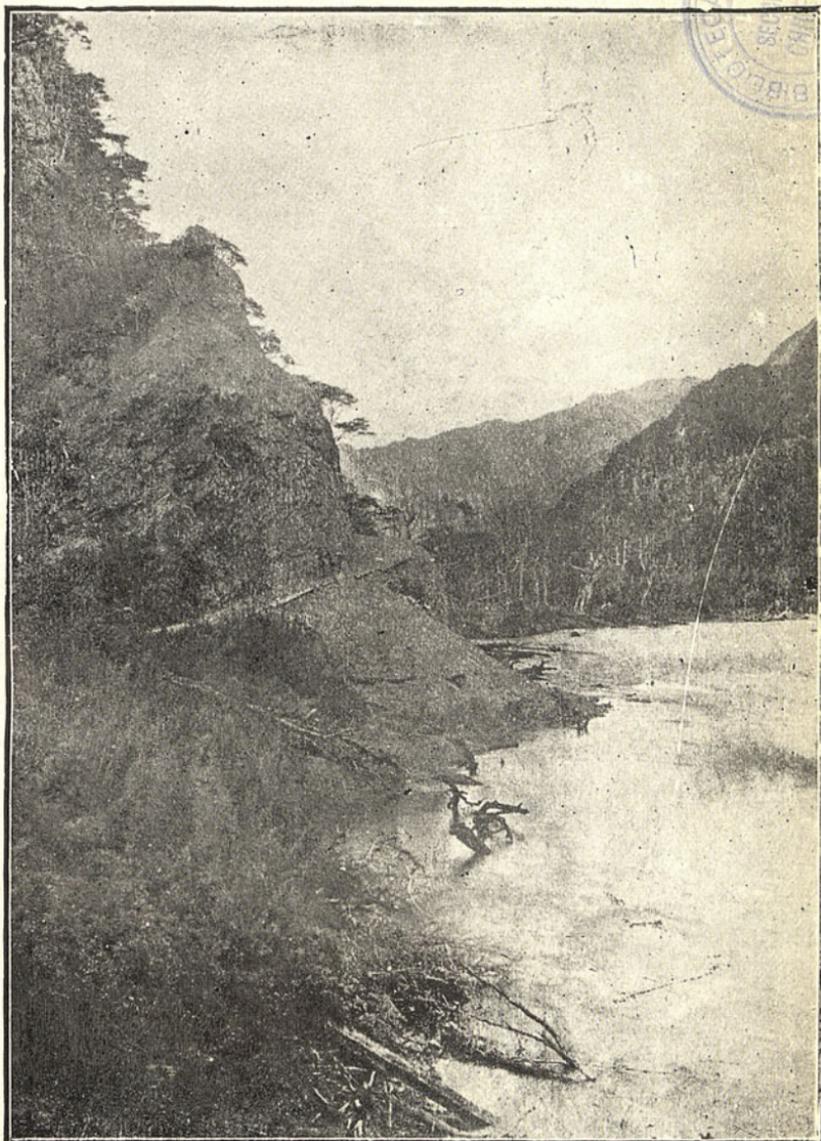
A media distancia entre el Balsadero y las juntas de los dos ríos se hallaba en vías de conclusión un puente carretero de madera de coigüe, el cual reemplazará al balsadero. Como a la inspección respectiva de la Dirección de Obras Públicas, no se le había comunicado la menor noticia de este puente construido en camino público, anote de él los siguientes datos: Este puente consta de cuatro vigas continuas, dos centrales y dos laterales, empalmadas sobre los apoyos, con tornapuntas y sopandas sobre los cabezales de las cepas y un refuerzo central en las vigas principales; tiene de luz de estribo a estribo 104,70 m. compuesta de 8 tramos de 12 m. de largo de

centro a centro de las cepas, más dos tramos extremos de 4,35 m. del centro de la cepa al estribo; las cepas son dobles, dejan luz libre de 10,30 m. entre una y otra y las centrales están protegidas contra los choques.

Este puente fué proyectado por el ingeniero E. Sanner, con protección sencillas sin cepas y con la calzada directamente sobre las vigas maestras, ha sido modificado por el ingeniero H. Bugge, quien ha colocado una calzada sobre viguetas y longuerinas en vez de ir directamente sobre las vigas maestras. Se empezó a construir en Marzo de 1919 y estaban para terminarse en 1920, faltando concluir el estribo Oeste y cerrar con tablonos algunas cepas y colocar las barandas; trabajos que estarían terminados en la primera quincena de Abril, época en que sobrevino la gran lluvia y crece excepcional de los ríos. El 8 de Abril, el Aisén subió 4,20 m. sobre su nivel medio y 1,30 m. sobre el muelle del puerto arrastrando muchos palos muertos y hasta árboles enteros. El Mañuales llegó hasta 0,60 m. bajo las vigas principales o sea 1,50 m. sobre el nivel adoptado como de crece máxima. Las tornapuntas resultaron sumergidas dejando un claro de 0,60 m. \times 5 m. en vez de 2,20 m. \times 10 m. Aguas arriba de todas las cepas se formaron tacos de palos muertos y árboles enteros sobre todo en la 6.^a cepa (a contar del estribo Este), que estaba en la mayor corriente frente a la que se formó uno de 15 m. de largo; el puente empezó a trabajar como represa, llevándose el río la cepa 6.^a, dejando subsistente sin arrastrar la superestructura de los paños contiguos. Se pensaba repararlo construyendo un tramo doble con una luz de 22 m. para el paso de los árboles arrastrados, reforzando las cepas 5.^a y 7.^a clavando una 3.^a fila de pilotes de 0,30 m. \times 0,30 m. de escuadría, trabajo que estaba en ejecución.

Después de almorzar y de cambiar cabalgaduras, continuamos nuestra jornada en compañía del teniente Seguel quien se había venido desde el puerto el día anterior. El camino remonta ahora el curso del río Simpson. Es-

LA CONCESIÓN DEL AISÉN Y EL VALLE SIMPSON



Atención de A. Macdonald.

Camino de Puerto Aisén a Coihaique. Corte en el Km. 44;
Abajo a la derecha se ve el río Simpson.

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION CHILENA

te río, llamado por equivocación *Huemules*, en sus nacimientos, en una región de terrenos abiertos y pastosos que el árbitro inglés dejó para la Argentina, después de recibir por la orilla derecha las aguas de los arroyos de la *Galera*, del *Agua Negra* y del *Salto* y del río *Coihaique* y por la orilla izquierda el arroyo del *Humo* y los ríos *Oscuro*, *Blanco* y *Claro*; después de recorrer en zigzag el valle al cual da su nombre, se abre paso a través del macizo de las altas cumbres por un largo y estrecho valle con todos los caracteres de un cañón rodeado en ambas orillas por cerros cortados casi a pique y dejando en sus riberas angostas fajas de terrenos de aluvi6n, sobre todo en su orilla N. en la que, limpiando el bosque, se ha trazado el camino que recorriamos.

Los bosques sombríos de árboles gigantescos y los matorrales impenetrables de quilas y enredaderas vistas en la mañana, los rápidos del Aisén, los palos muertos en el lecho del río y todo en medio de una atm6sfera que la lluvia saturaba de humedad, me recordaba la lectura de los viajes del capitán Simpson en 1870 y 1871, remontando en el 3.º de ellos, parte en bote, parte a pie, hasta llegar a divisar lo que él creyó la Patagonia oriental.

Casi frente al km. 42 del camino, pero en la orilla S. del río, se alza entre un bosquecillo entrelazado de ñires (*Nothofagus antarctica*) una roca llamada por su forma característica *el queso inglés* y de la que el comandante Simpson narrando su 3.ª exploración al Aisén dice:

«Día 7 (diciembre de 1871)... Este punto es muy notable porque además de ser el principio de 6 millas de rápidos de piedra, existe al lado S. del río una roca cilíndrica destacada de la cordillera en forma de queso inglés con superficie plana, de unos 100 m. de altura y como 50 de diámetro; además hay cascadas que bajan haciendo dos y tres escalones desde una altura de más de 300 m. formando el paisaje más majestuoso que pueda imaginarse» (29).

(29) *Anuario Hidrográfico*, Año I, pág. 54.

A pesar de que a uno y otro lado las montañas son muy elevadas, los cerros a márgenes del río no se elevan más de 300 m. de altura formando contrafuertes a éstas y llegando de trecho en trecho hasta el mismo río en forma de puntillas abruptas en donde el camino va en corte. Tal sucede en el km. 44.

Hacia el km. 50 se ve por el lado N. una hermosa cascada en serie de escalones; el lugar de sus inmediaciones se llama *Simpson* y se cree que aquí estuvo acampado este jefe en su tercer viaje, por haberse encontrado su nombre escrito a cuchillo en el tronco de un árbol.

En el km. 52 se une al Simpson por el lado N. el arroyo *Correntoso*, el cual crece muy rápidamente con la lluvia. Hay un proyecto de puente sobre este arroyo con un presupuesto de \$ 45,000.

En el km. 53, encontramos la puntilla terrosa del cerro *Tres Hermanas* y en el km. 54 la puntilla del cerro *Diaz*, formada de una gran roca a cuyo pie se carga el río Simpson, y sobre el que se ha construido un puente carrero al flanco de la roca, la que se ha labrado a pólvora.

Poco después atravesamos por la confluencia del arroyo *Moro*, invadeable cuando llueve; a su flanco las rocas se levantan verticalmente en largos prismas afectando la forma de torres.

Antes de caer la tarde, después de atravesar el arroyo *Baguales* que viene del NE. y sobre el cual había la complicada infraestructura de un antiguo puente carretero, el camino se interna quebrada adentro atravesándola sobre un nuevo puente más modesto que el anterior y empieza a subir en zigzag el faldeo de una loma llamada *Cuesta de los Baguales*.

Después de andar todo el día, durante el cual mudamos varias veces nuestras cabalgaduras, por tierras completamente deshabitadas, donde solo encontrábamos uno que otro puesto (casa), que sirve en el verano para alojamiento de los carreros que sorprende la oscuridad, llegamos a las 10 de la noche a la estancia de Coihaique donde se me alo-

jó en la casa de la Administración, un *home* con toda clase de comodidades, que hacía olvidar la naturaleza salvaje en donde había pasado todo el día.

III. SECCIÓN COIHAIQUE.

SUMARIO: El valle de Coihaique.—Coihaique Alto y Coihaique Bajo.—Exploraciones en la región subandina oriental de la hoya hidrográfica del Aisén.—Los cerros del Divisadero.—Descripción de la estancia de Coihaique.—Mejoras generales de la S. I. A. en toda la Concesión.—Ofrecimientos al Gobierno.

El curso del río Simpson, después de recorrer el valle de su nombre y poco antes de cambiar de dirección al O. para abrirse paso al océano a través del macizo de las altas cumbres, recoge las aguas de un valle transversal, de 45 km. de largo por 15 de ancho medio, y que, por su dirección, semeja la continuación del «cañón» del río Simpson. Este es el valle de Coihaique, nombre derivado del idioma de los tehuelches (*ahoneckenke* o *tsoneca*) en el que «Koi» es sinónimo de laguna y «áiiken» de paradero o campamento, y como la denominación de «Paradero de lagunas» no corresponde al valle de Coihaique, ni las dos pequeñas lagunas a orillas del camino a Coihaique Alto, bastan para caracterizar a este valle como un lugar de lagunas, es lo más probable que los indígenas señalaran a los primeros exploradores por «Koi-áiiken» al verdadero lugar de lagunas que está en la región boscosa frente a los nacimientos del río Mayo y que dichos exploradores le aplicaran ese nombre a la parte despejada, también frente a los mismos nacimientos, por donde primero penetraron (30).

Los accidentes geográficos definen perfectamente el valle de Coihaique; por el N. una meseta y los cerros del

(30) STEFFEN, *Viajes de exploración y estudio en la Patagonia occidental*; t. II, pág. 536 dice que Coihaique es propiamente *Coikaike*.

Fraille y Conchado, encerrándolo este último por el NO. y prolongando como contrafuerte el *cerrito de la Gloria*, que llega hasta el mismo río Simpson; al E. la línea del divortium aquarum lo separa del territorio argentino del Chubut y por el S. un cordón de cerros de 1000 m. de altura que desde dicha línea se prolonga al OSO. hasta llegar al Simpson, en donde culmina en 5 cimas de cerca de 1500 m. de altura, llamados los cerros del *Divisadero*.

El valle de Coihaique está dividido según su altura en 2 partes: la más oriental llamada Coihaique Alto y la occidental llamada simplemente Coihaique y por otros Coihaique Bajo. La primera es boscosa y adecuada para la crianza de vacunos y la segunda es compuesta de coironales abiertos y apropiada para la crianza de ovejas, y ambas partes corresponden a otras tantas secciones de las 4 en que está dividida la Concesión del Aisén.

Según el informe del ingeniero D. Carlos Soza Bruna (1903), la región de Casa Coihaique (cota de la confluencia del Coihaique con el Simpson, 234 m) en donde los faldeos cubiertos de monte colgado abundan en pasto blanco, era donde la Comisión de Límites hacía invernar sus animales. Aquí aun en invierno riguroso como el de 1902 la nieve solo alcanzó a 0.20 m o poco más. Solo agosto y septiembre se encuentran en estas condiciones. Nosotros habíamos pasado en junio y había allí poca nieve (31).

La alta meseta que limita por el N. el valle del río Coihaique separa a éste de la hoya del río Goichelo Ñirehuau, afluente del Mañuales, y los cerros del Divisadero, que lo limitan por el S., constituyen la separación con el valle Simpson. En conjunto, estos 3 valles: Ñirehuau, Coihaique y Simpson, comprenden toda la región subandina oriental tributaria del río Aisén, región descubierta solo en los últimos 30 años del siglo XIX, advirtiendo que si la mayoría de estas exploraciones se efectuaron por el

(31) RISO PATRÓN, l. c. pág. 164.

lado argentino, es porque la penetración por el O., presentaba hasta hace poco todo género de dificultades.

George Chaworth Musters, joven capitán retirado de la marina real británica, fué el primer hombre civilizado que sin pasar por esta región, la divisó en un arriesgado viaje en que recorrió la Patagonia de S. a N. desde Punta Arenas (15 de abril de 1869) hasta Carmen de Patagones (22 de mayo de 1870). Musters fué agregado como huésped al toldo del cacique Orkeke de una pequeña tribu tehuelche, y se sometió a las costumbres de sus salvajes compañeros de correrías. Frente a la hoya del Aisén y en las cercanías del meridiano 72° W. de Greenwich (en realidad el 71°), el itinerario muestra a regular distancia de la cordillera y al S. del río «Senguel», tres campamentos hechos en octubre de 1869: *Yölke* (46°15'), *Yáiken Káimak* (45°45') y *Pelweken* (45°) (32).

Dijimos ya que el capitán Simpson al remontar el brazo oriental del río Aisén, creyó en el 3.º de sus viajes haber atravesado la cordillera de los Andes y haber visto la Patagonia oriental. El punto extremo a que alcanzó su expedición, al que asignó en el mapa una longitud de 71° 20' W., corresponde aguas abajo de la confluencia del Coihaique con el Simpson, y como las distancias recorridas fueron apreciadas y no medidas y además exageradas por los obstáculos del terreno, este punto está en realidad 1.º en longitud al O.

D. Francisco P. Moreno, fué el primero que trató de armonizar las indicaciones de Musters y de Simpson, y para resolver el problema formuló una hipótesis insostenible, creyendo posible que el Senguer y el Aisén se juntaran para correr en direcciones opuestas, atravesando así juntos toda la Patagonia (33).

(32) MUSTERS, *At home with the Patagonians*.

(33) MORENO, *Viaje a la Patagonia Austral*, Buenos Aires, 1879, pág. 35.

En 1880, el capitán D. Carlos M. Moyano, de la armada argentina, en su expedición en busca de un camino para el transporte de ganados, después de descubrir el lago Buenos Aires cruzó el río Aayons, actual río Mayo, sin penetrar a la cuenca del Aisén (34); como tampoco el coronel argentino D. Lino O. de Roa, explorador del Chubut en 1884 (35).

En 1885, el coronel argentino D. Jorge Luis Fontana, gobernador del Chubut, durante su exploración de los valles patagónicos, trató de resolver prácticamente la cuestión, planteada por él así: «¿Cómo era que coincidiendo las nacientes de esos dos afluentes, los trazados de Simpson y de Musters no estuviesen de acuerdo, siendo así que Musters que había visitado el Senguer hasta sus nacientes y Simpson también el Aisén hasta su origen, no hablasen uno del río que corría al oriente y el otro al occidente? O no existía, pues, el *divortium aquarum* de los ríos Aisén y Senguer, o los dos exploradores no los habían seguido, respectivamente, hasta el susodicho punto de partida» (36).

El mismo Fontana, en los últimos días del año 1885, habiendo seguido el curso del Senguer hacia arriba, descubrió el lago origen de este río, al que llamaron lago Fontana sus compañeros (entre ellos William Katterfeld, John Murray Thomas y Gregorio Mayo). Pero Fontana no pudo avanzar lo suficiente lejos hacia el O. para darse cuenta cabal sobre la extensión de su cuenca hidrográfica, y habiendo divisado en esa dirección un ancho boquete que, al parecer, atravesaba las cordilleras, creyó poderlo indentificar con el «paso de Simpson», correspondiendo también su latitud a la que el plano de Simpson asigna al valle del Aisén. Fontana resumiendo el resultado

(34) CARLOS M. MOYANO, *A través de la Patagonia*, Buenos Aires, 1881.

(35) *Boletín del Instituto Geográfico Argentino*, tomo V.

(36) FONTANA, *Viaje de exploración en la Patagonia austral*, Buenos Aires, 1886, pág. 97.

de sus exploraciones en esa parte afirma: «Habíamos descubierto el origen del río Senguer y, si bien no pudimos visitar a Chile por el *paso de Simpson*, quedaba resuelto un punto bien complicado, ésto es que Musters no llegó al extremo SO. del mismo lago de donde se desprende el Aisén (37).

El error de Fontana no encontró aceptación entre los mismos geógrafos argentinos, porque ni en el Atlas oficial publicado por el Instituto Geográfico Argentino (lámina XXV, Gobernación del Chubut 1889, redactado por A. Seelstrang), ni en el gran mapa oficial por el Dr. Luis Brackebusch (1889) se encuentra la menor indicación de una comunicación fluvial entre el río Senguer y el lago Fontana por un lado y el Aisén por el otro (38). Además dichos mapas concilian los datos contradictorios de Musters y de Simpson, trazando la ruta de aquel por los 71°40' W. y colocando el origen del Aisén más al O. por los 72°15' y frente a éste el nacimiento del río Mayo (Goite) en los 72°05' W.

En 1890, D. Francisco P. Moreno, director del Museo de La Plata, encomendó a los empleados Antonio Steinfeld, Eduardo Botello y G. Mohler, entre otros puntos, que reconocieran las fuentes solo aproximadamente indicadas del río Mayo y el valle de la cordillera hasta el lago Fontana. El 22 de marzo los expedicionarios acamparon a orillas del río Mayo, a 15 o 20 km. al E. de los picos de la cadena de los Andes, desde donde el horizonte al O. se veía cerrado por altas colinas cubiertas de árboles gigantescos y el río penetraba en el bosque, imposible de recorrer de a caballo. El 23, Steinfeld y Botello, desde la cima de los montes que bordeaban la parte O., divisaron unas lagunas y el 24, después de atravesar el monte que

(37) FONTANA, l. c. págs. 106 y 111.

(38) En los párrafos anteriores, se ha tenido a la vista a STEFFEN, l. c., t. II, págs. 86-88.

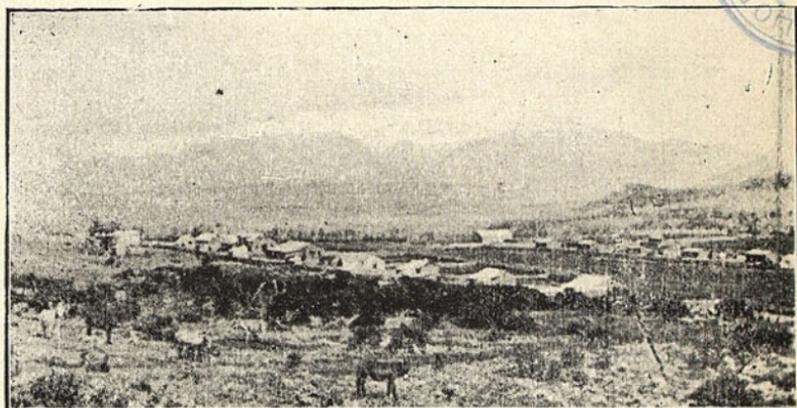
se encontraba al N O. llegaron a una laguna terminada en uno de sus extremos por un canal. En Mayo ocupados en el levantamiento del lago Fontana, descubrieron hacia el O. otro lago, el de La Plata, de un nivel más elevado que el 1.º, el que se vacía en el 2.º por un canal de unos 900 m. de largo. Los expedicionarios continuaron después su marcha al lago Buenos Aires; pero ni en la relación ni en el croquis publicados indican haber reconocido algunos de los brazos orígenes del Aisén, cerca de los cuales deben haber pasado en el trayecto desde el lago Fontana al río Mayo (39).

Con todo, se modificó la cartografía de esta región, la que antes mostraba cursos de ríos casi en línea recta; hacía el O., el río Aisén desde los 72°10', el río Huemules, desde los 71°45' y hacia el E. el río Mayo desde los 72° 05'. En las cartas posteriores: «Plano del territorio del Chubut por el ingeniero Pedro Ezcurra» (1893), «Plano del territorio del Chubut por N. B. Cobos» (1895) y la Gobernación del Chubut por Ernst Nolte» (1895), se muestra el río Goichel o Ñirehuau como curso superior del Aisén, al cual se le hacía continuar hacia el S. para unirse con el actual río Simpson más o menos donde están las juntas de éste con el Coihaique. El plano de Ezcurra mostraba además 2 lagunas en los orígenes del río Aayons (Mayo) por los 71°30'.

A fines de 1895, D. Francisco P. Moreno, como perito argentino en la cuestión de límites con Chile, emprendió con el personal del Museo de La Plata el reconocimiento de la región andina entre San Rafael (Mendoza) y el lago

(39) Según MORENO, *Reconocimiento de la región andina...*, pág. 96, y en «*Argentine evidence*» pág. 552, el año fué el de 1888, pero el señor G. Mohler, en su relación publicada en el *Bulletin de la Société de Géographie*, Paris, 1892, úm. 1, págs. 128-159, dice que la expedición se realizó de Enero a Julio de 1890, dato que se refuerza en la pág. 133 en la que se cita una exploración anterior de Steinfeld y Botello en 1889.

LA CONCESIÓN DEL AISÉN Y EL VALLE SIMPSON



Atención de A. Macdonald

La estancia de Coihaique

Al fondo se ve parte del cerro Conchado, el cerrito de la Gloria y una parte del macizo de las altas cumbres nevadas.

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION CHILENA

Buenos Aires, (Santa Cruz). A fines de marzo de 1896, Moreno visitó el vallé del Goichel y los nacimientos de los ríos Mayo y Coihaique, la Casa de Piedra y la laguna Blanca. Reunióse a principios de abril en el puesto de Antonio Steinfeld con el ingeniero topógrafo Teodoro Arneberg, a quien acompañaba el naturalista viajero Julio Koslowsky, y siguiendo sus instrucciones, Arneberg examinó el Aisén (Ñirehuau) hasta donde este penetra en las quebradas profundas de las serranías, cuyas cumbres más elevadas se encuentran más al O.; reconoció el río *Coihaike* en sus nacientes, descendió este río durante dos días y desde una altura pudo ver que recibía otro río del S., y que torcía violentamente al N.; el cordón más elevado lo observó al O. de esta vuelta.

Examinadas las fuentes del río Mayo, llegó el 19 de abril al brazo S. del Aisén (hoy río Simpson), el que según las instrucciones de Moreno *podiera ser el río Huemules* y estudió la topografía de la región donde está el origen de este río, próximo a las vertientes que alimentan la laguna Blanca; se internó 40 km. hacia el O., pasando después del valle bañados y morainas y dejando al S. y al SO. los cerros nevados que se aproximan al río hasta formar una estrecha garganta por la cual éste corre torrencioso; el 24, cruzó la meseta que separa el ancho valle transversal del lago Buenos Aires, reconoció una gran bahía, pero no pudo vadear el río Ibáñez, nombre de un minero del Chubut que estuvo allí el año anterior. Este caudaloso río, alimentado por los ventisqueros inmediatos del N., tiene al llegar al la o 100 m. de ancho (40).

Con fecha 1896, publicó el Museo de La Plata el «Plano preliminar y parcial de los territorios del Neuquén, Río Negro, Chubut y Santa Cruz». En la región de que nos ocupamos aparece un río Aisén, llamado Goichel en su curso

(40) MORENO, *Reconocimiento de la región andina de la República Argentina*, Buenos Aires 1897, págs. 99-113.

superior de N. a S. y que corresponden al actual Ñirehuau con su verdadera dirección general de E. a O., y que se junta a un río probable de N. S. que corresponde al Mañuales. Igualmente aparece el río Huemules (explorado por marinos chilenos en 1873) partiendo de un ventisquero en los 72°30' y, completamente independiente de éste, otro río sin nombre en forma de una Z (actual Simpson), con el paradero *Malenkáiken* en sus nacimientos y con el afluente *Coiháike*, cuyos orígenes figuran dibujados frente a los nacimientos ramificados del río Mayo, donde aparece la laguna *Potenkáik*.

Citaremos finalmente la expedición de Steffen y Fischer en 1897, ya referida entre las efectuadas por el lado del Pacífico. La obra «Argentine evidence» contiene un cróquis a escala 1 : 200000 que muestra los 2 derroteros de esta expedición y que contiene el nombre «*Blasenkáik*» en el río Goichel y el de *Papkáik* en el curso superior del Coihaique, Además, tomada de la obra «*Fran Patagonies vestkust till pampasomradet pa cordillerans Ostra Sida, af P. Dusén; Ymer 1897*», contiene la «Karta ofver Rio Aysen af P. Dusén, Skala 1 : 20000». en la que aparecen, el cerro Cinchao (Conchado), el río de los Prados (Coihaique) naciendo de 3 lagunas y el cordón de Bella Vista (cerros del Divisadero).

La sección Coihaique, destinada a la crianza de vacunos (Durham) y de caballares, cuenta con 2 reproductores Hackney, uno Yorskhire, uno percherón, y otro caballo de carrera. Sus campos están divididos en más de 20 potreros, sin incluir los potreros chicos.

La estancia de Coihaique, donde reside la administración general de la Concesión y una tenencia de carabineros, está situada al sur del río del mismo nombre en una planicie inclinada de S. a N., de los cerros del Divisadero al Coihaique y atravesada por el arroyo del Aserradero, que baja de dichos cerros. Los cerros *Conchado* y del *Freile* limitan al N. su horizonte; al E. se divisa el monte *Coihaique* como un enorme peñasco y una parte de la región

de las altas mesetas y contrafuertes nevados se proyecta al poniente. Cierran el panorama por el S. los cerros del *Divisadero*; éstos forman un cordón compuesto de rocas estratificadas sedimentarias, y cuya cumbre más occidental destacada hacia el Simpson, visto desde la estancia, recuerda el peñón de Gibraltar. En invierno la superficie nevada alterna en fajas con las capas de bardas, de contornos abruptos donde no asienta la nieve. El señor Oportus acompañado del poblador don Juan Foitzick, ascendió a los cerros del Divisadero el 21 de Enero de 1920, desde donde tomó rumbos magnéticos sobre los cerros *Mano Negra*, de la *Virgen*, *Colorado*, *Caballos*, y *Dos Hermanos*.

El volátil que más abunda en Coihaique es la bandurria (*Ibis melanopis*) y da nombre a uno de los campos.

El camino de Aisén, construido por la Comisión de Límites, y que en el valle de Coihaique iba por el lado N. del río, la S. I. A. le ha hecho una variante llevándolo por el lado S. a partir de la confluencia del Coihaique con el Simpson en una longitud de 25 km.

Al llegar al *arroyo del Aserradero*, el camino rodea por su lado S. una quinta circular a la que hace frente la casa de la Administración; al lado N. del camino se encuentra la bodega para cueros salados y secador de charqui y un edificio para matadero y carnicería. Pasado sobre un puente el arroyo del Aserradero que corre encajonado en una quebrada abrupta, el camino se transforma en una amplia avenida de más de 400 m de largo por 57 de ancho y que en su 2.ª mitad al E. se ensancha aún más. Al lado N. de esta avenida y de O. a E. se encuentran las caballerizas, la lechería y corrales y 5 casas de familia para empleados; y más al N E. está el galpón para carneros y siguiendo en esa dirección pero más separados de la avenida se encuentra el galpón de esquila, con capacidad para 1.000 ovejas, el galpón para lana y un baño de ovejas de 45,4 m³ (10,000 galones) de capacidad con sus anexos de corrales, secadero y galpón. En el galpón de

esquila se hallan las prensas para enfardar lana. Según datos de Mr. Macdonald, venía en estos días en camino desde Buenos Aires una máquina esquiladora Cooper movida por un motor Triumph y con 24 tijeras, que permite esquilar simultáneamente otros tantos lanares y como 2000 al día; los fardos de lana son llevados a Puerto Aisén en carros (carretas de 2 ruedas que pueden llevar 2 t de peso útil) arrastrados por 3 yuntas de bueyes y formando tropas de 11 carros más 1 de repuesto; también van *catangos* (carretas de menores dimensiones y hasta para 1 tonelada).

Al S. de la avenida y al lado del arroyo del Aserradero, se encuentra la herrería, 2 casas de familia, la carpintería y el aserradero movido por una rueda hidráulica; y dando frente a la avenida están: una casa llamada el comedor chico, donde viven además algunos empleados superiores, la cocina de peones, el dormitorio de peones esquiladores, una caballeriza, la panadería, el almacén, la oficina de la administración, la casa del contador, 3 casas de familia y la casa del médico. Al final de la avenida se halla el cuartel de carabineros con capacidad para 25 hombres.

Todas estas construcciones, que están rodeadas de quintas, son de un piso (la casa del administrador y la cocina de peones son de 2) y son ejecutadas con madera de ñire con techumbre de fierro galvanizado y con puertas y ventanas sencillas; la parte anterior de madera tinglada y en la posterior un corredor sirve de abrigo al edificio; todas tienen calefacción.

La casa de la administración es de madera, techada y forrada con fierro galvanizado; está compuesto de 2 pabellones en forma de escuadra, uno de ellos con mansarda, ventanas sencillas y un bowindow en su frente principal. El otro cuerpo tiene hacia la fachada principal un pórtico abierto y una galería en el otro extremo, en su interior hay servicio de baño, mesa de billar, piano, gramófono, etc.

El sitio donde hoy está el almacén y la oficina de la administración, lo ocupaba el almacén antiguo, incendiado en la noche del 13 de Junio de 1919, de lo que se culpó al jefe de los Almacenes, Silvano Bibiano Ochoa, argentino, éste fué llevado preso a Puerto Montt, donde registrado su equipaje, se encontró comprobantes de internaciones que hacía la S. I. A. desde Argentina, por lo que se le siguió a ésta un proceso. Es de advertir que en toda esta región no existe una sola tenencia de aduana, todo habitante es un contrabandista obligado.

Los roces en Coihaique tuvieron como base las quemas que hizo la sección exploradora de Fischer y Bronsart en febrero de 1897; (41) el terreno en los alrededores de la estancia se ha limpiado y sembrado con pasto miel alrededor de 500 ha. Además son mejores en esta sección un puente de servicio de 25 m de luz sobre el río Coihaique, como a 1 km al NE. de la estancia; un puesto ovejero cerca de dicho río, otro cerca del cerro de la Gloria y un tercero cerca del cerro Baguales fuera de otros que hay a lo largo del camino al Balsadero

La S. I. A., cuyo capital es ahora £ 200.000, ha sido un factor de orden y de progreso para toda la región; y las mejoras que ha ejecutado, mayores que las obligatorias, no están exageradas en sus balances.

Fuera de las mejoras de carácter particular, que se han ido consignando, las hay generales, entre éstas los caminos, incluso puentes, los que también se van citando. Los alambrados, ejecutados con 7 hilos de alambre liso con postes distanciados de 12 m con 7 piquetes intermedios, eran 428,015 m; y los cercos de maderas, compuestos de postes y tranquilas, y de volteadas de árboles en Trasestancia, eran 101,496 m. Los roces eran como 800 ha de las que 200 eran en Puerto Aisén, 50 en el Balsadero y el resto en Coihaique.

Teléfono existe desde 1918, contando con 11 apa-

(41) STEFFEN. I. c., t. II, págs. 187 y 537.

ratos telefónicos: 2 en el Puerto, 4 en Coihaique, y uno respectivamente en el Balsadero, Campamento Zorro, Coihaique Alto, Ñirehuau y Baño Nuevo, con una longitud de 180 km de alambres tendidos en postes rollizos cada 30 metros y entre Coihaique Alto y Ñirehuau cada 50 m. Por decreto N.º 5262 de 17 de Diciembre de 1919 del Ministerio del Interior, el Supremo Gobierno autorizó por 10 años la prolongación de la línea telefónica de Puerto Aisén a Ñirehuau hasta llegar a los límites con Argentina.

Telégrafo no hay.

Por decreto N.º 2113 de 20-XI-1920, del Ministerio de Marina, la Sociedad daba en arriendo al Fisco por 10 años los terrenos necesarios para la instalación de una estación radiotelegráfica de cuarta clase y de carácter militar en Puerto Aisén; este decreto que parece ignorar que el Fisco tiene derecho a reservarse hasta 500 hectáreas, quedó sujeto a la condición resolutoria de fijarse fondos para su cargo en el presupuesto de 1921, los que no se consultaron. En marzo de 1923, el vapor «Inca» llevó a Puerto Aisén el mástil, el motor y los demás elementos para una estación de telegrafía inalámbrica.

Mr. Macdonald, a nombre de la sociedad, ofreció al Gobierno las oficinas con sus accesorios y las casas de empleados para un resguardo de frontera; y facilidades semejantes para oficinas de registro civil, de caja de ahorro y de correo.

El número de empleados de la Sociedad, incluso los contratados, fueron 206 en enero de 1920. Los empleados superiores eran casi todos extranjeros; además de los ya citados, el contador Mr. Buist; el jefe de almacenes Mr. Clelland; el ayudante de contador señor Temme. El médico de la concesión, Dr. George Schadebrodt, alemán, poseía una buena biblioteca y sería el más apto para atender además una estación meteorológica que sería única en la región; el empleado chileno mejor colocado, a pesar de sus largos años de servicios, era José Vera, capataz de campo en la sección Coihaique.

IV. EL VALLE SIMPSON.

SUMARIO:—Idea general del valle Simpson.—La pampa del corral.—El potrero de los carabineros.—El puesto de Foitzick y los vecinos.—Viaje al grupo de las lagunas al NE. del valle.—Costumbres de los pobladores.—El puesto, la cocina.—Viaje al pueblo de Balmaceda.—El puesto de Cárdenas.—Excursión a la estancia "Sociedad Valle Huemules".—Narración de un viaje a Comodoro Rivadavia.—El pueblo de Balmaceda.—El puesto de Carrillo y la estancia Elena.—Regreso al puesto de Foitzick.—Excursión a la laguna Elizalde.—Regreso a la estancia de Coihaique.

Cuando el comandante Simpson efectuaba a fines de 1871 su 3.^a y última exploración al río Aisén, creyó su avanzada de exploradores haber atravesado la cordillera de los Andes y haber alcanzado a ver la Patagonia oriental, mientras que el punto recorrido más al E., según el Dr. Steffen, se halla todavía en medio de la región boscosa de esta montaña, o por decirlo así a la entrada occidental de la región oriental subandina. (42)

25 años después una comisión de reconocimiento a cargo del citado Dr. Steffen exploraba más prolijamente el río Aisén, dándole al brazo N el nombre de *río Mañuales*, por abundar en sus orillas el mañiu (*Podocarpus nubigena* Lind) y al brazo S. el de *río Simpson* en honor de su primer explorador. El auxiliar D. Oscar de Fischer, que exploraba el segundo de los mencionados ríos, llegó en febrero de 1897 a un punto donde el Simpson tuerce bruscamente del S. saliendo de un amplio valle longitudinal de 60 km. de largo por 37 de ancho medio que se abre entre la línea del *divortium aquarum* por el E. y el macizo de las altas cumbres por el O. y que contrasta con el estrecho camino con todos los caracteres de un «cañón» por donde aguas abajo se abre paso el mencionado río. Allí empieza lo que más comunmente se lla-

42) STEFFEN, 1. c. t. II, pág. 84.

ma *el valle Simpson* o *el Huemul* como se le designa en Argentina.

Una densa red de bosque cubre el fondo y las laderas del valle de una a otra banda, interrumpido de vez en cuando por pequeños claros de prados llamados *pampas* de contornos redondeados y que alternan ya con terrenos suavemente ondulados, ya con sitios donde el suelo carece de pendiente y las aguas lluvias de salida, dando lugar a la formación de *ñadis* y de *maillines*.

A través de este valle cruza el río Simpson completando la forma de una inmensa Z, dividiéndolo así en tres partes: la del N. y la del O. cubiertas casi totalmente de bosques llamadas en conjunto por algunos «el Huemul chico» y la parte S. compuesta parcialmente de terrenos más despejados llamada el «Huemul grande» no tanto por su extensión como por su mayor riqueza ganadera. Los brazos orígenes del río Simpson se extienden al extremo SE. de esta región compuesta ahí de coironales abiertos que recuerdan el aspecto de la Patagonia oriental y reconociéndose las ramas nacientes del río, localmente llamado «río Huemules» por las rayas de ñires (*Nothofagus antarctica*) dispuestas en sus orillas.

Un sistema de lagunas situadas en el ángulo NE. del valle, en los límites con Argentina, contribuyen a dar más variedad a su topografía. Estas lagunas desaguan unas en otras y en su casi totalidad son tributarias del Pacífico.

Este era el valle que iba a recorrer para cumplir con el 2.º punto de mi programa, o sea determinar la extensión de los terrenos ocupados por los pobladores.

En la mañana del 7 de mayo dejé la estancia de Coihaique, y guiado por un carabinero me dirigí al puesto del poblador D. Juan Foitzick, el más septentrional de la parte N. del valle. Siguiendo el camino que va de E. a O. cruzamos 2 arroyos de dirección S. a N. que bajan de los cerros del Divisadero para afluir al río Coihaique, y llegamos a la *pampa del corral* o pampa del la Cancha, situada entre la confluencia de los ríos Simpson y

LA CONCESION DEL AISÉN Y EL VALLE SIMPSON



Atención de A. Macdonald

Empleados de la S. I. A. pasando el río Simpson antes de su confluencia con el río Coiahaique
Al fondo se ven dos de los cerros del Divisadero



BIBLIOTECA NACIONAL
SECCIÓN CHILENA

Coihaique por el NO. y la última cumbre del Divisadero por el SE; tiene esos nombres por haber en ella un corral de tranqueros hecho por la Sociedad y por correrse en ella carreras como celebración del 18 de septiembre. En la pampa del Corral está el cruce del camino del Puerto Aisén a Coihaique con el que atraviesa de N. a SE. el valle Simpson y era el sitio preciso del que se rumoreaba desde hacía meses antes que sería asiento de un pueblo nuevo para los ocupantes del valle Simpson. Tanto su posición estratégica como la topografía del suelo, lo indican como el sitio más apropiado para delinear en él la planta de una futura ciudad, para el día en que terminado el plazo de la concesión del Aisén, pueda el Gobierno disponer libremente de esos terrenos.

El camino continua de N. a S. rodeando a la distancia de una cuadra la última cumbre de los cerros del Divisadero, cuyo macizo, de aspecto rocoso, se presenta aquí franqueado en su base por planos de derrumbe; así llegamos a un alambrado de dirección E. a O. principio del potrero de los carabineros, el último potrero más al S. que está en posesión de la sociedad, quien lo facilita a los carabineros para tener en él su caballada; 1 km. más al S. llegamos a un segundo alambrado que va del cerro al río con dirección N. 120° E. magnético, el que fué construido cuando Mr. John Dun era gerente de la Sociedad Industrial del Aisén; éste era el término de ese potrero y principio de las tierras ocupadas por los pobladores; junto a la pasada había en un poste el letrero: «★*Cierre la puerta*★» puesto por los carabineros; y finalmente 2,8 km más al S., sobre la falda N. de un contrafuerte que se desprende de los cerros del Divisadero en dirección al S. E. se encuentra la morada del primero de los pobladores de la parte N. del valle, D. Juan Foitzick.

El puesto Foitzick, uno de los mejores del valle, se componía de una casa grande hecha de madera con techo de chapa (fierro galvanizado), una cocina de techo de paja y el resto de palo amordazado; además había un

galpón de esquila, 2 corrales y una quinta (hortaliza); todo lo cual unido a unas 40 cuadras de cierro de palo botado y a otras tantas en superficie de terrenos limpiados y sembrados de pasto constituían las mejoras de este poblador.

D. Juan Foitzick, a quien había conocido días antes en la estancia de Coihaique, es nieto de D. Cesáreo Foitzick, uno de los primeros emigrados alemanes que llegaron a Valdivia hacia 1859 (43) y es miembro de una familia que se hizo guerra a muerte con la de los Fritz; nació en Río Bueno en 1878 y emigró a la Argentina en 1901, residiendo en Ñiorquinco, Quililache, Gaiman y Río Mayo, entrando al valle Simpson hacia 1913 por la senda abierta por él desde los nacimientos del río Mayo, por las lagunas del Agua Negra y de la Senda hasta el sitio donde está actualmente su puesto. No sólo en su figura se revelan los rastros de su ascendencia teutona, sino que en una vida de esfuerzo y de penurias a través de las gobernaciones del Neuquén y del Chubut demuestra conservar intacto el tradicional empuje germánico, y su familia, compuesta de 9 hijos sanos, 7 de ellos son hombres.

A mi llegada al puesto Foitzick, tanto su dueño como don Manuel A. Blanco C, que iban a acompañarme en mi jira por el valle, se hallaban en Puerto Aisén pero como en estos momentos se encontraba de visita el poblador José del C. Cerda, natural de Antuco, allá movilizado en la guardia cívica en 1884, y como yo no deseaba perder el tiempo en esperas, convine con este poblador que me condujera tanto a su propio puesto como a todos los vecinos, y esa tarde, atravesamos el *arroyo del Salto*, que es el desagüe de unas lagunas y que corre sobre un lecho de grandes guijarros, y «Don Cerda» (como es costumbre llamarse en el valle, anteponiendo Don al apellido) me condu-

(43) Archivo General de Gobierno, vol. Intendencia de Valdivia 1858-1859.

jo a su puesto, donde ví sus mejoras como también un sitio destinado a cementerio, el que había bendecido poco antes, a su paso por el valle haciendo bautismos, un misionero llamado fray José Luis de Persia, si mi recuerdo no me engaña; después visitamos el puesto del poblador Manuel Foitzick, hermano de D. Juan, y repasando el arroyo del Salto regresamos al anochecer a nuestro punto de partida.

Mayo 8.—Llovía torrencialmente, por lo que me prové de un paletó de hule y de unas pierneras de cuero que ví en el puesto Foitzick y en la mañana salimos al SO. dirigiéndonos después al E. hacia un grupo de lagunas que hay en la frontera con Argentina haciendo rodeos para pasar por los puestos vecinos. «Don Cerda» me llevó a un sitio junto al *boliche* (casa de comercio) de Timoteo Jara, donde el arroyo del Salto hace una caída de la que toma su nombre y que será como de 100 HP. El terreno que atravesábamos se presentaba completamente cubierto de bosques y por donde transitábamos no había camino sino que íbamos evitando los quilantos y saltando los troncos de grandes árboles caídos. Los árboles que más abundan en esta región son el ñire (*Nothofagus antarctica*) y la lena (*Libocedrus chilensis*); este último alcanza a tener grandes espesores y su tronco antes de llegar al suelo se ensancha rápidamente tomando la forma tronco cónica muy pronunciada, ramificándose sus raíces en el suelo sin alcanzar a gran profundidad. Los recios vientos desarraigan con preferencia a la lena, la que al caer, levantan sus raíces champas monumentales. ¡Qué vicios de troncos tan gruesos!, me decía a cada rato don Cerda. En varias partes del bosque solitario encontramos parejas de carpinteros (*Picus magellanicus*) que hacían alternar el ruido de la lluvia con el de los golpes que daban con su agudo pico labrando hoyos en los árboles. Ese día visitamos los puestos de los pobladores José Manuel Ribera, Emilio Sierra, Eliseo Maragaño, y el de Facundo Ramirez, litigado por Amador Cifuentes. El peligro co-

mún de un desalojamiento ha desarrollado la hospitalidad entre los ocupantes, así en cada puesto donde llegábamos nos recibían [uniformemente diciéndonos: «*desmóntense, desensillen*»]; lo que equivale a convidarlo a comer lo primero y a pasar la noche lo segundo. Al anochecer llegamos al puesto del poblador Fidel Soto, natural de Río Bueno, uno de los pobladores más antiguos de la parte N. del Valle. En el puesto Soto aceptamos desensillar y esa noche dormí en la cocina sobre un tablón a orillas del fuego.

Mayo 9.—Amaneció día de sol. El poblador Soto se me manifestó muy pesaroso de haberse venido a establecer «al Huemul» por molestias que le han causado otros ocupantes; me citaba a cada rato dichos propios acompañados del estribillo: «como dicen en mi *pago*». Después de desayunarnos en la cocina, este poblador le gritaba a su mujer: «Ché María, trae las seguridades» y me mostró la guía de campaña más antigua que ví en mano de los pobladores de la parte N. del valle, fechada en el Ensanche Colonia Sarmiento, diciembre 27 de 1913.

Ese día salimos en dirección a la laguna más próxima del grupo que existe en esa región. La senda que abriera años antes D. Juan Foitzick, pasa al borde de un precipicio como de 300 m y desde ella se veía hacia abajo, mirando al N., el arroyo del Salto que recién salía de la más próxima de las lagunas del grupo, serpenteando de E. a O. entre mallines, como igualmente aguas abajo el puesto de palo a pique de un poblador.

Después de 3 horas de marcha llegamos a la laguna de la *Senda*, así llamada por orillar a esta la senda que abriera el poblador don Juan Foitzick. Esta laguna aparece mal ubicada en las hojas de la Comisión chilena de Límites y mal orientada en la hojas de la argentina. Tiene 2,5 km de N. a S. y 1,5 km de E. a O.; recibe las aguas de tinte verde oscuro de un arroyo, desagüe de otras lagunas que vienen del N. serpenteando mansamente a través de un mallín de 10 ha y por su ribera O. da origen al arro-

yo del Salto, el que no figura en las hojas chilenas ya citadas. Al E. y al O. próximos a la laguna hay cerros con montes colgado y al NO. se veían nevados los cerros del Divisadero. En su ribera oriental un morrito avanza en la laguna formando península y cerca de ésta se encuentra un *puesto* del más acaudalado de los pobladores, D. Belisario Jara, quien ha sido socio de la firma «B. Jara & Co.» dueños de la casa «La Chilena» en Río Mayo que trabajaba en mercaderías, géneros y acopio de frutos del país y compraventa de hacienda; D. Belisario reside en Río Mayo y tiene en él de mediero a José del T. Ruiz; éste, que ha hecho su servicio militar en Santiago, venía llegando de Río Mayo trayendo un carguero con *vicios* (provisiones), nos invitó a desmontar y desensillar y me informó sobre la localidad, que más entrado el invierno se podía andar con cabalgaduras por sobre el hielo de la laguna y que vecinos a las demás lagunas del grupo ocupaban campos: Jacinto Cares, Juan de Mata Alarcón, Juan Perán, Juan Catricura, Francisco Mariaio, Miguel Collao y el mismo Ruiz, y que a dichos puestos no era conveniente seguir por estar *fea la huella* (malo el camino).

Las otras lagunas del grupo son: la *Cástor* (llamada Tirú o de don Cares), la *Pólux* (llamada del Agua negra), que es la mayor y tiene más de 10 km de largo y ambas figuraron en un mapa (44) como una sola con el nombre de laguna Andrée; además la *Thompson*, la *Margarita* y la *Elena* fuera de otras menores. Entre este grupo de lagunas está el *divortium aquarum* continental, el que en esta parte, es límite internacional según el fallo arbitral de 1902. El capitán W. M. Thompson de los Ingenieros Reales, encargado de la demarcación del límite en la región entre los lagos General Paz y Buenos Aires, dice en su informe

(44) *Arbitraje de límites entre Chile y la República Argentina*; Pl. VII. Entre 43° y 46° lat. S.

(45) que el 30 de enero de 1903 completada la colocación de pirámides en el grupo del río Simpson, salió a visitar la región de los lagos Cástor y Pólux porque los representantes argentinos suscitaron una cuestión sobre la división de las aguas, de colocación dubitativa en los mapas. Encontró que esta división estaba suficientemente bien marcada para que no fuera necesario la demarcación artificial (entonces por lo menos) considerando el tiempo y el trabajo que se perdería en despejar el camino necesario para la erección de los hitos. Esta divisoria estaba en una región de pantanos y espesos bosques, siendo la frontera así constituída prácticamente impasable y no necesitaba más demarcación que otras partes de la cordillera que carecen de ellas en trechos de muchas millas. El ingeniero Sosa Bruna en su informe sobre la demarcación arbitral (46) dice que en esta región hay muchas lagunas como consta de un croquis a brújula que se hizo, que se llevó a la evidencia del desagüe hacia el O. (y talvez hacia Chile) de los lagos *Cástor y Pólux*, que la laguna *Thompson* se vacía en ellos y que la laguna *Elena* pasa por la pequeña laguna *Margarita* y cae a un arroyo grande que debe ir al río Mayo; y que en tal caso la línea divisoria pasaría por las colinas que separan las lagunas *Thompson* y *Elena*. Además el plano «Demarcación de límites con Chile, entre el lago de Buenos Aires y el lago Fontana» por el ingeniero argentino A. Guglielmetti (1903) hace figurar la línea límite interrumpida en un trecho frente a dos lagunas (*Elena* y *Margarita*) por no haber datos topográficos suficientes para poderla ubicar con exactitud.

Mayo 10.—Guiados por el poblador Ruiz, tomamos el camino más corto al puesto de Soto y de allí el del boliche de Timoteo Jara, desde donde seguimos el camino que bordea por el S. los cerros del Divisadero; antes de

(45) RISO PATRÓN, I. c. pág. 152.

(46) RISO PATRÓN, I. c. 161.

llegar al portezuelo contiguo al puesto de Foitzick, bordeamos una laguna sin nombre de 4 ha de extensión, la que he bautizado laguna Foitzick. Me llamó la atención en esta jira la negra capa húmifera del fondo del valle, la que en los barrancos descubre un espesor considerable.

En el puesto de Foitzick me encontré con su morador y con «Don Blanco» que venían regresando de Puerto Aisén. El domicilio de D. Juan Foitzick es como el punto de reunión de los pobladores y «Don Blanco» no era en él más que un allegado a pesar de que en Santiago cuando se refería a los ocupantes los llamaba «mis pobladores», «mi gente». Desde el puesto de Foitzick irradié mis jiras por el valle y me quedé en esta ocasión en él hasta el día 13, tomando datos de los ocupantes, lo que era más rápido que ir a sus respectivos puestos. Los fríos que experimenté en él fueron tan intensos que helaban el agua dentro de los mismos dormitorios y quitaban el ánimo para hacer observaciones barométricas y termométricas.

Los pobladores del valle Simpson son casi todos chilenos en su mayoría repatriados de Argentina, a los que se han agregado algunos ex-empleados de la S. I. A. Mis observaciones sobre sus costumbres pueden condensarse así: Quien llega por primera vez al valle Simpson se asombra de encontrarse en medio de una atmósfera completamente argentina pisando suelo chileno. No sólo los años de permanencia de los pobladores en los territorios argentinos de la Patagonia les han dado un barniz gauchesco revelado en sus costumbres, sino que hasta en materia de alimentos, fuera de la carne, las papas y una que otra leguminosa, todos los demás artículos de consumo, llamados allá *vicios*, son comprados en los boliches de Río Mayo y de Comodoro Rivadavia; así son la «Herva mate Napoleon» venida de Joinville (Santa Catharina), en pequeños barriles de madera o bien la argentina traída en grandes *tercios* hechos con el cuero de un vacuno, el café Saint Hnos., el vino de San Juan o más comunmente un vino artificial

traído en botas de cuero, fósforos argentinos de cera marca «35» y «Victoria» y grandes «Phosphoros de segurança com paraphina» venidos igualmente de Joinville en el Brasil.

Muchos de los hijos de los pobladores estaban inscritos como argentinos, no habiéndolos como chilenos ya que no había registro civil en toda la subdelegación.(47) Aún más, los precios de los artículos se subentienden siempre en pesos nacionales argentinos y en caso contrario se dice tantos pesos chilenos; en la caja de un boliche vi \$ 35 nacionales, \$ 2.60 en moneda divisionaria argentina y sólo dos piezas chilenas de 20 centavos, y el hecho de que en la concesión del Aisén circulen fichas de gutapercha contribuye a escasear más la moneda chilena, y para que la ilusión de estar fuera del país sea completa hay la costumbre de decir: «Vine a la Argentina», «Se fué a Chile»; y si se les observa que ellos están en Chile, replican que se refieren a «Chile grande».

Usan en la indumentaria el saco (vestón) y las bombachas y cuando no calzan botas sino zapatos, muestran unos calcetines de lana tejidos a mano los que van encima de los pantalones. Muchos llevan *tirador*, ésto es, un cinturón ancho de cuero con adornos de pesos fuertes simulando botones y con un enganche de plata del mismo ancho del cinturón llamado *rastra*; algunos de estos labores de plata cuestan más de \$ 100 nacionales. Tiene el tirador dispositivo para guardar el revólver, el cuchillo, el dinero y las *seguridades* (documentos), los que van en un sinnúmero de dobleces y consisten generalmente en boletos de marca, boletos de señal, guías de tránsito, guías de campaña, certificado de buena con-

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCIÓN CHILENA

(47) El oficial de la circunscripción 5.º Río Simpson aparece por 1.ª vez en el presupuesto de 1921. El decreto del Ministerio de Justicia N.º 1193 de 8 de junio de 1920, fijó los límites de la circunscripción correspondientes a los de la subdelegación de este nombre, y el asiento de la oficina en Valle Simpson.

ducta, libreta de familia e inscripciones en algún consulado chileno en la Patagonia, generalmente en el de Esquel. Cuando cabalgan usan junto con montura de bastos, estribos en forma de anillos y además rebenque argentino y cabresto.

Emplean en su lenguaje expresiones como la *castilla*, por el idioma castellano; *paisano*, por indio; *varoncito*, por niño; *pilchas*, por ropa de cama; *recado*, por montura de bastos; *bolsa*, por saco; *costa*, por lado, así: en la costa del río, en la costa del mallín, en la costa del cerro; *salió un chasque disparado*, cuando un propio ha partido a todo galope; Un poblador que probablemente tendría cuentas pendientes en el país vecino, me decía: «*Si uno sale para afuera (Argentina), capaz que lo hagan caducar*». Algunos agregaban un estribillo a todo lo que se le decía: «Pero mire...», «¡Seguro!». El insulto más grande es decirle a otro; «¡Desgraciado!»; y algunos hasta lo pronunciaban con acento lastimero.

Designan el ganado por *la hacienda vacuna*, *una tropilla de caballos* y *una punta de ovejas*: un *potro* es un caballo sin amansar; caballo *zaino* es un caballo mulato.

Enumerando sus mejoras hablaban de terreno *regado* de pasto, por sembrado; cercas de volteada, de palo a pique y de palo varón; citaban los *breves* (corrales de aparte) y los puestos de *repunte*, destinados a repuntar (atajar) el ganado y evitar que se *mixture* (mezcle) con el del vecino. Los *puestos* (casas) en que viven, son en casi su totalidad de palo a pique y de palo amordazado, no faltando los de tabla tinglada con techo de chapa (hierro galvanizado acanalado); los puestos de palo a pique son hechos con tablestacados de grandes astillas, quedando espacios entre éstas por donde se puede pasar la mano, y el techo es de paja o de otras grandes astillas labradas a modo de canoa. Los puestos de palo amordazado son hechos de marcos de madera ensamblados a media madera en los rincones y colocados horizontalmente uno sobre otros,

equivalente al *block house* de Norte América; el interior de los puestos es modesto y muchos mostraban como adornos, sartas de huevos de avestruces. Entre las mejoras hay que agregar *la quinta*, terreno destinado a hortaliza, huerto y jardín, cerrado generalmente con cerca de palo a pique.

Inmediato al puesto hay siempre una casa similar, *la cocina*, la que en el valle Simpson desempeña además el papel de salón de recepción, de comedor y a veces hasta de dormitorio. En el centro de ella hay un rectángulo pequeño rodeado de piedras que es donde se enciende el fuego; colgada de alambres que penden del techo está la *pava* (tetera); en el perímetro del espacio rectangular hay tablones, trozos de troncos de árboles y piedras que constituyen los asientos, donde los pobladores pasan días enteros en el invierno, en el que se pierde la noción del tiempo, a orilla del fuego, contando anécdotas de sus peregrinaciones por la Patagonia argentina, relaciones en las que figuran gauchos, policía argentina, balazos y puñaladas, o bien narrando una cacería de *baguales* (vacunos salvajes) en los campos de Mano Negra o bien comentando por centésima vez los sucesos del lago Buenos Aires en 1918. Cuando en la cocina entre un nuevo personaje, hace un pasamanos general sin las formalidades de la presentación.

Junto al fuego se está asando el *churrasco* (carne) traspasado en un asador vertical clavado en el suelo y extendido en forma de vela cuadrada; mientras se asa el churrasco, los pobladores toman *mate amargo* al que atiende uno de los varoncitos del puesto, recibéndolo del que ya se lo ha servido y pasándoselo al que le toca con una brusquedad propia de una estocada a fondo, al grito de «¡sirvasel!». Por mi parte dudando de la asepsia de la bombilla, pedí siempre *mate cocido*, o sea mate en taza y con azúcar, de lo que ellos decían «*como se usa en las provincias*», aludiendo a las argentinas. Una de las niñas de la casa amasaba y freía las *tortas* (las que a

falta de pan son buenas) y otras veces se las reemplazaba por papas, de las que había hasta de 30 cm de largo, como fruto de un terreno húmido virgen hasta hace pocos años y además otras más pequeñas con gusto a camote. Al churrasquear en vez de echarle sal, se le rocía con una botella con salmuera; una vez listo, no falta quien diga: *acercáte a la tumba ché* o bien: *en la estación de Gómez el que tiene cuchillo come*. Cada hombre saca entonces su largo cuchillo, porque allá este objeto llega a ser el complemento de la personalidad; se le usa para churrasquear, como tenedor para ensartar una torta, de cuchara para revolver el café, . . . y hasta de mondadientes; cuando se va de a caballo lo vi usar tanto para despejar la senda como para fustigar la bestia; el único empleo que no ví de él fué para la vivisección del prójimo. Una elegancia al churrasquear, es sujetar un trozo de carne por un extremo con los dientes y por el otro con la mano izquierda y cortarlo enseguida de abajo arriba con un cuchillo de modo que pase rozando la nariz, y el poblador Aguilar, tenía una cicatriz debida a esta costumbre. Como complemento del churrasquear, algunos toman vino traído en botas de cuero, y otros *carucucean*, o sea, chupan el *caracú* ó médula de los huesos. Concluido de churrasquear, el cuchillo es limpiado en las botas, o más comunmente en el *repasador*, que es un paño que se coloca sobre al asador y que después de churrasquear circula de mano en mano y de boca en boca; y diz que el *repasador* de tanto repasar tiene casi siempre un color indefinido.

A principios de mayo, había llegado al puesto de Foitzick uno de sus pariente procedentes de La Unión; un día explicaba a los presentes lo que era un biógrafo y todos los presentes exclamaban maravillados: ¡pero mire! . . . En otra ocasión en la cocina vi bailar cueca argentina a 2 varoncitos de D. Juan Foitzick; uno de ellos llamado familiarmente Pajarito; y los chicos daban vuelta en su lugar con los brazos estirados hacia arriba.

En la mañana del 13 de mayo, acompañado del poblador D. Juan Foitzick y de «Don Blanco,» salimos del puesto con rumbo a Balmaceda; pasamos el portezuelo, orillamos la laguna Foitzick contigua a éste y seguimos el camino que va próximo a los cerros del Divisadero y que deja a su izquierda cerros estratificados coronados de bardas que a lo lejos semejan ruinas de castillos, y a su derecha grandes bloques erráticos de formas grotescas junto a los cuales corre el arroyo del Salto. A los 6 km cruzamos dicho arroyo y llegamos al boliche de Timoteo Jara. Aquí tomamos el camino recto de N. a S. con alambrado a su lado E. construidos por la S. I. A. en 1915 y 1916. El camino sigue las ondulaciones del terreno en una longitud de 6 a 7 km hasta los campos ocupados por los Manque y los Millar, desde donde empieza el abierto por los pobladores hecho de un modo muy diferente al anterior que delata a la simple vista a otros ejecutantes, serpentea con un gran número de vueltas y sinuosidades siguiendo las primitivas picadas (macheteaduras) y que aprovechan de vez en cuando pequeñas pampas en medio del bosque donde el terreno es de calidad inferior y que mostraban esqueletos de vacunos muertos por el frío. Oí decir que en el invierno excepcional de 1914, murieron en el valle Simpson 7,000 cabezas de ganado. (En la S. I. A. fueron como 20,000 ovejas y 800 vacunos). Según datos de los pobladores, el camino lo abrieron D. David Orellano, desde donde termina el alambrado hasta el río Simpson; Urrieta y otros, desde el puerto Pardo hasta Pampa Ribera; D. David Orellana con Pascual Macías desde Puerto Pardo hasta río Blanco; y D. David Orellana, desde la pampa Ribera hasta José Navarrete; y agregaron que los carros de la S. I. A. pasaron por primera vez a Balmaceda por este camino, sólo en el año 1918, cuando esta Sociedad compró el puesto (Estancia Elena) y las ovejas de D. Federico Olof Lundberg.

Atravesamos el río Simpson sobre un lecho de grandes cantos rodados y a continuación después de una subida

rápida del camino observamos el *cerro Colorado* hacia el S. y el *cerro de la Virgen* (cerrito Aisén de las cartas argentinas) hacia el E. y sucesivamente pasamos frente a los puestos de los pobladores Juan Antonio Pérez y Pascual Macías y después junto a unos corrales de este último, donde el camino tuerce bruscamente al O.; en grandes trechos el bosque se veía completamente inculto, más al E. pasamos por el campo ocupado por Victoria-no Vera y en donde construía un rancho su mediero Arnulfo Troncoso, a quien la fronteriza argentina en Río Mayo, en Febrero de 1920 le quitó las seguridades y lo apaleó. Así llegamos al campo de Seltman, ocupado ultimamente sin la voluntad de éste por Alfonso Cárcamo, y más al E. a una pampa al pié de unos cerros elevados donde había una bandada de canquenes (*Bernicla magellanica*) llamados allá de abutardas. Allí está el puesto de Baldomero Pardo, donde pernoctamos esa noche sobre cueros de ovejas.

Mayo 14. Amaneció lloviendo; salimos del puesto de Pardo en dirección al ESE. cruzamos la pampa Rivera y atravesamos el río Blanco, afluente del Simpson, algo menos caudaloso que éste, pero más correntoso y peñoso y a continuación seguimos por un terraplén natural y subimos a otra pampa donde puebla Exequiel Figueroa (Don Fideroga); a medida que avanzábamos los árboles iban siendo cada vez menores y entreramados de crin vegetal o barba de monte (*Trillandsia usneoides*), para convertirse después en grupos incoherentes de arbustos hasta adoptar el terreno un aspecto francamente pampino y el que también es de calidad inferior. Así enfrentamos un cordón de cerros que parten del cerro de la Galera en dirección al SE. los que mostraban como pinceladas de nieve y que constituyen el *divortium aquarum*; sin embargo, a corta distancia veíamos un hito, pues el límite internacional va de N. a S. por el arroyo de la Galera, quedando los mejores terrenos de pastoreo para Argentina; 5 km. más al E. el camino seguido describe

un arco hacia el S. entre uno de los brazos del Huemules naciente por el E. y un cordón de cerros por el O. a cuyo pié está el puesto del poblador D. David Orellana, quien tiene aquí de mediero a Lucas Solís. Desde ese puesto divisé por primera vez, en dirección al ESE. al pueblo de Balmaceda, como una pequeña agrupación de casas en medio de una pampa sin abrigo y cubierta de coironales y en las que las aguas lluvias forman pequeñas lagunas invernales.

Es de notar que en esta región donde hay una ancha separación entre las líneas del *divortium aquarum* y de las altas cumbres, al contrario de lo que sucede en la generalidad de los ríos de Chile, en el Simpson la pendiente no aumenta progresivamente a medida que se remonta su curso, y las ramas nacientes de éste se deslizan mansamente, encauzadas en la abierta llanura, distinguiéndose desde lejos por las rayas de ñires dispuestas en sus orillas, mientras que más abajo de su curso estas mismas aguas corren en forma de torrente.

Los brazos nacientes del río Simpson, fueron localmente llamadas río Huemules bajo la impresión de que eran las cabeceras del río Huemules que desemboca más al O. en esta misma latitud (48) y que fué explorado por Simpson en 1873.

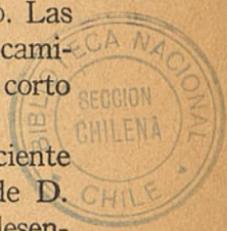
Según el informe del ingeniero D. Carlos Soza Bruna (1903), la línea divisoria con Argentina entre los cerros de Galera y Rojo, sigue el curso del arroyo Galera, río Simpson y arroyo del Humo los cuales van en medio de pampas salvo en las inmediaciones de ambos cerros; al E., se extienden las pampas de Koslowsky dejadas para Argentina. A Chile le correspondieron 5000 ha de pampas que rodean el curso del río Simpson y que son buenas para

(48) *Arbitraje de límites entre Chile y la República Argentina, Exposición chilena*, pág. 1360; y *Argentine Chilian Boundary, Argentine evidence*, pág. 892.

ganado lanar. Los faldeos que tienen monte colgado, especialmente los del Galera, son aptos para vacunos por su abundante pasto blanco. A 6 km al O. de la confluencia del Simpson con el Galera, el río se encajona y cubre sus orillas y faldeos un espeso bosque, despejándose más allá del lago de la Paloma, en donde el cajón se abre y se despeja; los faldeos de la orilla derecha son abundantes en pasto y el bosque se encuentra en trechos.

Agrega el citado informe, que el campo chileno de las vegas de Koslowsky es apto para una pequeña estancia, teniendo fácil salida a Coihaique por el río, pues hay una senda hecha por la ribera S. hasta el río del Toro (río Blanco); en este sitio sería fácil cruzar a la ribera N. del Simpson y continuar una senda de 25 km para llegar al camino abierto; sería una senda de poco costo. Hay además una buena senda que remontando el arroyo Galera salva las dificultades occidentales del cerro de este nombre, y cruzando el río Mayo en sus orígenes, continúa bajo un monte colgado hasta las pampas y vegas del río Mayo, desde donde por cualquier punto se cae a Coihaique Alto. Las Vegas de Koslowsky tienen para Argentina buenos caminos de vagones en todos sentidos, siendo el más corto el que va a rada Tilly (49).

Junto a la unión de dos brazos del Huemules naciente estaba el término de nuestra jornada, el puesto de D. Eleazar Cárdenas, quién nos invitó a desmontar y a desensillar y allí alojamos hasta el 23 de mayo. Este puesto constaba además de unos ranchos, de una casa nueva de madera con forro exterior de tabla compuesta y machiembreda y tenía ventanas con vidrios; como se ve de construcción diferente a la generalidad de los demás puestos del valle, y que desgraciadamente, como he sabido después, fué quemada intencionalmente en 1921 en ausencia de su dueño; en una de las dos piezas había arrumados



unos sacos de harina con el membrete «Preferida, Molino Río de la Plata, Buenos Aires, producción diaria 30.000 bolsas de 70 kilos». Cárdenas es natural de la Unión de donde emigró en 1904 residiendo en el Neuquén y en Chubut y entrando al valle Simpson en 1915. Este poblador, que se lamentaba de haber perdido los mejores años de su vida viviendo en la Patagonia, no solo revelaba un grado de civilización superior a la mayoría de los ocupantes, sino que también era aficionado a la lectura, y tenía algunos libros aunque de escaso valor. Desde el puesto de Cárdenas se avistaba al ESE. el pueblo de Balmaceda, como a 2 km de distancia; al E. la estancia Elena del subdelegado D. Sandalio Bórquez Obereuter; al NO. al pié de unos cerros las chacras del sirio (druso) Jacinto Ale. El horizonte despejado al E. imprimía al cielo y al paisaje unos tintes diáfanos que hacían recordar los cuadros del pintor Franciscovich, y el clima en toda esta pampa era mucho más suave que en el puesto de Foitzick.

En el valle Simpson, a pesar de no haber correos ni telégrafos, las noticias se transmiten con suma rapidez porque cada vez que se encuentran dos pobladores, se comunican recíprocamente cuanto han visto y oído en los últimos días; no es raro pues que llegaran al puesto de Cárdenas casi todos los pobladores de la parte S. del valle, excepto uno que otro a quienes Don Blanco calificaba de *matreros* porque no salían al rodeo.

Entre los muchos pobladores que conocí en el puesto de Cárdenas, citaré a D. Adolfo Valdebenito, nacido en Angol en 1880, apoderado de los ocupantes del valle en gestiones anteriores ante el Gobierno y actual juez de subdelegación de Río Simpson; me pareció el más culto de los pobladores, respecto a las necesidades de la región; el señor Valdebenito me informó que la subdelegación del río Simpson podría dividirse en 5 distritos: Río Aisén, Coihaique, Río Cisnes, Río Ibáñez y Río Pico (50);

(50) Véase informe.

que hacía falta más policía, como también registro civil, 3 estafetas de correos (en Puerto Aisén, Coihaique, y Valle Simpson) y una escuela pública, la que fué creada por decreto de 1916 (51), pero que no se habían consultado fondos en el presupuesto. Agregaré que en el valle Simpson tanto el juez de subdelegación como el subdelegado registran boletos de marcas y boletos de señal, imitando a los jueces de paz en Argentina.

Igualmente conocí a D. José Antolín Silva, el fundador del pueblo de Balmaceda, a su hermano Juan Baustista Silva, a Josef Wenzel Franz, natural de Bucovina, quien había trabajado en la construcción de ferrocarriles argentinos y como albañil en la construcción de las casas de la estancia «Sociedad Valle Huemules»; a Manuel Castillo (alias el mal arreado), quién había prestado servicios en la marina de Chile y en el ejército argentino; a Wenceslao Inayao, natural de La Unión, hijo de uno de los primeros ocupantes del valle y que recuerda a la reducción y al cacique Inayau, al S. de Valdivia, citados por Amat (1760); al poblador Arturo Robinson, que fué agente de la sección de seguridad de Santiago (1908) y mostró recomendación de un senador de la República; a Manuel Mellado y a José del C. Pinilla, los que siendo conscriptos tomaron parte en la concentración del centenario en Santiago; y a Francisco Ramirez Calfulef, quien me hizo una declaración que refleja el estado social del hombre primitivo, estado que ha imperado en el valle Simpson en pleno siglo XX, agravado por la escasez de hembras: sus dos hijas le habían sido robadas por Gervasio Inayao y Felix Ríos.

En la cocina del puesto de Cárdenas, los pobladores en sus largas horas a orillas del fuego mientras tomaban mate o churrasqueaban, referían las fechorías de unos bandi-

(51) Por decreto 2680, el Ministerio de Instrucción Pública creó una escuela mixta rural en Río Simpson, en el local que facilitarán gratuitamente los vecinos del lugar, según propuestas de D. Adolfo Valdebenito.

dos yankis, conocidos en toda la Patagonia con el nombre de «los americanos», o bien comentaban el crimen de Guínguel (52), o bien enumeraban los abusos de la policía fronteriza argentina, la que primero al mando del austriaco, Mayor D. Mateo Gebhard y después de D. Eduardo A. Cerri se había distinguido por su crueldad en apalear chilenos muchas veces tan sólo por su nacionalidad. Otra de las distracciones de los pobladores era la de jugar al *truco*, con ayuda de un naipe y de unos palos de fósforos y alternaban las voces de «Invido.—Real Invido.—Truco.—Retruco». En esos días llegó al puesto de Cárdenas el poblador José David Orellana, natural de Chillán, quien dijo había prestado servicios en el ejército en 1880 reemplazando bajas en la campaña de Tarapacá. «Don Orellana» amenizaba la conversación de la cocina contando narraciones fantásticas, como la de un hombre asesinado en Maule, cuya cabeza destroncada habló en el fondo de una quebrada hasta que un juez le sacó una oración escrita en el cráneo, como también la de una tortilla del tamaño de una rueda de carreta la que rodaba sola siguiendo una visita; y otras por el mismo estilo; y como «Don Orellana» viera nuestra incredulidad, nos agregaba ingenuamente: «Si es cierto... entonces ¿que en su *pago* no pasan estas cosas?»

El 18 de mayo acompañado de los pobladores Franz, Bravo y de Don Blanco, fuí a conocer la estancia «Sociedad Valle Huemules» propiedad de los Menéndez Behety situada al O. de la línea del *divortium aquarum*, o sea físicamente dentro del valle Simpson, pero que el árbitro, habiendo asignado como límite internacional el arroyo del Humo, la dejó en territorio argentino. Salimos del puesto de Cárdenas, pasamos junto a unos alambrados con los que cerraba campos D. Sandalio Bórquez y siguiendo en dirección al E. enfrentamos sucesivamente el pueblo de Balmaceda, el boliche del sirio (maronita)

(52) En Patagonia se dice *Guínguel* por Guénguel y *Singuer* por Sénguer.

Antonio Arida y el puesto del poblador Juan Aguilar; y después de andar como 3 km atravesamos el arroyo del Humo en las cercanías de hito N°. 50 y junto a la ribera opuesta penetramos a un camino entre alambrados. El paisaje continuaba idéntico al recorrido momentos antes de atravesar el arroyo: vastos coironales en un terreno suavemente ondulado donde yacían bandadas de avutardascanquenes y en donde las recientes lluvias habían formado pequeñas lagunas en las depresiones. Lo único que variaba era la obra de los hombres. La Patagonia argentina ya no es una especie de «Africa tenebrosa» que nos imaginábamos al estudiar geografía cuando niño; hoy ha dejado de ser el país de indios tolderos que se alimentaban de guanacos, avestruces y manzanas y se vestían con pieles; y quien consulte el «Plano Catastral de la Gobernación del Chubut por U. Gleiner» (1904), lo verá convertido en un tablero de ajedrez en el que las divisiones de los cuadrados corresponden a los interminables alambrados que ese día divisábamos cruzándose en ángulos rectos y que se perdían en el horizonte siguiendo las irregularidades del terreno. Un país más previsor que el nuestro ha hecho de la Patagonia un anexo al patrimonio que le asignaba el *uti possidetis* de 1810; y ese país idealista que pregona en avisos, favorecer la industria y los obreros nacionales antes que a los extraños y que hasta en las cajas de fósforos estampa máximas morales, ha realizado la visión profética del perito Moreno duplicando con la Patagonia su valor como nación, hasta pretender ser llamado la Gran República de Sud-América.

Como chileno vi con pena que el arroyo del Humo, más que un límite internacional parecía ser el lindero entre el orden y el desorden.

La estancia de la Sociedad Valle Huemules ocupa un sitio próximo al antiguo paradero *Malenkaiken* (plano del museo de la Plata, 1896) y en el mismo sitio que los planos argentinos de límites designan con nombre *Casa de Kolowsky* y también *Estancia de los Hal-*

cones. Aquí el 23 de mayo de 1902, el delegado del árbitro inglés, coronel Holdich, dió por terminada la tarea oficial de la inspección de los terrenos litigiosos, y 18 años después casi día por día, yo también lo visité como el punto extremo de mi excursión por el S. del Valle Simpson. Esa tarde, atendido por Mr. Robinson, un escocés que reemplazaba al administrador Mr. Brooks, y por el contador D. Hugo Adler, un austriaco que hacía recuerdos pésimos de Santiago de Chile y de sus casas de pensión, visité el edificio de la administración, recién construido, el almacén, la cocina de los peones, como igualmente vi el automóvil Ford que el 5 de enero de 1920 ocupaban las 4 víctimas del crimen del Guínguel, regresando esa tarde al puesto de Cárdenas.

El valle Simpson se comunica con el puerto argentino de *Comodoro Rivadavia* en el Atlántico, situado al N. de la rada *Tilly* en el golfo de San Jorge, por medio de un camino de cerca de 400 km que atraviesa la gobernación del Chubut por su parte más angosta. Según D. Sandalio Bórquez, hay en él ciertas etapas obligadas, porque la escasez de leña y agua no permite al viajero alojarse a voluntad sino en sitios donde la naturaleza es más benigna; además sopla *el pampero*, viento que a veces ha volcado alguna *chata* y que no permite abrigarse por ningún concepto; en el invierno los fríos nocturnos alcanzan hasta -25° . El viaje se efectúa a caballo, en coche, en automóvil, en *carros* (carretas de dos ruedas tiradas por 3 yuntas de bueyes), carros de mulas o en *chatas* (carretas de 4 ruedas, las delanteras de 1.50 m y las traseras hasta de 2.50 m de diámetro; soportan un peso hasta de 10 t y son tiradas por 16, 30 y más caballos. Todo el trayecto puede hacerse en esta forma o hasta Sarmiento km 200 y término del ferrocarril a Comodoro o bien hasta las estaciones km 160, 112 (Cañadón Lagarto), 84 (Holdich) u otra cualquiera y tomar el F. C. a Comodoro. El señor Bórquez verificó este viaje en mayo de 1920 en 7 días: 1er día partió a caballo

de *Estancia Elena* a las 14, pasó por la *estancia Sociedad Valle Huemules*, llegando a *Lago Blanco* al anochecer. 2° día, a las 9 continuó en coche, pasando por las *Salinas de Jiménez* y llegando en la tarde al paso del río *Guínguel*. 3er día, siguió viaje en la mañana pasando por *Las Salinas* hasta llegar al *paradero Mata Magallanes*. 4° día, pasó por los lugares de *El Quemado* y *Las Mesetas*, y por el mal estado de los caballos sólo se llegó a *Los Monos*. 5° día, se continuó viaje, pasando por la *pampa María Santísima*, hasta llegar a 8 leguas de *Sarmiento*. 6° día, llegó a *Sarmiento* a las 14. 7° partió en tren a las 9, llegando a *Comodoro Rivadavia* a las 17. El regreso lo verificó en 5 días: 1er día, salió de *Comodoro* en automóvil, llegando después de 11 horas sin detenerse al km 160. 2° día, por desperfectos de la máquina sólo llegó a *Los Monos* a las 20. 3er día, siguió viaje a las 13 y a las 4 horas de marcha la nieve, que hacia el O. aumentaba de espesor, impidió al automóvil desarrollar mayor velocidad, a pesar de todo llegó a alojar al *paso del Guínguel* a las 18. 4° día, atravesó el *paso del Guínguel* a las 10 sobre la escarcha con 16° y llegó al *Bajo de la Cancha* a las 16 con el automóvil en malas condiciones. 5° día, salió a caballo, llegando a la *estancia Elena* al declinar el día.

Un señor Cunnhingham hizo el viaje en automóvil de *Lago Blanco* a *Comodoro Rivadavia* en un solo día, viajando 17 horas.

Según datos de Antonio Arida, se puede hacer el viaje de ida y vuelta a *Comodoro Rivadavia*, a caballo en 16 días y con carros en 1½ mes; M. Bravo lo hizo en 24 días; T. Narváez en menos de un mes; I. M. Calderón en un mes y 7 días.

El 21 de mayo fuí invitado a almorzar por el juez señor Valdebenito en el pueblo de Balmaceda, y antes de llegar a él atravesamos el arroyo de los Buitres, otra de las ramas del *Huemules* naciente, y pasamos junto a la casa fundadora del pueblo. Ese día era el aniversario del com-

bate de Iquique y el embanderamiento del pueblo mostraba que el patriotismo no estaba borrado en los corazones de un puñado de chilenos perdidos y olvidados en un rincón de la Patagonia occidental. En el club, que hacía las veces de hotel, almorcé con los señores Valdebenito, Silva, los pobladores Foitzick, Cárdenas, Carrillo y además Don Blanco. Quiero recalcar que se bebió vino Clarete, bodegas Arizu, Mendoza, que en el mesón vi una sóla marca chilena de licor, todas las demás extranjeras, y que el hotelero o cantinero, el argentino Sandalio Méndez, muy amable y al parecer buena persona, 15 días después, atrincherado en una ventana del club intentó balear al teniente Seguel y que Méndez fué ultimado por los carabineros.

En la tarde fuí a casa de D. José A. Silva. Nacido en Mulchén en 1886, hizo su servicio militar en Temuco en 1904 y emigró a la República Argentina por Llaima en 1906 residiendo en el Neuquén, Río Negro y Chubut, entrando al valle Simpson por el río Huemules en 1913; ese año había fundado la casa comercial «El polo sur» de Silva Hnos. con matriz en Lago Blanco (Chubut) y con sucursal en Río Huemules (Chile). En agosto de 1913 inició el correo particular de Silva & Ojeda, después, de Silva Hnos. entre el *Ensanche Colonia Sarmiento* y *Río Huemules*, el que terminó en noviembre de 1919 y el correo de Río Huemules a Puerto Aisén, el que duró de 1914 a enero de 1920. El señor Silva fué censador del 3er censo nacional argentino, en el Ensanche Colonia Sarmiento 14-IV-1914 y en 1918 adquirió celebridad en los sucesos del lago Buenos Aires, llamándose «generalísimo de las fuerzas colonizadoras del Sur de Chile», siendo después prendido y acusado de sedición por las autoridades argentinas. Hombre idealista, el 1.º de enero de 1917 fundó en homenaje del gran Presidente chileno el pueblo de Balmaceda, el que fué creado por decreto N.º 1610 de 30-I-1920.

Balmaceda está en medio de una pampa adaptable a la ganadería como a 4 km al O. del arroyo del Humo,

límite chileno argentino, y como a 7 km al N. del paralelo 46° S. que corresponde en Argentina al límite entre las gobernaciones del Chubut y de Santa Cruz. Lo plano del terreno ha permitido darle a la planta de la futura ciudad la forma de un círculo de 1540 m de diámetro rodeado por una avenida de circunvalación de 30 m de ancho dentro del cual se cortan en ángulo recto las calles de 20 metros de ancho, habiendo además 2 avenidas diagonales de 25 m. Las manzanas descontadas 5 destinadas a plazas, están divididas en solares cuyo número asciende a 1000. Vi 17 casas edificadas, algunas de ellas de ladrillo; en las colinas cercanas al S. del pueblo hay un cementerio en formación.

El señor Silva me mostró el libro de recibos de la Comisión de Sitio, Educación y Fomento, con 91 sitios vendidos a 20 nacionales cada uno, y la planilla de inversión de esos \$ 1820 m. a. en formación y ubicación del pueblo, subvención de correos, y del Colegio mixto rural Bernardo O'Higgins (1918), en todo lo cual ha invertido \$ 2.721,74 m. a. abonando el exceso de su peculio. Igualmente me mostró una carta de un diputado chileno, enviada desde Santiago via Buenos Aires-Comodoro Rivadavia-Colonia Sarmiento-Valle Huemules.

El 22 de mayo visité el puesto del poblador José Angel Carrillo, natural de Arauco, y cuyo campo está vecino al SSE. del que ocupa Cárdenas y al pie de los contrafuertes de los cerros que cierran por el S. el valle Simpson. El puesto se componía de una casa vivienda con techo de zinc, una cocina, un galpón de esquila, un baño de ovejas, etc. etc. Antes de regresar al puesto de Cárdenas pasé por la estancia Elena, residencia de don Sandalio Bórquez Obereuter, subdelegado de la 7.ª subdelegación del departamento de Llanquihue; mi visita fué por cumplir con la fórmula, pues sabía que el señor Bórquez estaba ausente. La estancia Elena se componía de una gran casa rectangular forrada por planchas de fierro galvanizado, un galpón de esquila con prensas para enfardar lana, cocina de peones, baño de ovejas, corrales, bretes, etc.

Construyó la casa Federico Olof Lundberg, uno de los primeros pobladores y en ella, el 15-VI-1916, en ausencia de éste, fué degollada su esposa Elizabeth Lily Mac Ewan por el peón Evaristo Miranda. La revista «Caras y Caretas» de Buenos Aires de 6-X-1917, al narrar este crimen, agregaba el asesinato de Alberto Sandoval consumado con pistola Mauser por el poblador Eduardo Foitzick en 1914; como también que el 5-III-1917, en el boliche de Salvador Villalba, en Lago Blanco, los bandidos Agustín Elis, Hipólito Reinoso y Francisco Leifill, asaltaron el boliche y degollaron al habilitado Gregorio Kaminsky, al empleado Pablo Ferrada y a Tomás Jones, ovejero de una estancia vecina y quemaron los cadáveres y parte del boliche. Los carabineros chilenos persiguieron a los asesinos por el valle Simpson y la concesión del Aisén y los capturaron en combinación con D. Horacio Fischer, comisario de Comodoro Rivadavia. Lundberg vendió sus mejoras a la S. I. A. por escritura otorgada en Valparaíso en 1918 ante Rivera Blin, en la que protesta que vende por retirarse de ese medio ambiente y poco después falleció loco en Buenos Aires. La sociedad a su vez, en febrero de 1920, vendió la estancia al señor Bórquez su actual poseedor

En la mañana del 23 de mayo cayeron en Balmaceda las primeras nieves del año. Ese día era el fijado para regresar hacia el puesto de Foitzick y en nuestro camino cruzamos esta vez el río Huemules y el arroyo Galera próximo a su confluencia y pasamos por el puesto de Narciso Ehijo, natural de Valdivia e inmediato a éste por el puesto de su *compaie* Macario Alarcón, al que le faltaba una oreja, cortada por venganza o perdida en un torneo a cuchillo; ambos *compaires* peleaban por una chacra. En seguida tomamos el camino recorrido a la ida y llegamos al puesto de Pardo, donde pernoctamos.

Mayo 24.—Después de mediodía seguimos nuestra ruta, y nos detuvimos en el puesto de doña Carmen Seguel y en el de Seltmann, donde ocupaba Alfonso Cárcamo, y algo después nos encontramos con 7 carabineros

que arreaban una tropilla de caballos de repuesto y en seguida con el teniente Seguel, por quien tuve noticias del resto de Chile, como el nombre de los candidatos presidenciales en lucha; el teniente que según me dijo se dirigía al Baker, llegó el día 25, aniversario argentino, a Balmaceda donde pensaba encontrarse con algunos pájaros de cuenta, y ya dijimos que Méndez pretendió matarlo y que éste pereció en la refriega.

Esa tarde llegamos a pernoctar al puesto de Pascual Macías nacido en Roca (Río Negro), de padres chilenos. Su puesto se componía de unas casas grandes pero bajas y húmedas; en la cocina se reunieron varios de su familia, entre ellos su padrastró Agustín Seltmann, austriaco, «Don Orellana» y otros que tenían cara de hombres de armas tomar y entre todos constituían los mayores ocupantes del S. del valle. Seltmann, que en una ocasión en el país vecino mató a revólver a otro que lo perseguía con boleadoras, me informó que poseía miles de hectáreas en la región argentina próxima al lago Buenos Aires y me agregó la noticia de la caída del hito internacional junto al río de los Antiguos.

A mediodía del 25 nos pusimos en marcha nuevamente; las últimas lluvias habían dejado «fea la huella» aún para las cabalgaduras, y los cerros vecinos del O, de una monstruosidad grotesca, en los que faltan los picachos agudos y abundan las superficies redondeadas, se veían cubiertos de nieve; algunas de estas cimas sobresalen a modo de espolones sobre la línea anticlinal del cordón. El color púrpura de otoño teñía en el bosque las hojas de ñires, como las de las fresas silvestres (*Fragaria chivensis*) que tapizaban las pequeñas pampas, y ese color contrastaba con el verde oscuro de los cipreses de montaña (*Libocedrus chilensis*), con el negro de los troncos a medio carbonizar, o con el blanco de las nieves que coronaba las cumbres o que se asomaba por el hueco de los matorrales. Al anoecer llegamos al puesto de Foitzick, en donde permanecí los días 26 y 27 volviendo a sufrir con los fríos intensos.

Para recorrer la parte O. del Valle, en a mañana del 28 de Mayo salí acompañado de poblador D. Juan Foitzick y de «Don Blanco» en dirección al SO hacia el puesto del poblador José Mercedes Valdés. El camino serpentea en el bosque y pasa de vez en cuando por pequeñas pampas; atravesamos el arroyo del Salto y llegamos a los campos ocupados por los Cadagán, originarios de La Unión, en donde algunos de este apellido desempeñaron cargos de regidores entre 1861 y 1865, y como tal, uno de ellos, D. Francisco Antonio Cadagán, firmó el informe de la solicitud de D. Rodulfo Amando Philippi para obtener carta de ciudadanía (1865). En cuanto a los pobladores del valle Simpson de este apellido, que por lo numerosos eran *una punta de Cadaganes*, según «Don Blanco», tenían fama de carnear animales ajenos con preferencia a los propios.

Cruzamos el río Simpson con 1,50 m de profundidad y en la tarde llegamos a donde puebla José Mercedes Valdés, natural de Linares, y que entró al valle en 1904; su puesto situado a pocos metros al N. del arroyo de la *Paloma*, se componía de unas casas húmedas donde pernoctamos.

Mayo 29.—Muy de mañana salimos acompañados de los pobladores Foitzick, Valdés, su hijo Arturo y Leonardo Pérez y de don Blanco y nos dirigimos a la laguna Elizalde, a donde para evitar terrenos pantanosos cruzamos quebradas y barrancos, cuya pasada hacía salir a los jinetes de la silla.

La laguna Elizalde, llamada así por los argentinos en honor de D. Rufino de Elizalde, tiene 22 km de largo, de E. a O. por menos de 1 km de ancho medio, con una ramificación en su medianía hacia el N. de 8 km de largo y aún más angosta. Desde sus mismas orillas se levantan en casi todo su contorno altos cerros estratificados sedimentarios con laderas que alternan las bardas o cejas de montañas y entre las que sobresale el cerro *Caballos* (1230 m) en su orilla norte, el que impide con sus contra-

fuertes que el río Simpson se vacie en esta laguna y por la orilla S. los cerros *Mortaja* (1790 m), de la *Paloma* (2067 m) y de la *Iglesia* (1725) todos cubiertos de nieve; el horizonte estaba cerrado al O. por el cerro *Huemules* (1970 m) en forma de un cono agudo. Sólomente en la extremidad oriental de la laguna, donde desemboca el arroyo de la Paloma había una playa donde se encontraron frescas las huellas de un león, bandadas de patos silvestres posaban en el lago y el silencio sólo era turbado por el mugido de las vacas de Don Valdés dispersas en las laderas.

De vuelta al puesto de Valdés, emprendimos el regreso al de Foitzick, volvimos a pasar el río Simpson por un vado y almorcé en el puesto de Leonardo Pérez, quien nos acompañaba; es natural de Tenaún y ha hecho su servicio militar en Puerto Montt. Para acortar camino y llegar a nuestro término antes que oscureciera, saltamos los caballos sobre una cerca de volteada y atravesamos por un extremo del *mallín grande* en el que durante más de media hora los caballos se hundían en el barro hasta las rodillas y a no ser por pequeños troncos achaparrados habríamos quedado pegados en el barro. A continuación pasamos por el campo que ocupa Nicolás Barril, donde está el corral de tranquero de 80×80 m construido por la S. I. A. y llegamos casi de noche al puesto de Foitzick donde permanecí hasta el 4 de junio, tomando datos de los pobladores de la parte N. y O. del valle, entre los que estaban: Francisco Furniel, natural de Río Bueno, en donde en 1857 y 1858 era subdelegado, José María Furniel (53), Albino Ruiz que dijo haber trabajado 6 temporadas en la Comisión de límites, y Jacinto Cares (Don Cares), natural de Chillán, patrullero en 1879 en Tacalco, cerro nevado de Chillán arriba y que puebla el Campo Santa Rosa a orillas de la laguna Tirú o de Don Cares (Cástor) y colindante al N. con Coihaique alto.

(53) Archivo General de Gobierno, volúmenes "Intendencia de Valdivia" de esos años.

V. EL VALLE SIMPSON (continuación)

SUMARIO:—Idea histórica de como se pobló el valle Simpson.—Nómina y datos de los pobladores.—Abusos de la policía fronteriza argentina.—Situación legal de los pobladores.—El valle del río Ibáñez y región del lago Buenos Aires (Chile chico).—Necesidades más premiosas de la Patagonia chilena.

Como la S. I. A. y los pobladores del valle Simpson se disputan la prioridad de la ocupación de estas tierras, haré una ligera narración de como se pobló el valle, con datos del Dr. Steffen y los proporcionados tanto por la Sociedad como por los citados pobladores.

Refiere el Dr. Steffen en su «Memoria sobre la expedición exploradora del río Cisnes», de diciembre de 1897 a junio de 1898 (54), que en las cercanías del punto donde el antiguo camino de los indios de Nahuelhuapi a Santa Cruz cruza el río Senguer, está el *puesto de Steinfeld* y 3 leguas más al E., en la orilla S. del río, un lugar llamado *Barrancas Blancas* donde había pequeños establecimientos de negociantes italianos y austriacos; y agrega el Dr. Steffen: «Fué allí, donde el señor Oscar de Fischer, a su paso en diciembre del año pasado (1897) había dado la orden al señor Casarosa, dueño de uno de los puestos, de tener lista una tropilla de animales de silla y carga para nuestra expedición. Sin embargo, como lo supimos ahora (fines de abril de 1898), esta tropilla se había utilizado para el transporte de algunas familias de colonos polacos que en estos mismos días estaban llegando y que habían de ser llevadas el valle superior del río Huemules, (es decir, propiamente río Simpson, brazo meridional del Aisén) en donde irían a ser establecidas definitivamente».

Este desgraciado ensayo de colonización aparente, pues-

(54) STEFFEN, 1. c. t. II, pág. 260.

to en escena por el ex empleado del Museo de La Plata, D. Julio Koslowski, con media docena de familias polacas recién llegadas de Europa, obedecía a la tendencia impulsada oficialmente por el perito argentino de establecer de cualquier modo colonos en los valles principales de la región entonces disputada por Chile y la República Argentina. Así se pretendía hacer figurar esos valles eventualmente ante el árbitro como abiertos a la civilización por empeños del Gobierno argentino, siendo en realidad esta colonización en gran parte puramente ficticia y, como en el caso presente, ruinoso para las víctimas de la empresa. El delegado del Tribunal Arbitral, Sir Thomas Holdich, quien pudo cerciorarse, en su viaje de inspección, en 1902, del fin desastroso de esta «colonia» de Koslowsky, dice: Los emigrantes polacos que buscaron refugio aquí hace algunos años, no eran sino colonos pobres. No habían aprendido nada de la ciencia de la agricultura y no sabían como mantener la vida en un país nuevo. Fracasaron, y literalmente perecieron de hambre en el establecimiento. Después de la partida del resto que sobrevivió una o dos temporadas de hambre, se halló conveniente quemar sus ranchos, para entregar al vigor refrescante del viento y de los temporales ciertos establecimientos menores de colonias de insectos que habían acompañado a los emigrantes polacos. De la colonia polaca no quedó nada escepto el depósito de Koslowsky y dos muchachas que habían buscado refugio en casa de un francés, a orillas del río Mayo. (The countries of the King's award Londres, 1904, páj. 378-379).

En la casa de Koslowsky, el coronel Holdich dió por terminada la tarea oficial de la inspección de los terrenos litigiosos el 23 de mayo de 1902.

En aquel año, el domicilio accidental del señor Koslowsky, que era el término del camino carretero, se componía de una casa con algunos galpones y corrales, y en sus inmediaciones, la comisión arbitral encontró una cuadrilla de trabajadores colocando los postes de una

línea telegráfica cuyo término debía ser la rada de Tilly en el Atlántico. «Nos preguntábamos con extrañeza cuál podía haber sido el objeto práctico de semejante extensión de una línea telegráfica al interior de una región entonces poco menos que desierta. La casa de Koslowsky no estaba habitada permanentemente y en sus alrededores no existía por centenares de km de distancia ningún ser humano que hubiera podido sacar provecho del telégrafo. Se comprende, por consiguiente, que algunos miembros de nuestra comisión se formaron la idea de que esos trabajos se hubieran extendido hasta la casa de Koslowsky más bien para impresionar al delegado del árbitro que por razones de conveniencia práctica. De todos modos, la comisión recibió de esta manera comunicaciones de fecha reciente, las cuales le eran entregadas por mensajeros montados que partían del término actual de la línea, situado en la confluencia de los ríos Mayo y Guenguel, a una distancia de varias jornadas al E. de nuestra estación» (55). A pesar de todo, el gobierno argentino logró su objeto, y por la sentencia arbitral dictada en Londres el 20 de noviembre de 1902, al adjudicar a Chile toda la hoya del Aisén, hace excepción de un trecho en las cabeceras del brazo meridional, que incluye una estancia llamada de Koslowsky, que se adjudica a la Argentina. Esta sección del valle Simpson, segregada de Chile, en forma de media luna, al E. de los ríos de la Galera y del Humo, mide más de 61.000 ha.

En cuanto al resto del valle Simpson, continúa el Dr. Steffen: «Entre la casa del señor Koslowsky y el valle inferior del río Aisén, no existía en 1902 ninguna comunicación directa, pues la sección del río Simpson que se extiende inmediatamente del establecimiento Koslowsky, es pantanosa e intraficable durante la mayor parte del año y hasta la fecha no se había arreglado ningún ca-

(55) STEFFEN, l. c. t. I, pág. 534.

mino o siquiera sendero por faldear la meseta y las serranías colindantes».

Al lado de la colonización forzada que impulsaba el Gobierno argentino con fines de conveniencia nacional, aún contrariando sus compromisos de 1889 y sus declaraciones de 1892 (56), existía la colonización particular de los *pobladores* u ocupantes, la cual, aunque sin reconocimiento ni auxilios oficiales de ninguna especie, no era por eso menos eficaz. Las ventajosas condiciones topográficas y climatológicas de los grandes valles de las cordilleras patagónicas que acompañan los cursos superiores de los ríos chilenos, eran desde años atrás atractivo especial para la invasión de colonos por cuenta propia, los que del lado argentino iban «en busca de campos». Muchos de los chilenos expatriados al Neuquén, tras de mayores facilidades de vida, después de una odisea en las gobernaciones argentinas de la Patagonia, se establecían en esos valles como pobladores. Así se produjo la ocupación del Valle Nuevo en el curso superior del río Puelo, y en 1897 el del valle de Cholila en el curso superior del Chubut, y así empezó a poblarse «El Huemul» o valle Simpson.

Siendo la parte SE. del valle compuesta de terrenos despejados, y siendo la del N. boscosa y de difícil penetración, es natural que aquella ofreciera mayores facilidades de acceso como que fué la primera en poblarse.

Juan Antonio Mencu, con su esposa y 3 hijos, todos chilenos procedentes de La Unión (provincia de Valdivia), ocuparon en 1901 un retazo de terreno con hacienda vacuna y yeguariza en la ribera O. del río del Humo, hoy límite chileno argentino. Mencu falleció en 1903 y su familia se encuentra en el Deseado, territorio de Santa Cruz.

(56) Véase a STEFFEN, I. c. t. II, pág. 512, donde cita la memoria de R. E. de Argentina, 1892 págs. 282 y 283.

El 1.º de octubre de 1904 entró de ocupante al valle Simpson José Mercedes Valdés, natural de Linares, y en ese año o en 1906 llegó Domingo Inayao, natural de La Unión con sus hijos Laureano, Gervasio y Wenceslao, ocupando un terreno con hacienda vacuna y yeguariza, repartiéndose entre Valdés y los Inayao casi toda la parte S. del valle Simpson. El *puesto* de los Inayao estaba donde hoy se encuentra el *boliche* del turco José Pérez, al NE. del actual pueblo de Balmaceda.

En enero de 1905 llegaron Miguel Hueitra, Juan Hueitra y Pedro Paishil con sus esposas e hijos, naturales de las provincias del S. de Chile, y según unos de San Pablo (Osorno), y ocuparon un terreno con haciendas vacuna y yeguariza en el campo que hoy puebla Juan Aguilar.

En 1906 entraron D. Federico Olof Lundberg, natural de Finlandia, quien venía de Ultima Esperanza con D. Juan Brooks, actual administrador de la estancia Valle Huemules, estableciéndose ambos donde hoy está la actual estancia Elena al SO. de Balmaceda. En 1907 llegó el alemán (?) Pablo Richards, quien pobló en la pampa Rivera, yéndose poco después.

En 1908 llegó a pastorear haciendas Florentino Valenzuela, natural de Ñuble, de donde había emigrado al Neuquén, y según afirmaban algunos pobladores, en ese mismo año también vinieron D. Carlos von Flach y su hermano D. Rodolfo, naturales de Suecia, con 60 o 70 vacas procedentes de Tecka en Pampa Grande. Entre Lundberg y los Flach desposeyeron a Paishil, los Inayao, los Hueitra y a otros que se fueron a Río Ibáñez. Valdés se fué a Laguna Blanca (Chubut), mientras Valenzuela se resistió a marcharse. Al decir de algunos de los actuales pobladores del valle Simpson, D. Carlos von Flach se titulaba autoridad, usaba sello de comisario de Río Baker y tenía uniformes militares con los que vestía a sus peones Mercedes Gajardo y Alfredo Koehni para desalojar a los primitivos ocupantes. El señor von Flach que-

dose 2 o 3 años viviendo en un puesto que hoy ocupa el poblador Orellana.

En 1909 o 1910 llegó Eduardo Foitzick, natural de la provincia de Valdivia; pero solo hasta el año siguiente el número de pobladores del *Huemul* aumentó de un modo apreciable; en enero y febrero de 1911 partieron de la Colonia General San Martín (Genoa, Chubut) con guías de campaña conduciendo haciendas destinadas a Santa Cruz: José Navarrete, natural de la provincia de Ñuble, Pascual Macías, nacido en Roca (Río Negro) de padres chilenos, Carlos Pascual Solís, natural de La Unión, David Orellana y Domingo Marchant, naturales de la provincia de Ñuble, los que con sus respectivas familias sumaban más de 30 personas; pero en vez de ir a Santa Cruz entraron al valle Simpson por las nacientes de río Hue-mules. Al decir de estos pobladores, en aquel entonces ya estaban como ocupantes Eduardo Foitzick, Federico Olof Lundberg, Florentino Valenzuela, un tal Madariaga, y además Pascual Antillao y Felix Ríos, hoy pobladores del Ibáñez, y D. Rodolfo von Flach, quien según decires de los pobladores, vivía con un *gringo* en un puesto de palo a pique donde hoy ocupa Orellana y cuidaba una majada de ganado lanar, propiedad de su hermano D. Carlos, quien se había ido al Baker, de donde volvió para dirigirse a Santiago de Chile.

En 1912 llegaron con sus familias Marcos Evangelista Romero y Arturo Vidal, naturales de la provincia de Biobío, y Juan Aguilar de la de Llanquihue.

A estos se agregaron en 1913: José Mercedes Valdés, quien regresó al valle yéndose a poblar junto a la laguna Elizalde, y además Moisés Bravo, José A. Carrillo, Exequiel Figueroa y José A. Silva, después fundador del pueblo de Balmaceda; y en 1914, Vicente Jara, Roberto Jaramillo, Baldomero Pardo, José María Parra, Carlos Urrieta y Adolfo Valdebenito, actual juez de subdelegación de Río Simpson; los que han seguido aumentando

en los años posteriores hasta enterar 75 familias y ocupar todo el S. del valle.

La parte N. del valle Simpson, de más difícil acceso, por lo boscoso, que la parte S., fué por eso poblada posteriormente, aun cuando no sabemos si los pobladores Carlos Pascual Solis y Marcos Evangelista Romero, entrados respectivamente en 1911 y 1912 por Huemules, se establecieron donde ocupan hoy, en la parte al N. del río Simpson.

La única entrada fácil era por el valle de Coihaique, por la puerta que existe cerca de la última cumbre de los cerros del Divisadero, en el alambrado construido por la S. I. A. desde esta cumbre al río Simpson.

D. Juan Foitzick, natural de Río Bueno, con otros chilenos residentes como él en Río Mayo, entre éstos D. Belisario Jara, natural de Antuco, Facundo Ramirez, natural de Osorno, y José Delfín Jara, natural de Santa Bárbara, buscaron entrada al valle Simpson por los nacimientos del río Mayo, y ayudados por 14 peones (entre ellos Manuel Foitzick, Daniel Ruiz, Juan Manuel Contre-ras, Federico y Paulino Vera) desde mayo a noviembre de 1912 abrieron una senda y llegaron al rincón del salto con sus haciendas. En esa época no había pobladores en la parte N. del valle, y 8 días antes, según ellos, la S. I. A. había colocado 400 yeguas en el campo que hoy ocupa Nicolás Barril.

En mayo de 1913 volvió D. Juan Foitzick con su familia y sus carros intentando entrar al valle Simpson por el camino de Coihaique. Como el administrador de la concesión del Aisen, Mr. Mac Phail, no permitiera abrir la puerta del alambrado, Foitzick, para no destruir éste, desarmó sus carros y los pasó sobre los alambres, la familia por entre éstos y los animales a nado por el río. Desde ese año son pobladores de las partes N. y O. del valle los hermanos Foitzick, Facundo Ramirez, Belisario Jara, Emilio Sierra, José del C. Cerda, Ramón Hoces, Fidel Soto y Francisco Furniel. Todos ellos confirman que

la Sociedad del Aisén tenía una yeguada cerca del cerro Colorado (según Sierra), en el campo de las Canoas (según Vásquez) o donde está Nicolás Barril (según Foitzick y Furniel).

El año siguiente entraron los Manque, José del T. Ruiz, Julio Vásquez y otros, aumentando año por año, hasta enterar hoy entre las partes N. y O. más de 80 familias.

Mientras se poblaba de este modo todo el valle Simpson, el Supremo Gobierno otorgaba por decreto N.º 794 de 25 de junio de 1903 a los señores Antonio Asenjo y Alejandro Bate el permiso de ocupación por 20 años de los valles de los ríos Palos, Blanco y Simpson, con la obligación de radicar 30 familias de colonos en 5 años, establecer una línea de navegación bimestral e introducir mejoras por \$ 40 000. Por decreto N.º 1379 de 4-VII-1904, el Gobierno aprobó la transferencia que los concesionarios hicieron de sus derechos a la Sociedad Explotadora del Valle Simpson, después «Sociedad Ganadera de los Tres Valles», y habiendo tratado la S. I. A. de impedir el tránsito por el camino del Aisén al señor Bianchi, que en mayo de 1905 iba a recibir la concesión Asenjo y Bate, el Ministerio de Colonización, previos informes de la Inspección de Colonización y de la Oficina de Mensura de Tierras, por decreto N.º 107 de 5-II-1906, declaró de uso público dicho camino. Los límites se fijaron sin perjuicio de derechos de terceros por decreto N.º 279 de 11-VII-1905 y con ligeras modificaciones por el decreto N.º 299 de 7-III-1906: Al N. el paralelo del monte Cay y el límite S. de la concesión del Aisén; E. el límite poniente desde el paralelo del monte Cay hacia el S. de la concesión y el límite con la República Argentina; S. el cordón de cerros al S. del puerto de Chacabuco que divide las aguas que van al río Cóndor de las que van al Salto y Huemules y la cordillera que pasando por los cerros Ap-Iwan y de la Cúpula (Castillo), dan origen a las aguas que forman la laguna de la Paloma y el río

Simpson y al O. el cordón que divide las aguas de los ríos Salto y Blanco.

Por decreto N.º 332 de 13-IV-1908 se consideró el 7-III-1906 como fecha inicial para el cumplimiento de las obligaciones contraídas por la Sociedad Ganadera de los Tres Valles. Esta cedió a capitalistas franceses por intermedio de D. Francisco del Campo, todo el bosque existente en los valles Palos, Blanco y Simpson para establecer una fábrica de celulosa, y contrató la colocación de las familias con D. Carlos F. von Flach, rematante por escritura pública en Santiago del ganado de la Compañía Explotadora del Río Baker. El señor von Flach colocó a principios de 1910 más de 20 familias y se preparaba para traer más de las 10 restantes, pero habiendo penetrado al Baker con su hermano D. Rodolfo, teniente de la marina sueca, D. Gustavo Arbeberg y 8 hombres, para transportar a Tres Valles una parte del rebaño, lograron retirar más de 3000 ovejas, las que fueron a pastar al Huemul; a la salida del boquete del Baker llevando 1000 vacunos, fueron asaltados y despojados del ganado por una partida de bandoleros capitaneados por un tal Juan Rivera (57), quienes en el punto más angosto del boquete habían construido un fortín de madera gruesa. La noticia de este asalto publicada en las Últimas Noticias del Mercurio Santiago, 7-V-1910, hizo fracasar las gestiones de la Sociedad de Tres Valles para transpasar la concesión a D. Ernesto W. Hobbs, ex concesionario de la estancia de Gente Grande. Dice una correspondencia de Buenos Aires, 22-VIII-1910, de D. Alfredo Amadori al gerente D. Darío Schiattino, que de «los colonos que habían puesto en el valle Simpson, había ya bastante familias, pero probablemente muchas si no todas se habían ido, viéndose desamparadas contra los muchos salteadores que pululan por allá y el ningún apoyo de las autoridades... Se debe habilitar un

(57) Antecedente del decreto N.º 1170 de 18-VI-1914.



buen camino carretero del Aisén al Simpson y construir casi en el deslinde con Argentina en una loma que domina el valle, un fortín con un par de cañoncitos para defensa, respeto y llamada de auxilio, y poner en él 5 o 6 valientes chilenos que hayan sido militares y darles a cada uno un buen lote de tierras».

El 7 de marzo de 1911 se cumplió el plazo de 5 años sin que cumpliera sus obligaciones la Sociedad, quien expuso no habersele hecho entrega de los terrenos, y ese día el señor Schiattino protocolizó una protesta en Santiago en la notaría Ortiz Vera, y poco después solicitó del gobierno declarara en suspenso los plazos fijados por los decretos de 1903 y 1908. Se declaró caducada la concesión por decreto N.º 1170 de 18 de junio de 1914.

Meses después, por decreto N.º 1882 de 23 de noviembre, el Fisco concedía a la S. I. A. el permiso de ocupación del valle Simpson en cambio de parte de la hoya del río Mañuales que la Sociedad le devolvía; o sea, el Fisco recibía 397 000 ha aprovechables en un 30% en cambio de 180 000 ha aprovechables en un 70%. Entre otras estipulaciones, la S. I. A. se obligaba a construir por su cuenta un camino que partiendo del actual que va de Puerto Aisén a la frontera argentina por Coihaique, pasara por todo el valle del río Simpson hasta dicha frontera en una longitud de 40 km.

El 1.º de enero de 1915, Mr. Angus Mac Phail, entonces administrador de la concesión del Aisén, por medio de una circular daba a conocer a los pobladores del valle Simpson el decreto de 23 de noviembre de 1914, para que retirasen sus animales a la brevedad posible. Como contestación a una carta de D. José A. Silva a nombre de dichos pobladores, quienes manifestaban el deseo de radicarse definitivamente en esos campos como colonos nacionales, Mr. John Dun, gerente de la S. I. A., por otra circular fechada en Río Aisén el 5-III-1915, les ofrecía radicarlos como repatriados del Neuquén o del Chubut y ubicarlos al N. del río Simpson en hijuelas de

40 ha, y en caso contrario les cobraba en oro de 18 d. arriendo por pastaje. Apesar de todo, no se logró ni que los pobladores retiraran sus animales, ni la radicación como colonos ni el pago del arriendo del pastaje.

En 1916 se suscitó en Santiago el proceso de Rabudos, referente al territorio comprendido entre los 44°06' y 47° de latitud S., donde estaban establecidas las concesiones Anglo-Chilian Pastoral Limited (Rodríguez Bravo y Allende) Aisén (Aguirre), Tres Valles (Asenjo y Bate) y Huemules (Bórquez); proceso pendiente hasta la fecha.

Según los antecedentes de la Sociedad Ganadera Nacional (58), el potrero de los Rabudos fué entregado materialmente en 1798 a Juan Levién, gobernadorcillo de los Payos por los milicianos reales Francisco Sánchez y Manuel Pérez, como merced real acordada a dicho Levién por el rey de España, por haber servido al capitán Moraleda cuando andaba levantando la carta de la costa de Chiloé. Estas mercedes reales, modo usual en aquella época de recompensar servicios, fueron acordadas a muchos habitantes de Chiloé durante la colonia y sus entregas aceptadas de un modo general por el Gobierno de la República (1837), aceptación que estaba autorizada por un decreto de 20-I-1835. Este fundo o potrero fué adjudicado a Juan Antonio Levién Paillacar en el laudo de partición de los bienes de su padre D. Juan Levién por el juez compromisario D. Juan Usaveaga (1865-1867) en el que se dice que se le reconoce a Juan Antonio Levién el potrero grande de cordillera llamado de los Rabudos con todos sus animales existentes, no precisándole cabida por su grandor pero encerrándose en los límites de 60 leguas en cuadro que se le asignan desde antiguo, principiando el límite de costa desde el cerro Melimoyu al N. hasta abajo del Desecho. Esta partición judicialmente aprobada y acom-

(58) *Tierras patagónicas. Sociedad Ganadera Nacional; estatutos y antecedentes, 1916.*

pañada del acta de mensura y entrega material efectuada el 29-I-1867, fué protocolizada e inscrita por orden judicial en Achao 30-I-1872. Por escritura pública otorgada en Castro 6-XII-1913, inscrita en Achao 12-III-1914, D. Agustín Gómez García compró a D. Juan Antonio Levién el potrero de los Rabudos en \$ 18 000. En 1916 se formó en Santiago la Sociedad Ganadera Nacional aprobada por decreto 906 de 27-V-1916 y declarada legalmente instalada por el 921 de igual fecha; a esta sociedad, D. Agustín Gómez García vendió por escritura de 25-V-1916 ante Vergara Rodríguez, 250 000 ha del potrero de Rabudos en 60 000 acciones totalmente pagadas de la citada sociedad.

En noviembre de 1915, el ingeniero D. José A. Koch inspector del F. C. de Ancud a Castro fué comisionado a solicitud de D. Agustín Gómez García para informar sobre la construcción de un F. C. de Puerto Chacabuco a Campamento Zorro; según dicho informe de 21-XII-1915, el F. C. sería de trocha de 1 m, de 100 km de longitud, en parte al N. y en parte al S. del curso de los ríos Aisén, Simpson y Coihaique, sin cremallera, con un solo túnel y con estaciones intermedias en Puerto Aisén, Botica y Coihaique. Por escritura en Santiago 22-III-1916 ante D. Carlos R. Avalos, D. Agustín Gómez García vendió a la Sociedad Comercial de Chile en 3000 acciones de dicha sociedad, 455 hijuelas del potrero de Rabudos, incluso los estudios del F. C.; y el 16-IV-1916, el Ministerio de F. C. declaró que no había inconveniente para su construcción.

Agrega el precitado libro que muchos de nuestros connacionales, la mayor parte expulsados de los territorios antes considerados chilenos, con motivo del fallo arbitral de 1902, y a pesar de tener algunos hasta 40 años de ocupación, se asilaron con permiso en una gran parte de la propiedad del señor Gómez García, la han cultivado y han formado verdaderos centros de población chilena como en los valles de los Alerces, Cisnes, Futaleufu, Chaurales,

Terraplén, río Pico, río Frías, Huemules, Simpson, lago Buenos Aires, y agrega que conservan un acendrado cariño por su patria, alimentado por los continuos viajes del señor Gómez García y cita a continuación 89 familias de ocupantes.

Con referencia a los pobladores del valle Simpson, el entonces presidente de la S. I. A., don Herbert W. Holmden, en una presentación al Gobierno, 27-XII-1916, dice: En ese valle se han establecido, especialmente en el último tiempo, personas de pésimos antecedentes que se pretenden colonos del dueño del famoso potrero de Rabudos y que aleccionados por éste para que no se muevan garantizándoles su apoyo incondicional...»

Por nuestra parte diremos que no hay ocupantes desde 1876, ni nadie me dijo haber pedido permiso para poblar al señor Gómez García.

Según Mr. Macdonald, administrador de la concesión del Aisén en 1920, el valle Simpson fué poblado primeramente por esta sociedad, de lo que son testigos Juan A. Carrasco, José del T. Cárdenas, Eleodoro Novoa, Abraham Sanhueza y José Vera; la S. I. A. tuvo yeguas allá desde 1910 antes que el Fisco se lo concediera, hasta el año 1919, cuando en vista de la pérdida de muchos animales la Sociedad se vió obligada a sacar las yeguas; y en 1913 entró al valle Simpson el primer poblador D. Juan Foitzick, después vino Manque y otros y desde entonces han ido aumentando año por año. Agregó Mr. Macdonald que cuando por decreto de 23 de noviembre de 1914 la S. I. A. se obligó a construir un camino siguiendo el curso del río Simpson, la Sociedad lo abrió hasta donde pudo, desde Coihaique hasta los campos que ocupan los pobladores Manque y Millar, dedicándose a ésto desde octubre de 1915 a enero de 1916 los capataces Benito Rey y Rudecindo Vera con una cuadrilla de 14 hombres.

En 1919, a solicitud de la S. I. A. que pedía al Supremo Gobierno le devolviera los valles de Mañuales, que

por decreto N.º 1882 de 1914 le había permutado por los terrenos del valle Simpson, de los que no había podido tomar posesión «por hallarse en su mayor parte ocupados por gran número de pobladores»; por decreto N.º 597 de 16 de mayo de 1919 se aceptó la modificación propuesta por la Sociedad, fijándole a ésta como deslinde: S. el curso del río Simpson hasta el punto en que este río hace curva en su mayor aproximación a la laguna Elizalde, o sea la S. I. A. quedaba otra vez con los valles de Mañuales y además con las secciones N. y O. del valle Simpson y se dejaba a los pobladores la parte S.

Como consecuencia de este decreto, a principios de 1920, encontrándose el delegado del directorio y después gerente de la S. I. A. D. Enrique Terry inspeccionando la concesión, a invitación del subdelegado de Río Simpson D. Sandalio Bórquez, el 9 de febrero hubo una reunión de pobladores en el almacén de Coihaique, en la que el señor Terry propuso para evitar pleitos comprarles las mejoras y los animales a tasación de peritos. Solo el poblador Furniel se allanó a ésto pidiendo \$ 25 000 lo que fué considerado por la Sociedad como exageración. El 15 de marzo a invitación del mismo subdelegado hubo una segunda reunión en el mismo punto, en la que el señor Terry les propuso hacer una presentación al Gobierno y costearles la radicación al S. del río Simpson, lo que tampoco aceptaron, no faltando quienes accedían a dejar los terrenos ocupados siempre que la Sociedad los dejara poblar en los campos de Mano Negra, lo que era inadmisibile para la Sociedad.

En diciembre de 1921 hubo temores de invasión de esta zona por una banda de aventureros cosmopolitas que provistos de camiones y una ametralladora, cometían depredaciones en el territorio de Santa Cruz, pero fueron batidos cerca de Lago Blanco por un cuerpo de ejército argentino; con este motivo, el «Williams Rebo-

lledo» llevó a Puerto Aisén un destacamento de 200 hombres de los regimientos Llanquihue 15 y Chiloé 16.

Damos a continuación la nómina de los pobladores del valle Simpson, con indicación de lugar de su nacimiento y del año de su entrada al valle,

Pobladores de la parte S:

- 1) Nicasio Acevedo, Putú (1917).—2) Juan Bautista Acuña, Renaico (1919).—3) Juan A. Aguilar, Osorno (1912).—4) Macario Alarcón, Quirihue (1916).—5) Jacinto Ale, Siria (191.).—6) Antonio Arida, Siria (1919)
- 7) Gumercindo Bastías, La Laja (1917).—Sandalio Bórquez, Puerto Montt (1918).—9) Moisés Bravo, Yumbel (1913).—10) Ignacio Melitón Calderón, Santa Bárbara (1915).—11) Isidro Cárcamo, Chonchi (1917).—12) Santiago Cárcamo, Chonchi (1917).—13) Eleazar Cárdenas, La Unión (1915).—14) Florentino Carrillo, Arauco (1919).—15) José A. Carrillo, Arauco (1913).—16) Manuel Castillo, Mulchén (1919).—17) Pedro José Castillo, La Laja (1916).—18) Carmen Seguel de Cifuentes, Victoria (1916).—19) Narciso Ehijo, Valdivia (1915).—20) Estanislao Fernández, Mulchén (1916).—21) Juan Manuel Fernández, Mulchén (1918).—22) Exequiel Figueroa, San Ignacio, Bulnes (1913).—23) Eduardo Foitzick, Conales ? (1911?).—24) Josef W. Franz, Czernowitz, Bukowina (1918).—25) Anastasio Gavilán, Rere (1916).—26) Manuel Jesús González, Contulmo (1916).—27) José Antonio Henríquez, San Pablo (1915).—28) Belarmino Hoces, Linares (191.).—29) Gervasio Inayao, La Unión (1904).—30) Gregorio Jara, Pemuco (1916).—31) José Miguel Jara, Los Angeles (1914).—32) Tomás Jara, Rere (1916).—33) Vicente Jara, Rere (1914).—34) Roberto Jaramillo, San José de Mariquina (1914).—35) José Mercedes Jiménez, Villarrica (1916).—36) Pascual Macías, Roca, Río Negro (1911).—37) Salomé Solís, Río Bueno (1911).—38) Pedro Oporto Solís, Junín de los Andes, Neuquén (1911?).—39) Claudio

Solís, Río Bueno (1911?).—40) Carlos Mancilla, Panitao (1918).—41) Juana de Dios Vásquez de Marchant, Chillán (1911).—42) José Telmo Muñoz, Río Bueno (1916).—43) Temístocles Narváez, Los Angeles, 1916).—44) José Navarrete, Chillán (1912).—45) J. David Orellana, Chillán (1911).—46) Clorindo Orellana, Junín de los Andes Neuquén (1911?).—47) Valentín Oporto, Río Bueno (1911?).—48) Juan de D. Oria, Arauco (1918).—49) Baldomero Pardo, Río Bueno (1914).—50) Matías Pardo, Río Bueno (1918).—51) José María Parra, Los Angeles (1914).—52) José Pérez, Siria (191.).—53) Juan Antonio Pérez, San Fabián de Alico (1915).—54) Avelino Pineda, Toltén (1917).—55) Esteban Pineda, Toltén (1917).—56) José del C. Pinilla, Santa Bárbara (1918).—57) Pedro José Rivera, Antuco (191.).—58) Justo Ríos, Yervas Buenas (1917).—59) Benito Riquelme, San Ignacio, Búlnes (1918).—60) José M. Rojas, Curacautín (1917).—61) José Sáez, Coihueco (1917.).—62) Enrique Sandoval, 63) José A. Silva, Mulchén (1913).—64) Juan B. Silva, Mulchén (1920).—65) Eugenio Solís, La Unión (1917).—66) Lucas Solís, La Unión (1912).—67) Carlos Urrieta, Mulchén (1914).—68) Adolfo Valdebenito, Angol (1914).—69) Arturo Valdés, Villa Portales (1904).—70) José M. Valdés, Linares (1904).—71) Florentino Valenzuela, San Fabián de Alico (1908).—72) José Tomás Valenzuela, San Fabián de Alico (191.).—73) Victoriano Vera, Santa Bárbara (1915).—74) Antonio Vidal, Los Angeles (1912).

Pobladores de la parte N. del valle Simpson:

75) Juan de Mata Alarcón, Chillán (191.).—76) Nicolás Barril, San Pablo, La Unión (1918).—77) Manuel Vergara Huenchumir, Panguipulli (1917).—78) Adolfo Cadagán, La Unión (1915).—79) Diego Gadagán, La Unión (1915).—80) Sabina Catalán v. de Guillermo Cadagán (1915).—81) José Tomás Cadagán, La Unión (1915).—82) Juan Cadagán, La Unión (1915).—83) Ma-

- nuel Eusebio Cadagán, La Unión (1918).—84) Francisco 2.º Calfulef, Río Bueno (1918).—85) Jacinto Cares, Chillán (1909).—86) Jacinto 2.º Cares, Ercilla, (1909).—87) Gregorio Carrasco (1918).—88) Pedro Carrasco, Trupán, Rere (1919).—89) Juan A. Catalán, La Unión (1916).—90) Juan Antonio Catricura, Osorno (19. .).—91) Juan de D. Catricura, Osorno (19. .).—92) José del C. Cerda, Antuco (1913).—93) Miguel 2.º Collao—94) Juan Manuel Contreras, San Clemente (1917).—95) Alfredo 2.º Foitzick, La Unión.96) Juan Foitzick, Río Bueno (1913).—97) Manuel Foitzick, Conales (1913).—98) Vicente González, Linares (1917).—Belisario Jara, Antuco (1914).—100) Timoteo Jara, Chosmalal, Neuquén (1919).—101) Máximo Kank,—102) Juan Manuel Lleufu, San Pablo, Osorno, (1915).—103) Bernardino Manque, Ranco, (1914).—104) Juan de D. Manque, Ranco, (1914).—105) Eliseo Maragaño, Osorno, (1917).—106) Francisco Mariaio, Osorno, (19. .).—107) Manuel Márquez, Osorno, (1917).—108) Manuel Mellado, Mulchén, (1916).—109) Antonio Millar, La Unión, (19. .).—110) Clodomiro Millar, La Unión, (1917).—111) Temístocles Millar, La Unión, (1917).—112) Juan Morales, Yumbel, (1914).—113) Alberto Muñoz, Osorno (1916).—114) José Olivares, Osorno (191. .).—115) Agustín Orellana, La Unión, (1917) 116) Juan Perán, Maullín (19. .).—117) Leonardo Pérez, Tenaún, (1917).—118) Antonio Quinto Purai, Osorno (1916).—119) Francisco Quinto Purai, Río Bueno, (1916).—120) Facundo Ramirez, Osorno, (1913).—121) Juan de D. Ramirez Calfulef, Río Bueno, (1917).—122) José Manuel Rivera, Antuco (1917).—123) Arturo Robinson, Valparaiso (1919).—124) Eudorindo Romero, Junín de los Andes, Neuquén, (1912).—125) Marcos E. Romero, Santa Bárbara, (1912).—126) Albino Ruiz, Puerto Varas (191. .).—127) José del T. Ruiz, Reloncaví, (1914) 128) Domingo Sandoval.—129) Pedro Sandoval,

Pemuco, (191.).—130) Martín Seguel, Victoria (1915).—131) Emilio Sierra, La Unión (1913).—132) Carlos Pascual Solís, La Unión (1911).—133) Fidel Soto, Río Bueno, (1913).—134) Roberto Troncoso, Lautaro (191.)—135.) Juan Antonio Vásquez, Chillán, (191.).—136) Manuel Jesús Yáñez, Nirivilo, (1916).

Pobladores de la parte O. del valle Simpson:

137) Diego Cadagán Avilés, La Unión (1918).—138) Juan Antonio Carrasco, San Pablo, Osorno (1918).—139) Victor Nazario Catalán, La Unión (1919).—140) Hermógenes Cordero, Parral (1916).—141) Vicente Diaz, Coihueco (1917).—142) Guillermo Alfredo Foitzick, La Unión (1917).—143) Francisco Furniel, Río Bueno, (1913).—144) José Ramón Hoces, San Clemente (1913).—145) José Luis Jaque, San Clemente (1918).—146) Arturo Jara, Cobquecura (1916).—147) Emilio Mancilla, Talca (19..).—148) José Mendive, Valcarlos, España (1914) 149) Elías Mora, San José de Mariquina (1919).—150) Emilio Otárola, Yungay (1916).—151) Daniel Ruiz, San Pablo, Osorno (1913).—152) Ricardo Ruiz, San Pablo, Osorno (1918).—153) Luis Solís.....(1916).—154) Luis Vargas, Osorno (1918).—155) Julio Vásquez, La Unión (1914).

De estos 155 pobladores, 138 son chilenos, 5 argentinos, 1 español, 1 austriaco, 3 sirios y 7 sin datos; de los 138 chilenos, 121 son repatriados de Argentina y 17 han venido directamente de más al N. del país.

Hay además algunos medieros que reciben *animales a interés* y otros que son empleados de los ocupantes, y unos y otros no son considerados como pobladores.

Respecto a la calidad, hay buenos y malos elementos; gente que por iniciativa particular ha fundado un pueblo, ha establecido escuela, centro deportivo y correos, no es tan mala como la presenta la S. I. A., ni tampoco es tan buena como podría deducirse de sólo ver sus *seguridades* (documentos).

Redo P. P. a los

Tómese en cuenta la selección artificial; ningún incapaz ni cobarde ni afeminado abandonó su hogar y se expatrió para poblar campos hasta entonces incultos en la Patagonia; abandonado en esas soledades, lejos de todo principio de autoridad y de justicia, sufriendo a veces hambre y en constante lucha con la naturaleza salvaje, el hombre retrocede a los tiempos primitivos y no impera más ley que la voluntad del más fuerte que ensancha sus campos atropellando a los débiles.

El día en que haya escuelas, más policía y toda clase de servicios públicos, ese mismo hombre o sus hijos se tornarán más humanos y cultos; no tenemos más que mirarnos en nosotros que en mayor o menor grado descendemos de los conquistadores de Chile, los que, al parecer de un cronista, la mayor parte «tenía tomado el estanco de las maldades, ingraticudes y bajasas».

También hay que contar con el medio ambiente; mayor contacto que con Chile se tiene con la Patagonia argentina, donde, según oí decir, el que allá va (incluso las autoridades) lleva el propósito de enriquecerse cuanto antes sin reparar en medios. Agrégase a ésto que en la zona limítrofe, sobre todo al lado argentino, la criminalidad asume caracteres alarmantes. Durante el año 1919 ocurrieron desde el lago Fontana al río Huemules, comprendiendo la zona del lago Sarmiento, Río Mayo, Arroyo Verde y costa del Senguer, 47 hechos de sangre, cuyos autores en un 50% han quedado impunes. En la primera quincena de enero de 1920 se produjeron 11 homicidios de cuyos autores 5 fueron aprehendidos y los restantes eran prófugos («El Rivadavia», Comodoro Rivadavia, 24-IV-1920). Sólo el 5-I-1920, fueron asesinados cerca del río Guenguel los 3 estancieros Mac-Leod, González y Marchantén, los que con un albañil venían con dinero en un automóvil desde Comodoro Rivadavia, y estaban detenidos abriendo una puerta premeditadamente amarrada con alambres; de este crimen fué culpado entre otros Eleuterio

Iribarne (alias el papas crudas), bolichero en Balmaceda. La policía fronteriza argentina al perseguir a los culpables, en una campaña de 2 ½ meses hasta el 10 de abril, dejó a su paso como en otro tiempo en el lado chileno una protesta general por sus robos, estafas, violaciones de mujeres y apaleaduras de pobladores del Chubut. Después de ésto el comisario Germán García fué preso, los comisarios Gustavo Sotuyo e Inocencio F. Varela se fugaron en Madryn cuando iban a comparecer ante el juez letrado, y el jefe de la policía fronteriza D. Eduardo A. Cerri fué suspendido («La República», Comodoro Rivadavia, 1-V-1920). Cerri fué el sucesor del mayor D. Mateo Gebhard, austriaco, que se hizo tristemente célebre por apaleaer chilenos en la Patagonia.

Como casos concretos de abusos cometidos por D. Eduardo A. Cerri, jefe de policía del territorio del Chubut y encargado de la policía fronteriza argentina, citaré los siguientes:

En febrero de 1920 la fronteriza argentina robó 3 caballos al juez de subdelegación de Río Simpson, D. Adolfo Valdebenito.

Pedro Quilodrán fué apaleado por orden de Cerri en marzo de 1920 tan solo por el hecho de ser chileno, y para concederle la libertad, le exigió una yegua, la que Quilodrán hubo de entregarle.

Al amparo de un convenio internacional para reprimir el bandalaje, en que ambas policías pueden pasar al territorio vecino, la fronteriza argentina comete atropellos con la gente pacífica; así:

Federico Vera Márquez, chileno empleado de la S. I. A., el 10-III-1920 regresaba a la estancia de Ñirehuau de galopar unos potros, cuando llegó la fronteriza; hizo formar la gente, lo prendió y le colocó esposas por sospechas de haber cometido 2 homicidios, uno de ellos el del jefe de la oficina de Buen Pasto (Chubut); lo tuvieron 2 días en Ñirehuau, lo llevaron a Río Mayo y 4 o 5 cin-

co días después a la estancia Valle Huemules; también iba preso Aristeo Avilés, tomado fuera de los alambres en campo chileno; en Huemules lo juntaron con 3 chilenos más: Pedro Avilés y Segundo Pérez, traídos de Chile Chico, y Adolfo Avilés, tomado en la costa del lago Buenos Aires y a quien en Huemules le dieron 170 palos; además había como 25 chilenos más, tomados fuera de los límites, y como 6 argentinos; en total 36. Los hicieron trabajar en la estancia en un terraplén de la casa de la administración, los condujeron a Comodoro Rivadavia, los pasaron a la comisaría y al otro día libertaron a 15.

Sus hermanos José y Rudecindo Vera le llevaron al boliche de J. Delfín Jara en Río Mayo, el 1.º \$ 480 m. n. dejados bajo recibo en poder del teniente Sotuyo, quien solo devolvió \$ 380; y el 2.º \$ 300 en poder del jefe de la policía D. Eduardo A. Cerri quien en el hotel Buenos Aires de Comodoro Rivadavia, le obligó a firmar un recibo por los \$ 300 amenazándolo en caso contrarío con mandarlo a Rawson. Se le dió libertad con un certificado en Comodoro Rivadavia el 12 de abril (declaración de Federico Vera confirmada en parte en «La República», Comodoro Rivadavia, 17-IV-1920).

Roberto Troncoso, ocupante en ambos lados del límite, frente a Río Mayo y propietario de numeroso ganado, fué aprehendido por un piquete de la fronteriza al mando de los tenientes Cuguró y Piedras, y como no pudiera dar los nombres de todas las personas que habían transitado por la divisoria en los últimos tiempos, le dieron 100 palos, le registraron la casa y lo llevaron preso al territorio argentino, siendo libertado en Río Mayo por reclamación del sargento de carabineros Zambrano. («El Correo del Sur», Puerto Montt, 19-V-1920).

Respecto a la extensión de los campos ocupados, casi todos los pobladores decían que ocupaban «una legua»; preguntados en cuadradas, decían un número muy bajo, quizás refiriéndose al lado del cuadrado como se acostum-

bra decir en Argentina y preguntados por el largo y el ancho resultaban superficies exageradas. Hay pobladores que ocupan grandes extensiones de terrenos que mantienen en estado de casi abandono; algunos tienen campos separados y otros en un solo paño como D. Belisario Jara José M. Valdés, Pascual Macías y David Orellana; estos 3 últimos anotaron todos sus campos entre personas de su familia, algunos de ellos residentes a firme en el Chubut.

En total, los pobladores del valle Simpson ocupan, incluyendo cordilleras, todo el espacio en el plano adjunto al S. de una línea tal como ABDCEF o sea aproximadamente 178 000 ha en total, medidas a planímetro en el mapa, de las cuales 84 500 al N. y 93 500 al S. del río Simpson. La parte del valle ocupada por los pobladores y que se encuentra al O. del río, se prolonga por el N. hasta un arroyo que desemboca en la orilla izquierda de éste, 2 km aguas arriba de lo que hace el arroyo Ba-guales por la orilla derecha, siendo el poblador Vicente Díaz el último en este extremo.

Los pobladores de la parte N. no saldrán buenamente, si es que no se quiere repetir aquí los sucesos del Lago Buenos Aires. La parte N. del valle la Sociedad no la necesita estrictamente hablando, más aun si se considera que dentro de la concesión está la región del Mañuales completamente inexplorada.

Si el Supremo Gobierno dejara estos campos para los pobladores, sirviendo de base a una futura colonia pastoral, convendría fijarles por el N. un límite natural bien definido, como sería el cordón de cerros que divide las aguas de los ríos Coihaique y Simpson hasta la cumbre más occidental de los cerros del Divisadero, continuando por el alambrado que va de esta última cumbre al río Simpson, entre el potrero de los carabineros de la S.I.A., por el N. de los campos que ocupa D. Juan Foitzick, por el S. (Este alambrado tiene la ventaja de que siendo límite artificial, recorre la distancia mínima entre dos acci-

dentes geográficos que pueden ser buenos límites naturales: los cerros del Divisadero y el río Simpson). Al O. de dicho río convendría cambiar el límite mal definido de 1904 que va desde la confluencia del Simpson con el Coihaique hasta el cordón de los Barrancos y establecer como límite o el río Simpson, dejando a los pobladores un espacio de la concesión de 1904, o el río Claro, afluente del Simpson, y al N. del río Claro desalojar a los pobladores, que se establecerían en las tierras de los que ocupan más campos como los ya citados. En compensación por renunciar la Sociedad a las partes N. y O. del valle, el Fisco podría renunciar a la facultad de radicar 100 colonos nacionales (decreto de 1914) o exonerar a la sociedad de la obligación de radicar 100 colonos (decreto de 1919) o renunciar a la facultad de reservarse 500 ha dentro de la concesión (decreto de 1919).

Con referencia al número de ganado, creo exajerados los datos de los pobladores aconsejados por «Don Blanco», y más de acuerdo con la verdad los proporcionados por el señor Bórquez en 1918: 11 071 vacunos, 5217 caballares y 25 170 lanares, y los del señor Oportus (1920): 16 200 vacunos, 5 600 caballares y 28 000 lanares.

Parte de los párrafos siguientes está extractado de un informe del señor Oportus, relacionado con el valle Simpson y territorios inmediatos al S.

Los ocupantes del valle Simpson, así como los de todos los demás territorios, no tienen título alguno legal emanado de autoridad competente sobre el que hagan descansar su ocupación del campo. No tienen más título que el hecho de haber llegado primeros a posesionarse del terreno, y ésto es siempre muy discutido, y todos los que pueden derivarse de poblarlo con ganado e introducir mejoras. Es verdad que algunos ocupantes pueden exhibir un permiso de ocupación o tenencia de la Inspección de Colonización, el que establece que es mientras el Fisco dispone definitivamente de dichos terrenos.

Las leyes vigentes sobre adquisición de terrenos fiscales contemplan 3 casos que engloban los otros menos generales: o como colono o como ocupante o en subasta pública. La ley 994 de 13-I-1898 exige para obtener la calidad de colono nacional ser casado, saber leer y escribir, no haber sido condenado por crimen o simple delito y ocupar el suelo durante 3 años; y para obtener el título definitivo, construir una casa, cerrar el predio, etc., etc. La ley N.º 2087 de 15-II-1908 trata de los ocupantes nacionales, los que reciben título provisorio que se canjea una vez levantado el plano de la hijuela, por el definitivo que se otorga por decreto supremo; no exige más que ser casado y ocupar el campo y ésto cuando pasa la comisión matriculadora.

Ambas leyes acuerdan 40 ha para cada ocupante, que se aumentan con 20 ha más por cada hijo mayor de 12 años cuando se trata de colono nacional o de ocupante. Por ésto se ve que el legislador solo tuvo en vista la hijuela agrícola vinculada a centros de actividad comercial, pero no tomó en cuenta a los ocupantes que se dedican a la crianza de ganado y al comercio de lanas en regiones donde no puede trabajar ni prosperar económicamente una familia con 40 a 100 ha perdidas en la Patagonia, con mala y costosa movilización. El señor Oportus agrega que una familia no puede surgir económicamente con menos de 1500 ha, cabida que no consultan las leyes ni decretos sino yendo a la subasta de arriendo o de propiedad; según otros 500 hectáreas son suficientes.

Contemplando el caso del remate, o del arrendamiento en remate, de terrenos, las disposiciones vigentes son injustas, pues se queda con el terreno, no el que lo pobló y valorizó con su trabajo, sino el extraño adinerado que ofrezca más pesos al Fisco. Debería arrendarse los suelos directamente a los ocupantes de ellos, y así la iniciativa, el trabajo y la constancia no serían desalojadas por el dinero.

Los ocupantes del S. del valle Simpson están en las condiciones dichas: o se acogen a las leyes de colonización y reciben de 40 a 100 ha según el caso, y en las cuales no pueden vivir, o piden remate o arriendo en subasta pública, exponiéndose a que los desaloje del terreno un interesado extraño pero adinerado. Los ocupantes de la parte N. y O. están en peor condición, porque ocupan suelos concedidos en ocupación a la Sociedad Industrial del Aisén.

Agrega el señor Oportus que los campos argentinos próximos a la frontera chilena (Arroyo verde, Río Mayo, Río Huemules, Lago Blanco y Río Fénix), que cuentan con regulares caminos y son socorridos de pasto, pueden vincularse comercialmente a la zona chilena que tiene como punto de concentración a Puerto Aisén.

El territorio entre el valle Simpson por el N., el río Ibáñez por el S. y entre Argentina y el lago de la Paloma, está cruzado de cordones de cerros con nieves perpetuas; los estrechos cajones de ríos y arroyos están cubiertos de bosques, principalmente el del río Blanco, afluente del Simpson.

El río Ibáñez desemboca en el lago Buenos Aires, del que nace el río Baker tributario del Pacífico. Ese lago tiene con su apéndice el lago Bertrand, una longitud de 170 km y una superficie de 1987 km² de los que 1112 corresponden a Chile; (el Llanquihue tiene 787 km²).

En la península que cierra por el E. la bahía Ibáñez, se inicia un cordón de cerros cuyas cumbres se acentúan hasta llegar al Ap-Iwan (2317 m) en cuyos faldeos nace el río Fénix, tributario del lago Buenos Aires, y que el perito argentino desvió al Atlántico. Desde el Ap-Iwan, el cordón se desvía al N. y al O. y contiene al cerro Castillo o de la Cúpula para terminar en los ventisqueros que dan origen a los arroyos tributarios de los lagos Elizalde y de la Paloma por el N. y a los ríos Ibáñez y Murta por el S.

En medio de una región de campos nevados, los pas-

tales son: el cajón del río Ibáñez, poblado por 32 familias de ocupantes; el río es bastante profundo, de ancho variable y de regular corriente con 2 o 3 saltos; corre en parte encajonado entre faldeos de los cerros del N. y S., en parte entre mesetas pastosas que avanzan sus faldeos hasta las riberas del mismo río; el del arroyo Claro, que desemboca en él, entre sus saltos y la balsa de Juan Martínez; el del arroyo Avellanos, que desemboca en el lago Buenos Aires, y las faldas de los cerros que forman la ribera N. del lago, principalmente entre la bahía Ibáñez y el Avellanos. Nada dice del Murta.

Por decreto N.º 764 de 5-VI-1903, se concedió a D. Olegario Bórquez la ocupación por 20 años del valle Huemules. Límites dados por decreto N.º 1450 de 8-VII-1905: al N. concesión Asenjo y Bate y S. I. A.; al S. el paralelo 46° 30'; al E. Argentina; al O. los canales, quedando incluidos los ríos Murta, Avellanos, Ibáñez y Huemules. Caducada por decreto N.º 1906 de 15-IX-1913.

Por decreto N.º 658 de 19-V-1903, se concedió a D. Juan B. Contardi el permiso de ocupación de los terrenos limitados: al N. el paralelo 46°30'; al S., el 47°50'; al E. Argentina; y al O. el río Baker y el lago Buenos Aires. El concesionario se obligaba a radicar 40 familias de raza sajona, establecer una línea de navegación trimestral entre Punta Arenas y el canal Baker y desde allí un servicio de transporte vía fluvial hasta el lago O'Higgins o Buenos Aires. Por decreto 1682 de 20-VII-1904 se aprobó el traspaso a D. Florencio y D. Juan Tornero quienes la transfirieron a la Sociedad Explotadora del Baker. Las desfavorables condiciones del suelo y del clima influyeron en la quiebra de la sociedad, la que no radicó ninguna familia; el vapor que hizo el servicio desde Punta Arenas fué vendido en 1908, los animales vacunos retirados por tierra a Tecka y de allí más al N. y los trabajadores contratados en Chiloé abandonaron sus faenas. El Fisco decretó la caducidad de la concesión por decreto N.º 1852 de 13-XII-1911.

En la parte N. de esta zona, después llamada *Chile Chico*, por nota N.º 60 de 16-II-1914 del Ministerio de Colonización, extendida en oficio N.º 558 de 19-II-1914 de la Oficina de Mensura de Tierras, se concedió autorización a 7 personas para ocupar un cuadro de 3 leguas por lado al S. del lago Buenos Aires y al O. del límite con Argentina, mientras el Fisco dispusiera definitivamente de dichos terrenos. Al año siguiente fueron pedidos en concesión por D. Moisés Errázuriz, en lo que informó la Inspección de Colonización en oficio N.º 504 de 14-V-1915. Por solicitud 2-VIII-1916, Adolfo Rubilar, por sí y por Manuel y Cantalicio Jara, Pedro Burgos, Ernesto Pereda, Rosario Sepúlveda, Anselmo Rivera y Juan Jiménez, ocupantes legales por permiso anterior, sabiendo que esas tierras serían arrendadas, pidieron preferencia en la subasta en igualdad de condiciones por ser antiguos ocupantes y haber introducido mejoras, o en subsidio, se les fijara un plazo prudencial para el abandono, previo pago de mejoras.

En setiembre de 1916, D. Julio Vicuña Subercaseaux pidió el arrendamiento en subasta pública de los terrenos limitados al N. por el lago Buenos Aires; al S., el cordón de cerros que divide las aguas hacia el lago Buenos Aires hasta enfrentar al río Nef; al E. Argentina; y al O., los lagos Buenos Aires y Bertrand y el río Baker. Por decreto N.º 1574 de 20-XII-1916, que fijó las bases del arriendo, los pobladores tendrían un año para el abandono, y sus mejoras serían pagadas al contado, previa tasación de un perito nombrado por el Gobierno. El remate del arrendamiento, adjudicado a D. Carlos F. von Flach por el canon de \$ 28 700 anuales, se verificó ante la Junta de Almoneda, en Santiago, 1-III-1917, y solo ese día llegó a Punta Arenas el anuncio del remate.

El 1-III-1918 expiró el plazo para desalojar el terreno; el ingeniero de colonización D. Salvador Rivadeneira, nombrado perito, llegó el 24 a Puerto Aisén y se

trasladó a Coihaique, donde según sus instrucciones debía esperar a D. Carlos F. von Flach que venía por Comodoro Rivadavia. Días después varios pobladores del Lago Buenos Aires llegaron a Coihaique y expusieron que no saldrían de los campos ocupados y resistirían a los carabineros porque la salida en esa época equivaldría a su ruina completa. Después de ésto no le quedaba al arrendatario otro medio que el desalojamiento, para lo cual el teniente Leopoldo Miquel hizo ir todo el destacamento del Aisén. El señor Rivadeneira, viendo imposible cumplir su cometido en circunstancias anormales, no fué a Chile Chico para no mezclar su nombre con los sucesos que podrían ocurrir y después de noticiarse de los pobladores (209 personas con 68 344 animales) y esperar 14 días al señor von Flach, regresó a Santiago donde se reemplazó en su comisión por don Carlos Lemus.

A fines de abril el teniente Miquel volvió a Chile Chico y después de cometer algunos atropellos, se retiró a territorio argentino. Los pobladores ante estos hechos enviaron una comisión a Santiago, la que fué recibida por el Ministro del Interior el 11 de mayo; por su parte el teniente Miquel pidió refuerzos al gobierno, siendo despachados 30 carabineros al mando del teniente Valdés; éstos y el ingeniero Lemus estuvieron en Aisén a fines de mayo, y después de 36 días de viaje, llegaron a la estancia Ascensión (Santa Cruz), donde se encontraban el señor von Flach y el teniente Miquel. En junio, mientras el ingeniero Lemus tasaba las casas de Manuel Jara, Pedro Burgos, Cantalicio Jara, Juan Avilés y Santiago Fica, el teniente Miquel entró a Chile Chico, y desalojó y apresó a Manuel Jara; vuelto el ingeniero a casa de Jara, fué declarado preso por Miquel, quien después hizo quemar las casas de Montilla, Alfredo Foitzick y Santos Quezada, pasó a la de Pedro Burgos y después a la de Cantalicio Jara, desde donde empezó a mandar arrear animales con piquetes de carabineros, los que no volvían. El ingeniero

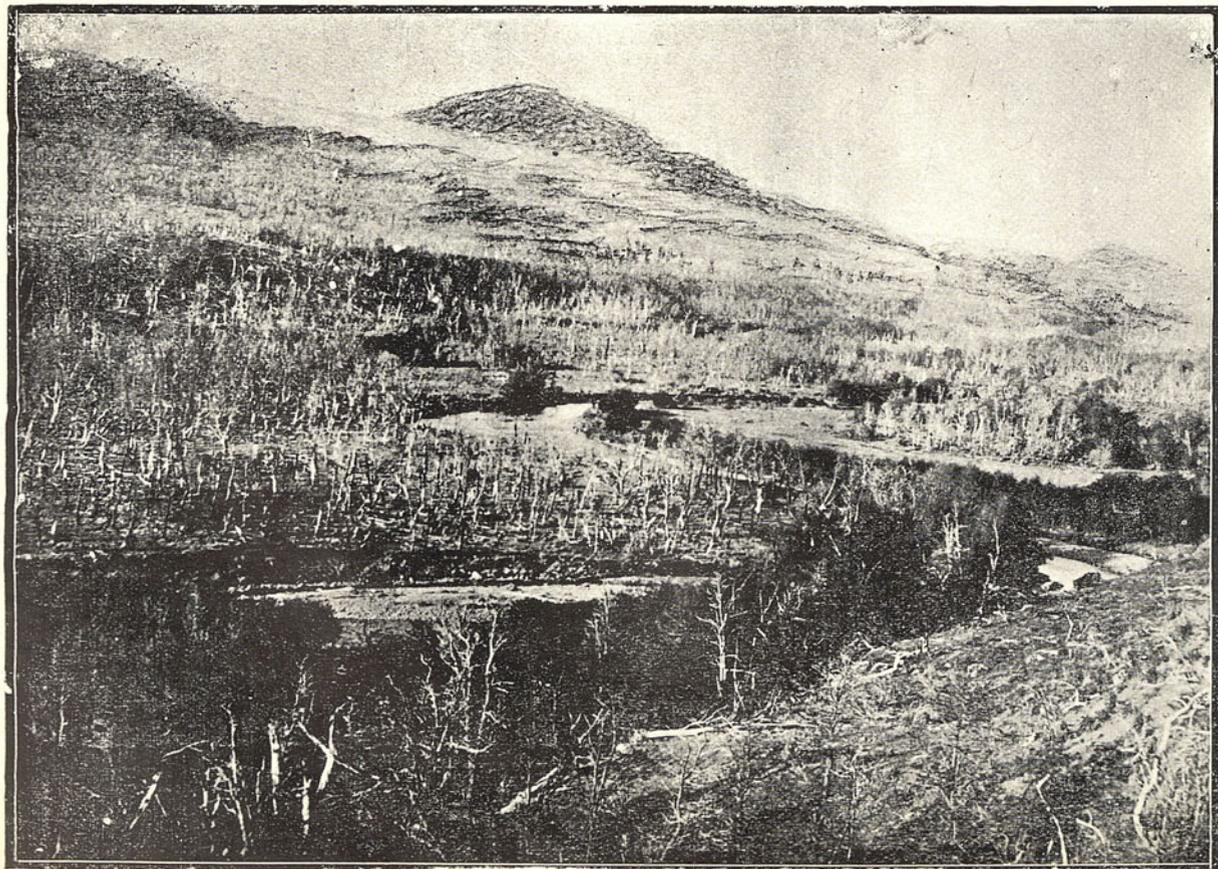
Lemus pasó al lado de los pobladores con bandera de parlamento. Sitiado Miquel, después de perder 13 carabineros entre muertos y prisioneros y falto de provisiones, amenazó matar a Jara si no lo sacaba por una senda no custodiada por los pobladores, y así llegaron a pié a la estancia Ascensión, dejando abandonados el armamento y la caballada. A fines de julio, la escampavía «Yelcho» fué a retirar los carabineros prisioneros, y los que habían pasado el límite regresaron al país vía Buenos Aires (59).

En marzo de 1920 D. Carlos Oportus se trasladó a Chile Chico, el 9 estuvo en casa de Manuel Jara y citó a los pobladores para el 26 en casa de Melo, pero el 25 fué asaltada la casa por Segundo Quezada y tuvo que pasar esa misma noche la frontera con el agua al pecho del caballo. El señor Oportus estima que de las 324 000 ha del arrendamiento de von Flach, solo el 10% es aprovechable; el mejor suelo está siguiendo el río Jeinemeni, el mallín frente a la casa de M. Jara y en que viven C. Jara, Pedro Burgos y otros; hay también faldeos pastosos como *Ushuaia*, costa S. del lago frente a la desembocadura del río Murta. Propone la formación de una cooperativa ganadera y colonizadora, de la que son partidarias personas de influencia entre los pobladores del valle Simpson, Río Ibáñez y Chile Chico: los señores Juan Foitzick, Sandalio Bórquez, Manuel y Cantalicio Jara, Pedro Burgos, Melquíades Rivera y Arsenio Melo.

Según datos del teniente Seguel, quien en marzo de 1920 fué a recuperar el armamento perdido por los carabineros en 1918, en Chile Chico vivían tranquilamente Santos y Segundo Quezada, autores del asesinato de los carabineros en 1918; estos mismos atacaron un automóvil en el que creían que regresaba el teniente Miquel e hirieron a un pasajero. En marzo de 1920, Santos Quezada in-

(59) Más detalles sobre estos sucesos se pueden ver en el informe que redactó D. Carlos Lemus (1918) y en los números 130 y 138 de la revista *Territorios Nacionales*, Buenos Aires 31-VIII y 16-XI-1918.

LA CONCESIÓN DEL AISÉN Y EL VALLE SIMPSON



Atención de A. Macdonald.

El río Coihaique

Vista tomada en 1910 desde 3 Km. al NE. de la estancia de Coihaique y hacia esa misma dirección.

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCIÓN CHILENA

tentó matar al agrimensor de colonización D. Carlos Oportus, disparándole varios tiros sin herirlo. Como estos individuos temían ser aprehendidos, habían hecho creer a los pobladores que de un momento a otro iban a ser lanzados de sus posesiones y habían conseguido reunir hasta esa fecha 30 hombres armados.

Dice D. Carlos Oportus que los rebaños de los campos inmediatos al lago Belgrano (Santa Cruz), podrían ser trasladados a Puerto Aisén, llevándolos por el lago Pueyrredón, orilla de los ríos Zeballos y Jeinemeni hasta el lago Buenos Aires; según datos de los arrieros, en toda esta distancia abundan pastos para las paradas; cerca del lago Buenos Aires se repondrían en el mallín citado, cruzarían el lago y las 50 leguas a Puerto Aisén donde no hay dificultades, pues aprovechando los potreros del valle Simpson se repondrían y saldrían a Puerto Montt en buenas condiciones; en este caso se llegaría a un acuerdo con la S. I. A. sobre la conservación de los caminos.

Agrega el señor Oportus que conviene explorar el brazo N. del río Blanco para ver la posibilidad de la variante del camino desde Balmaceda hasta donde llega al río Simpson, seguir su ribera S., cruzar la prolongación N. del cordón bajo y boscoso del cerro Caballos, tomar por la ribera N. del brazo N. del río Blanco, cruzar este río antes de su confluencia con el Aisén y seguir la ribera S. del Aisén hasta enfrentar Puerto Aisén o hasta Puerto Chacabuco.

Termina el señor Oportus diciendo que si se estableciera la navegación en el lago Buenos Aires, los productos de la costa S. serían pasados a la N. al E. de la península que cierra por el E. la bahía Ibáñez y contiene el hito internacional N.º 52, para enfrentar el camino (en territorio argentino) que conduce hacia el N. al valle Simpson, y al SE. a los puertos argentinos. Este camino carretero, al cruzar el límite constituido por el cajón del

arroyo del Humo (46° 05' S.) en el Portezuelo, deja de serlo para continuar como camino de herradura.

En el informe de 31-I-1922, el subdelegado de Río Simpson expone al intendente de Llanquihue la situación y las más premiosas necesidades de la Patagonia chilena:

1) Acelerar el fallo definitivo del litigio de Rabudos (1916).

2) La mala interpretación de los credos democráticos ha repercutido en la región; la anarquía azota la Patagonia argentina y ha encontrado imitadores en la chilena, como los sucesos subversivos de la estancia Río Frías de la Sociedad Ganadera de Río Cisnes (21-I-1922). Fuerzas venidas de Puerto Montt al mando del capitán de carabineros D. Julio Ivars se trasladaron al lugar del suceso.

Para regularizar la situación que compromete intereses y vida de los habitantes, se necesita la ubicación de un destacamento de 58 carabineros distribuidos: 5 en el Palena; 10 en Río Cisnes; 5 en Ñirehuau; 10 en Coihaique; 3 en Puerto Aisén; 10 en Valle Simpson; 5 en Río Ibáñez; y 10 en Lago Buenos Aires.

3) Posibles entradas de esta subdelegación una vez fallado el litigio. Entre los 350 pobladores y la Sociedad Ganadera de Río Grande y S. I. A. ocupan 2 000 000 hectáreas que se podrían aumentar a 2 500 000 y que a \$ 0,05 por ha = \$ 125 000 con lo que se costearía con creces los servicios públicos.

El verdadero modo de enrielar el sistema de entradas sería el mismo que el empleado en un principio en Magallanes: liberación de derechos aduaneros y autonomía administrativa, con lo que tendríamos a nuestro favor el desvío de la corriente comercial de la parte cordillera argentina.

Evitar el contrabando es materialmente imposible por el gran número y amplitud de boquetes existentes, por lo que éstos no pueden considerarse como tales. La Repú-

blica Argentina concedió franquicias aduaneras en sus puertos de Comodoro Rivadavia al S. en previsión de la absorción de los puertos del Pacífico.

4) Argentina previsoramente ha tomado interés en Patagonia, la que desde hace 20 años constituye una fuente de entradas. Hoy se inicia un ferrocarril de Puerto Deseado al lago Buenos Aires. He observado que ingenieros, geólogos, agrónomos, capitalistas y exploradores cruzan la Patagonia con fines comerciales.

5) Caminos y F. C. La vía a Puerto Aisén, la única salida al Pacífico, es deficiente y solo traficable 4 o 5 meses al año, y ésto por el esfuerzo de la S. I. A.

La construcción de un F. C. de trocha angosta (el que podría ser eléctrico aprovechando la fuerza hidráulica que hay en toda la región) cubriría su valor en 10 años, la corriente comercial no se desviaría al Atlántico y Puerto Montt tendrá abaratamiento de carne y lanas.

6) Navegación del lago Buenos Aires. La falta absoluta de vías de comunicación al Pacífico no permite a los pobladores sacar, según sus deseos, productos al centro del país. Industriales extranjeros han optado por formar una vía lacustre. Las industrias ganadera, maderera y minera constituirían el adelanto regional aprovechando la gran cantidad de fuerza hidráulica.

7) Falta absoluta de servicios postales. No hay siquiera una estafeta.

8) Las autoridades en los cantones salitreros y los subdelegados y jueces de subdelegación en Magallanes son remunerados y tienen atribuciones especiales que les permite obrar con firmeza por contar con la fuerza armada. No hay garantías en la 7.ª subdelegación. Esto se agrava con la intensificación de la población por no existir derecho de propiedad entre los pobladores, y personas extrañas se establecen en el terreno de un antiguo ocupante.

VI. SECCIONES DE COIHAIQUE ALTO Y ÑIREHUAU.

SUMARIO:—Regreso a la estancia de Coihaique.—Límite S. de los terrenos ocupados por la Sociedad.—Viaje a Coihaique Alto.—La casa de Coihaique Alto.—Viaje a la estancia de Ñirehuau.—Mejoras en Ñirehuau.—El baño nuevo.—La sección de Arroyo Verde en el Chubut.—Excursión a Río Mayo.—Regreso a Coihaique.—La región del Mañuales.—Los baguales de los campos de Mano Negra.—Regreso a Puerto Aisén.—Conclusión.

Regresar del valle Simpson a la concesión del Aisén es pasar de un ambiente argentino a otro británico.

Al anochecer del 4 de junio, acompañado por el poblador D. Juan Foitzick y por «Don Blanco» regresé a la estancia de Coihaique; Foitzick me indicó el sitio donde pasó los carros sobre el alambrado al lado S. del potrero de los Carabineros y Don Blanco me afirmó que este potrero era el campo ocupado por él. La nieve caía a torbellinos y el día siguiente todo el terreno que abarcaba la vista estaba cubierto por una capa de varios centímetros de espesor, y los árboles achaparrados por el peso de la nieve. Ese día lo dediqué a un merecido descanso y a imponerme por los diarios de las noticias del resto de Chile; allí en la estancia supe que por contrato celebrado días antes en Puerto Montt el 25 de mayo entre D. Angus Macdonald, administrador de la concesión del Aisén, y D. Ramón Yates Williams, armador del vapor nacional «Yates», entre otras estipulaciones, el señor Yates se comprometía a verificar un viaje mensual de Puerto Montt a Puerto Aisén, con arribada fija a este último puerto los días 25 de cada mes. Este contrato, no solo era cumplir con la «línea regular de navegación» contemplada en el decreto N.º 659 de 19-V-1903, sino que esta noticia me permitía perfeccionar un programa de trabajo para

obtener el mayor rendimiento de los días que me quedaban de permanencia en la región, y así el 6 lo dediqué a imponerme de los deslindes en la parte S. de los terrenos que de hecho ocupa la Sociedad, para poder informar sobre el tercer punto del objeto de mi comisión: deslindes que eran constituidos por la divisoria de aguas entre los ríos Coihaique y Simpson, hasta la cumbre más occidental de los cerros del Divisadero y de allí el alambrado que va desde esta cumbre al río Simpson con rumbo magnético N. 120° E., alambrado que separa el potrero que la Sociedad tiene facilitado a los carabineros por el N., del campo que ocupa el poblador D. Juan Foitzick por el S.

En cuanto al resto del límite S. hacia el O., la S. I. A. tiene prácticamente como límite S. el río Simpson, ya que el terreno situado más al S. y que está dentro de la concesión, o son tierras altas, no aprovechables sino temporalmente, o son campos ocupados por pobladores como el terreno C. E. F. (Véase mapa anexo).

Debo agregar que entre los pobladores que se encuentran en la parte O. del Simpson, dentro del espacio C. E. F., se cuentan los ex empleados de la S. I. A. José del T. Cárdenas y socio Juan Antonio Carrasco, a quien Mr. Macdonald, por carta fechada en Coihaique 1-VII-1918, concedió permiso para ocupar el terreno denominado *Campo de los potros* mientras la Sociedad no lo precise para su propia ocupación. Carrasco tiene también permiso de la Sociedad para cazar ganados baguales para *cue-rearlos*.

En resumen: La sociedad ocupaba de menos alrededor de 84 500 ha (medidas con planímetro en el mapa) de las que le asigna el decreto N.º 597 de 16-V-1919 por el hecho de que los pobladores del valle Simpson ocupan las partes al N. y al O. del río del mismo nombre.

En la mañana del 7 de junio partimos con Mr. Macdonald de la estancia de Coihaique en dirección a Coihaique Alto; el suelo estaba aun cubierto de nieve y como en todos los viajes algo largos, un *chasque* nos

precedía arreando una tropilla de caballos de repuesto. En el recorrido actual a Coihaique Alto se ha abandonado el trazado hecho por la Comisión de Límites, el que desde la cuesta de los Baguales venía al N. del río Coihaique; hoy se sigue el camino al S. de dicho río abierto por la Sociedad del Aisén a través del monte ralo, el que se ha limpiado y destroncado en un ancho de 20 m y que en muchos trechos lleva envaralado. El río Coihaique se divide deslizándose entre terrazas de acarreo. El camino pasa al lado del *monte Coihaique* (1087 m), a cuyas inmediaciones, según el poblador J. A. Carrasco, se encontró un cementerio indígena; 8 km después se divide desde el camino el *cerro Mano Negra* (1850 m) en el que culmina toda la parte visible de las montañas vecinas y llamado así por terminar en rocas puntiagudas y oscuras que semejan una mano abierta; a continuación pasamos junto a la *laguna Toro* y algo después a la *laguna Escondida*, a las que se refiere el Dr. Steffen cuando dice que en las serranías del lado S. se esconden 2 hermosas lagunas en el bosque ralo de *Nothofagus pumilio* (60).

En *Campo Bandera* terminan los manchones de bosques y sólo los cursos de agua van acompañados de rayas de ñires; el camino continúa en coironales abiertos y en muchos trechos planos, interrumpidos de vez en cuando por cañadones en cuyo fondo corren los arroyos que bajan de N. a S. desde una meseta para engrosar el Coihaique; 8 km al E. de Campo Bandera pasamos por la pampa *Campamento Zorro*, donde se ha construido un puesto de palo amordazado con techo de fierro galvanizado y además un corral. De aquí parte una derivación con rumbo E S E. del camino a Río Mayo y aquí será el término del ferrocarril desde Pto. Chacabuco cuya construcción informó el ingeniero D. José A. Koch en 1915 por encargo de D. Agustín Gómez García y que desde 1917 proyec-

(60) STEFFEN, I. c., t. II, pág. 537.

ta ejecutar la Sociedad. En campamento Zorro nos encontramos con 2 escoceses: Mr. Anderson, ayudante de Mr. Macdonald, y Mr. Monroe, administrador de la sección Ñirehuau y campeón de box de la concesión; al atravesar uno de los cañadones dichos, encontramos un chingue o zorrino (*Conepatus humboldti*), al que mató Mr. Monroe con su revólver. Después de recorrer 35 km en total, llegamos a *Coihaique Alto*, junto a una de las ramas orígenes del río Coihaique y al N. de las vegas que forma este río en sus nacientes y cuyas riberas se veían cubiertas de pequeños manchones de nieve.

Coihaique Alto es abierto y cuenta con 2 grandes vegas, las que según el informe del ingeniero D. Carlos Soza Bruna, miden de 5000 a 6000 ha pero en invierno crudo la nieve engruesa mucho: en junio de 1902 había allí 0,50 m, pero fué un invierno excepcional. Ese mismo año los invernadores de Coihaique no pudieron pasar por allí a mediados de octubre por la capa de nieve que era aún mayor (61).

Agrega dicho informe que un camino de la costa establecía la comunicación con el río Mayo y orígenes del Ñirehuau, siendo de 75 km hecho en el bosque por los faldeos del Aisén, donde hay muchos cortes de roca y cuevas penosas, y que había casas en diferentes lugares, siendo la más oriental el rancho de Coihaique Alto. Esta es la *Casa de Coihaique Alto* de los planos chilenos de límite o (por humorada) la *Estancia Soza* de los planos argentinos.

Para comunicarse con la hoya de Mañuales, según el mismo informe, el camino era el que pasa por Coihaique Alto, sin embargo de que el explorador Steffen subió el Mañuales y el ingeniero argentino Moreteau cruzó con cargas al O. de la meseta por una macheteadura, cayendo al río Don Juan (arroyo Baguales?) afluente del Coihaique que se encuentra a 10 km al O. de la casa Coihaique.

(61) RISO PATRON 1. c. pág. 165.

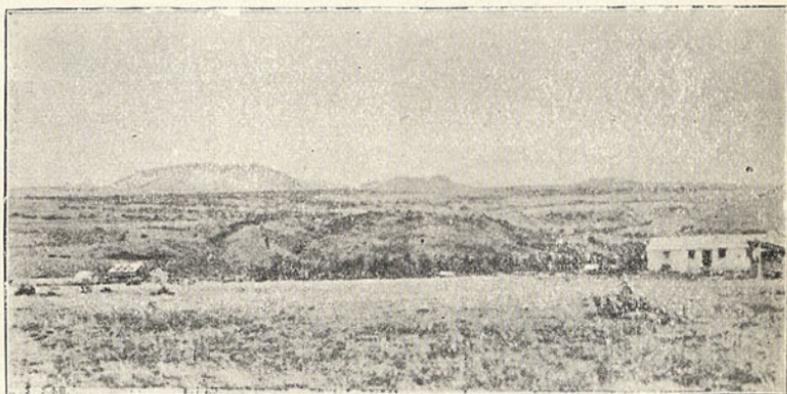
La S. I. A. ha hecho de Coihaique Alto una sección destinada a los capones (corderos castrados). Casi en el mismo sitio donde estuvo la Casa de Coihaique Alto de la Comisión de Límites, existe hoy una casa para ovejeros, hecha de palo amordazado y techo de zinc, una cocina para peones, construida con iguales materiales, una pesebrera hecha de palo a pique y un baño para ovejas de 22,50 m. de largo y de 27,26 m³ (6000 galones) de capacidad, con sus anexos de corrales, secadero y galpón. Los campos de esta sección están divididos en 6 potreros sin incluir los potreros chicos.

Siendo la actual casa de Coihaique Alto destinada a la residencia de ovejeros de la Sociedad, sus comodidades son intermedias entre las de la estancia de Coihaique y la de los puestos de los pobladores del valle Simpson. Está dividida en tres piezas y los tabiques se veían cubiertos de fotograbados tomados de revistas inglesas y alusivos a la guerra europea.

Después de pernoctar en la casa de Coihaique Alto, en la mañana del 8 de junio partimos con Mr. Macdonald y Mr. Monroe hacia la estancia de Ñirehuau; el camino asciende progresivamente y se dirige al NE., pasa junto a una casa de piedra (caverna) donde entramos a caballo y llega a menos de 300 m del límite internacional, que va por una cuchilla de cerros escarpados, simulando pirámide uno y con una corona de bardas el inmediato al N.

A continuación el camino pasa entre el extremo oriental de una meseta y la línea del *divortium aquarum* por un portezuelo llamado *Punta del Monte* el que tiene cerca de 1000 m de altura; aquí la capa de nieve, que en pleno invierno cubre los alambrados, alcanzaba a 0,50 m y el viento dejaba en ésta detrás de los arbustos, las mismas superficies convexas que forma en las playas con las arenas. Hay además una derivación del camino, poco traficada, que sale de la concesión y del territorio de la República para pasar al cañadón Casa de Piedra y evitar

LA CONCESIÓN DEL AISÉN Y EL VALLE SIMPSON



Atención de A. Macdonald.

La estancia de Ñirehuau en 1913.

Vista tomada hacia el S.; se ve la casa de la administración y la antigua de peones, hoy reemplazada por otra mayor.

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION CHILENA

así la subida de Punta del Monte. Después de un rápido descenso, enfrentamos hacia el E. el cañadón común por donde corren en direcciones opuestas el río Ñirehuau o Goichel, afluente del Mañuales, y el arroyo Ñirehuau, afluente del río Mayo. Esta depresión es llamada de la parte argentina el *cañadón Casa de Piedra*, por existir en ella una casa de piedra visitada por el perito Moreno en marzo de 1896, quién la describe como una caverna en la lava negra y rojiza; las faldas desnudas muestran las areniscas y arcillas terciarias cubiertas por un manto glacial de 30 m y éste por otro de humus.

Nuestro camino siguió por la orilla izquierda del río Goichel en un terreno ondulado cubierto de excelentes pastos en el que huían al divisarnos pequeñas manadas de avestruces (*Rhea americana*), mientras que de vez en cuando se veían cóndores (*Sarcorhamphus gryphus*) volando a gran altura sobre nuestras cabezas. A medio camino de Ñirehuau nos encontramos con un gran piño de ovejas y entre el maremagnum de ellas, Mr. Macdonald distinguió una afectada de sarna (*Acarus psoropticus*). Como no era práctico apartar una sola y bañarla y además era peligroso dejarla transmitiendo el parásito a las demás Mr. Monroe le enterró cuchillo, después de haber sido rodeada por los perros pastores (collies) cuanta vez quiso escapar. Después de recorrer cerca de 30 km a partir desde Coihaique Alto, llegamos a la estancia de Ñirehuau.

Refiere el Dr. Steffen que en los primeros días de febrero de 1897, durante su viaje de exploración remontando el río Mañuales, llegaron los expedicionarios a un punto donde en un ensanchamiento mayor de valles producido por la junta de varias abras de la cordillera, el río Mañuales cambia su rumbo y al mismo tiempo se reúne con un afluente que en la parte próxima de su curso corre igualmente del N. para después torcer bruscamente al E. abriéndose en esta dirección un abra poderosa en las serranías rocosas, de donde este afluente, llamado el río Nerivao o Ñirehuau por los colonos argentinos, des-

ciende con una corriente suave y al parecer sin grandes obstáculos para la navegación de embarcaciones menores; agrega que encontró el abra llena en esos días por la humazón de una gran quema lejana, originada por algunos colonos que del lado argentino se habían internado en el valle en busca de campos; y que juzgó al río del E. (Ñirehuau) en condiciones algo inferiores a las del río (Mañuales), cuyo curso continúa aún invariablemente hacia el N. (62).

El río Ñirehuau, llamado Goichel en la primera mitad de su curso, nace al pié del cerro Katterfeld, al S. del lago Fontana; se dirige al SE. describe una curva muy pronunciada al SO. y después de un 2.º codo se dirige al NO. para internarse en la región central de las cordilleras, inmediatamente después de recibir por su orilla derecha las aguas del arroyo del N., y por su orilla izquierda las del arroyo de Richards o de Mano Negra. El nombre *Ñirehuau*, que se repite con frecuencia en la Patagonia occidental y que parece significar «valle de ñires», ha sido atribuido al afluente N. del río Mayo, probablemente en la opinión errónea de que fuera idéntico con el río Ñirehuau, mencionado anteriormente, que forma el brazo oriental del río Mañuales.

En efecto el valle de aquel es la prolongación inmediata del cañadón en que corre el curso superior de éste, conocido localmente con el nombre de *Goichel*, hasta el codo de la curva que describe para penetrar en las serranías occidentales. La división de las aguas entre los 2 ríos, que es a la vez la interoceánica, se produce en una eminencia insignificante del fondo del cañadón, que ya mencionamos, a unos 750 m sobre el mar, presentando por consiguiente, el caso típico de un *divortium* en medio de un valle (63).

El río Ñirehuau, antes de penetrar en la región central de las cordilleras, deja entre ellas y la línea del *divortium*

(62) STEFFEN, l. c. págs. 122 y 123.

(63) STEFFEN, l. c., t. II, pág. 535, nota.

aquarum un hermoso valle longitudinal de 45 km de largo y 30 km de ancho medio; este valle, cuyo extremo O. se interna en las serranías y que al S. es separado por una meseta del valle del Coihaique, está compuesto de coironales abiertos, donde cerrillos aislados y numerosos bloques erráticos de formas caprichosas dan más variedad al relieve suavemente ondulado del suelo.

El perito argentino D. Francisco P. Moreno lo visitó en marzo de 1896, y desde un promontorio volcánico que domina el valle por el N. descubrió un antiguo cementerio indígena, formado por aglomeraciones de montículos de piedras, y agrega que en el valle del Goichel había poblado un atrevido colono del Chubut, el señor Rickards (sic) y que sus haciendas prosperaban rápidamente.

El señor Fischer y el Dr. Steffen con diferencia de días pasaron en marzo de 1897 por el puesto de D. Juan Richards, colono galense que vivía con su hermano Guillermo, recién establecido en la orilla de un arroyo, denominado de Richards, afluente del Ñirehuau, cerca del punto donde ese río penetra en la alta cordillera para juntarse con el Mañiual. Este puesto era a la sazón el único punto habitado en el recinto de las cordilleras y valle de toda la cuenca superior del Aisén y agrega Steffen que los terrenos de esa región tenían, al parecer, mucho valor para la ganadería pero que eran inservibles para cultivos, que se perjudicaban, además, por las heladas que ocurren frecuentemente aun en verano y por la gran extensión de los tucutucos o sea hoyos hechos por los tucutucos (*Ctenomys magellanicus*). Un ingeniero de la Comisión de Límites recuerda a D. Juan Richards como más preocupado de la hija del cacique Quinchamal que de sus haciendas, las que se alzaban y se volvían baguales.

La S. I. A. ha hecho de este valle una de sus secciones, y es donde está el mejor campo para la crianza de vacunos, caballares y lanares; el terreno está completamente

dividido en 20 potreros, que cuentan con 11 puestos, cada uno con un corral y anexos y distribuidos en los campos Punta del Monte, N.º 10, Pampa Alta, de los Borregos, Laguna Escondida, Chico, 2 puestos en el campo de los Vacunos, otro en el campo del Mallín y 2 en el de Mallín Grande.

La estancia de Ñirehuau se encuentra en el mismo sitio donde en otro tiempo existió el puesto de Richards; casi todas las construcciones tienen su frente al N. y están espaldeadas por los primeros contrafuertes de las serranías occidentales. Ellas son de E. a O.: Un baño para ovejas de 28 m de largo y 27,2 m³ (6000 galones) de capacidad, con sus anexos de corrales de aparta y un secadero cerrado todo con tablas y con protección de madera contra el viento y que ocupan en total 1 cuadra cuadrada; siguen a continuación el galpón de la carpintería, el galpón de carneros, la caballeriza, una bodega anexa, el gallinero, la perrera, la casa de la administración con cocina anexa, la lechería, un galpón para leña, un establo, una bodega de palo amordazado, el almacén, la casa del almacenero, la del cocinero, y frente a estas últimas un edificio en vía de terminarse en forma de H, destinado a comedor para peones, comedor de ovejeros y con 18 dormitorios con capacidad para 50 hombres, y otra construcción destinada a cocina; todos estos edificios son de madera y techo galvanizado. Junto a la estancia hay un gran corral de hacienda de 145 x 100 m hecho de palo a pique en el exterior y con divisiones de tranquilla en el interior.

La casa de la administración, donde alojamos hasta el día 10, es construida con madera de ñire forrada con tabla tinglada; en el primer piso hay un corredor abierto, sobre cuyos pilares avanza el 2º piso tratado como mansarda con sus tabiques exteriores de poca altura (1,20 m) y las ventanas en forma de lucarnas; una quinta contribuye a hermostrar su contorno y desde ella se divisa hacia el N. una imponente barrera de picachos nevados, que se-

para la hoya hidrográfica del Aisén de la de los lagos de la Plata y Fontana. En cada detalle de la casa se revela el ambiente británico; entre los pocos libros que había en ella vi uno titulado «*The Scottish Clans and their Tartans*».

En cuanto al número de animales en toda la concesión del Aisén, de los que más de la mitad están en Ñirehuau, deduciendo los de Arroyo Verde, eran según la hoja de existencia de la Sociedad: 123 945 lanares, 5 501 vacunos y 2 549 caballares. La marca de la Sociedad es la letra A dentro de una circunferencia.

Entre los animales silvestres que abundan en Ñirehuau citaré los zorros (*Canis azarae*), a los que armaba trampas y cazaba en regular cantidad el cocinero Remigio Torres, el mismo que figura como colono en Puerto Aisén.

A pesar de abundar en la concesión tanto el huemul (*Cariacus chilensis*) como el guanaco (*Lama huana-cus*), no vi ninguno; el 1.º es inofensivo y su piel poco estimada; no así la del 2.º, la que sirve para hacer quillangos de los ejemplares nuevos, y siendo la caza de guanacos recomendada a pesar de disposiciones argentinas que la prohíben, porque además de consumir el pasto de los campos, transmiten la sarna al ganado, transforman las aguas naturales en barriales, y lo mejor del campo en revolcaderos, saltan los alambrados y aflojan cuando no cortan sus hilos al rascarse en éstos.

Junio 10.—En la mañana dejamos con Mr. Macdonald la estancia de Ñirehuau y nos dirigimos al *Baño Nuevo*, distante 13 km sobre el camino que va de Ñirehuau al E. siguiendo el curso de un afluente del Goichel. Este camino figura ya en los planos chilenos de límite, y con el nombre de *Camino carretero de casa Richards al Senguer* en el argentino por A. Guglielmetti (1903), penetra en Argentina, pasa entre las lagunas de *Claudio* y la de *Coyet*; actualmente la S. I. A. lo utiliza para comunicarse con su sección de *Arroyo Verde* en el Chubut.

El *Baño Nuevo* es de 30 m de largo y de 36,3 m³ (8 000 galones) de capacidad; además de sus anexos hay un galpón, una casa de madera y de zinc y una cocina.

Junto al cruzamiento del río Goichel por este camino, están las ruinas del *Puesto Viejo*, la *Estancia* en el plano de la Comisión de Límites; la *Casa Steinfeld* del plano de Guglielmetti, que fué otra muestra de ocupación precipitada, hecha a última hora con el objeto de exhibir ante el coronel Holdich otro caso de colonización argentina en uno de los valles de la zona sometida al litigio (64).

La sección *Arroyo Verde*, propiedad de la S. I. A., comprende 3 porciones separadas: una cruzada por el arroyo Verde antes de unirse al río Senguer (lotes Jouffré, partes E. y S. de Kohl Becker y $\frac{1}{2}$ N. de Hast; véase hoja 45°-46° de la comisión chilena de límites); otra porción es la atravesada por el arroyo Seco, al SE. de la laguna Coyet (lote Cook), y la 3.ª al NO. de la anterior donde está la *loma de Cantausch* (lotes Cook y Bouquet); en total 35 000 ha. La estancia se encuentra en el extremo SO. del lote Jouffré, junto a la ribera N. del arroyo Verde; allí existe una pequeña población, con almacén general (boliche), un hotel o posada para viajeros, una construcción para cuartel de policía y es punto de camino obligado para las diferentes partes de la pampa de Senguer (65). La administración y contabilidad de esta sección se lleva aparte y allí mismo se hace la esquila de lana, la que es llevada a Valparaiso. Al Arroyo Verde parece referirse el Dr. Benignus (66) cuando dijo que las estancias de ovejas de la S. I. A. están ubicadas en la región de las pampas argentinas, pero las construcciones para la esquila y baño están en la región de las quemas de los bosques chilenos, sembradas de pasto.

(64) STEFFEN, l. c. t. II, pág. 529.

(65) Antecedentes del decreto del Ministerio del Interior N.º 5262 de 17-XII-1919.

(66) Dr. Siegfried BENIGNUS, *In Chile, Patagonien und auf Feurland*, Berlín 1912"; pág. 289.

Del Baño Nuevo nos dirigimos al puesto del campo N.º 10, y después de cambiar cabalgaduras seguimos a Coihaique Alto, donde pernoctamos.

Junio 11.—Salimos con Mr. Macdonald y Mr. Anderson en dirección al E. remontando el Coihaique, trasmontamos unas colinas de cantos rodados, restos de antiguas morainas, y llegamos al alambrado de la Sociedad que allí coincide con el límite internacional, y que más parece separación entre dos potrereros que lindero entre dos países; junto al hito N.º 72, situado en una depresión del terreno, el que como todos los de esta región tiene el pequeño aviso «*Rufino Varela hijo, ingeniero constructor, Buenos Aires*», el alambrado forma ochavo, dejando fuera de él un triángulo de 7 ha en vez de 100 como aseguraba Don Blanco. Al otro lado del alambrado había una cadena de colinas poco elevadas pero abruptas las que forman el *divortium aquarum*, de las que se abstuvo de mostrar fotografías el «*Argentine evidence*» (London 1900), publicando sólo las que hacían aparecer la región del *divortium* como llanuras sin accidentes orográficos; hacia el N. se divisaba el *cañadón Casa de Piedra* de dirección NO. a SE; anduvimos como 3 km hacia el S. atravesando pequeños cañadones y colinas cubiertas de coirón en una zona de la que decía Mr. Macdonald que estaba siempre con cielo despejado y con viento. Al fondo de un cañadón llegamos al boliche de Beleiro y Pérez, donde se vendía quillangos, botas, whisky y artículos de consumo en general, y en donde nos atendió el socio Rafael Beleiro, un gallego que había conocido a M. Macdonald en *Puesto Gervasio* en la estancia La Oriental (Chubut) y que hacía recordar a Sancho Panza por ser una gavilla de refranes. En esta localidad llamada *Río Mayo*, en honor de D. Gregorio Mayo, ayudante de Fontana, existen además los boliches de Delfín Jara y Cía., Miguel Zerkis, Vidal y Cía., Alberto Hasin, Francisco Uad y otros, en los que la casi to-

talidad de los pobladores de la parte N. del valle Simpson van a vender lanas y cueros de sus haciendas y a comprar provisiones (vicios), evitándose así el largo viaje a Comodoro Rivadavia.

Después de almorzar en el boliche, al regresar a Coihaique Alto, otro chingue cayó a nuestros disparos; y al día siguiente estábamos de vuelta en la estancia de Coihaique, donde permanecí los días 13 al 16 anotando datos sobre la S. I. A. salvo en la mañana del 14 en que volví al puesto de Foitzick acompañado de un carabiniero para hacerle observaciones a «Don Blanco» por la actitud que asumía a mis espaldas.

Junio 17.—Para completar algunos datos, partimos a mediodía con Mr. Macdonald a Coihaique Alto. En una de las paredes de la casa vimos recién clavada la piel de un león (*Puma patagonica*) que los ovejeros habían muerto esa mañana. Mr. Macdonald me había prevenido que en Coihaique Alto me encontraría entre una *punta de gringos*; efectivamente, estaban allí Mr. Anderson, Mr. Burns, alias *the Old Man*, 2 hermanos Stockley, además de otros, un británico llegado pocos meses antes y veterano de la guerra europea, y todos venían a bañar ovejas, lo que se efectuó el día 18 con ayuda de perros pastores (rough haired collies y smuth haired collies).

Según informes de Mr. Macdonald, los corderos nacidos hacia septiembre son señalados en la oreja y castrados en noviembre del mismo año, separados de sus madres en febrero del siguiente (borrégos) y esquilados por primera vez en enero del subsiguiente (capones). El baño se efectúa siempre después de la esquila para desinfectar las cortaduras como para combatir la sarna (*Acarus psoropticus*), 3 o 4 veces más al año, ya con dosis al 1/80 de naftocarbol Haramboure & Hamel (El Recreo), ya con dosis al 1/100 de específicos arsenicales Cooper.

Habiéndome visto ese día con Beleiro, en la tarde que fué de sol, regresamos a la estancia de Coihaique, donde permanecí el día 19.

LA CONCESIÓN DEL AISÉN Y EL VALLE SIMPSON



Rodeo de ganado vacuno cerca de la estancia de Ñirehuau.

Atención de A. Macdonald.

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION CHILENA

En la Concesión del Aisén me quedaba por visitar la región montañosa situada al N. del camino del Aisén y cruzada por los ríos Mañuales, Emperador Guillermo y el curso inferior del Ñirehuau (gran parte del lote 1 del mapa anexo) región que atravesó el Dr. Steffen en 1897 y Mr. John Dún después de 1904; Steffen la describe como ocupada por una disolución del encadenamiento principal en una multitud de cordones y macizos que en partes se elevan más allá de la línea de las nieves perpetuas. El valle principal y sus numerosos tributarios los cortan de profundas y anchas grietas, siendo casi imposible descubrir cierto orden o regla fija en la dirección de estas abras y cordones. Esta sección, que mide aproximadamente 351 000 ha, compuesta en su 70% de serranías, está completamente inexplorada, por lo que no tenía objeto para mi visita. Oí decir que tenía algunos campos excelentes para la ganadería como los de *Mano Negra*, los que pidieron a la Sociedad algunos pobladores del valle Simpson en 1920 en cambio de los que actualmente ocupan.

En los campos de Mano Negra abundan los *baguales*, que son vacunos salvajes. En Puerto Aisén oí a un señor afirmar con toda suficiencia que los baguales eran vacunos escapados de los alambrados de la S. I. A.; sin embargo, es un hecho comprobado la existencia de vacunos alzados en toda la cordillera patagónica, muchos años antes que existiera dicha sociedad, y provenientes quizás de los que se llevaban desde Chiloé a los potreros del continente durante los siglos coloniales. El capitán G. C. Musters vió toros salvajes en el Carranleufú o Palena en 1869, y a ellos se refiere la ilustración *A wild bull in the cordillera* que aparece en su libro (67). Simpson al explorar el río Huemules (marzo de 1873), encontró los terneros dejados en un viaje anterior, y agrega: «De este modo es posible que en algunos años se encuen-

(67) MUSTERS, *At home with the Patagonians*, cap. IV.

tre en este valle una cantidad considerable de ganado, como sucede en el Palena y en el Tictoc, donde fué introducido del mismo modo muchos años ha, alcanzando a penetrar al oriente, donde los cazan los tehuelches» (68).

El teniente 2º de marina D. Juan Tomás Rogers habla de ellos en 1877 al tratar de la cordillera de los Baguales al N. del seno de Ultima Esperanza (69), el Dr. Steffen los encontró en el Palena en 1894 (70), en el Valle Nuevo y en la hoya hidrográfica del río Puelo en 1895 (71), en el río Manso en 1897 y en el río Villegas en 1902 (72), y el mismo autor habla en su expedición exploradora del río Cisnes en 1898 de la loma Baguales (73), y tratando de la región del río Baker y lago Cochrane, habla de la sierra Baguales, cerca del río Olnie, llamada así por haber allí animales alzados que son cazados por algunos paisanos indios cuya toldería debía hallarse en aquellos parajes (74). Concretándome a la concesión del Aisén, el poblador José Mercedes Valdés me refirió haber cazado baguales cerca de Ñirehuau en los días en que Mr. John Dun fué a comprar las mejoras de Richards, y D. Guillermo Agüero, auxiliar del ingeniero D. Anibal Contreras, oyó hablar de la existencia de ellos en Mano Negra a su paso por la concesión en 1904.

En la mañana del 20 de Junio me despedí del caballero Mr. Macdonald y tomando el camino del Aisén, me dirigí al Balsadero acompañado por Juan Antonio Carrasco, antiguo empleado y hoy ocupante autorizado por la Sociedad en el valle Simpson. El camino donde el tráfico de los carros se interrumpe de abril a septiembre, estaba lleno de charcos de agua escarchada lo que nos im-

(68) Anuario Hidrográfico, año I, pág. 135.

(69) *Expedición a la parte austral de Patagonia*. Anuario Hidrográfico. Año V. págs. 79 y 80.

(70) STEFFEN, l. c., t. II, pág. 516, nota.

(71) STEFFEN, l. c., t. II, pág. 51.

(72) STEFFEN, l. c., t. II, pág. 501.

(73) STEFFEN, l. c., t. II, págs. 248 y 266.

(74) STEFFEN, l. c., t. II, pág. 440.

pedía andar ligero y el tranco de los caballos iba acompañado del ruido peculiar de vidrios quebrados. Estábamos en el fondo de un estrecho valle, en la latitud 45° 30' S. y en los días más cortos del año, así es que la oscuridad nos sorprendió temprano hacia el km 40; en el km 35 desde unas grandes fogatas salieron voces de los trabajadores de la variante del camino, los que nos invitaban a pernoctar junto al fuego; yo preferí seguir vagando en las tinieblas que hacían los quilantos en forma de túneles por donde pasaba el camino y guiándonos por el ruido de las aguas del río Simpson. Así llegamos a la casa del encargado del Balsadero (km 24), a donde me había venido a esperar desde Puerto Aisén el ingeniero señor Bugge y en donde encontramos estufa encendida y cena.

Junio 21.—Visitamos con el señor Bugge las mejoras hechas por la Sociedad junto al Balsadero, pasamos en balsa a la orilla derecha del Mañuales, oí sus explicaciones técnicas sobre la construcción y reparación del puente carretero sobre el Mañuales y emprendimos el camino del puerto.

En *el Pangal* (km 12), observé un corpulento coihue (*Nothofagus dombeyi*) cuyo tronco al nivel del suelo medía 3 m de diámetro; aquí concluye la variante recta al km 4, que acorta esa distancia en la mitad. En el Pangal dejamos las cabalgaduras, que continuaron por el camino riberano, y Mr. Bugge y yo seguimos a pié sobre un envalado en terraplén con paramentos verticales protegidos con madera; la faja para la variante se ha abierto a través de un bosque tupido de árboles acoliguados en un terreno bajo que había cubierto la inundación última de abril. Al llegar al km 4, donde recuperamos los caballos, empezé a caer *escarchilla* (nieve), lo que no es frecuente aquí cerca del mar, y antes de oscurecer llegamos a Puerto Aisén, donde me esperaba «Don Blanco».

En el puerto se me entregó una carta dejada por el señor Terry al regresar a Valparaíso en la que protestaba por la mensura de las 21 ha. Este caballero prescindía

de los derechos del Fisco de disponer de 500 ha según el decreto de 1919, y lo que es más infundado todavía, tratándose de un terreno fuera de la concesión del Aisén según los planos oficiales y solo dentro de ella en un plano apócrifo elaborado por la Sociedad y protocolizado en la notaría de Hacienda después de sorprender a la Inspección de Colonización.

En el puerto permanecí desde el 21 al 26 de junio, ocupándome en los ratos en que no llovía en la mensura de las 21 ha a orillas del arroyo *Aguas Muertas*, lo que era uno de los puntos de mi comisión, y el resto del tiempo, cuando la mensura era imposible, en anotar las mejoras hechas en el puerto y el número de colonos introducidos por la Sociedad. El 21 arribó a Puerto Aisén el vapor «Imperial», en el que al día siguiente regresó al N. «Don Blanco». Carrasco, que curioseaba en el embarque de vacunos por cuenta particular a Puerto Montt, reconoció algunos de su pertenencia, lo que no habría sucedido en Argentina. El 25 de junio de 1920, día de las elecciones presidenciales en el resto del país, fué como cualquier otro en Puerto Aisén; esa tarde arribó el vapor «Yates» de 62 t. procedente de Puerto Montt, y cuyo armador es hijo de D. Juan Yates, quién participó de las exploraciones de Fitz-Roy y de Simpson. A pedido mío, el vapor permaneció el 26 fondeado en el puerto, y como no cesara de llover, fuí a terminar la mensura de las 21 ha prescindiendo de la lluvia y anotando los datos en un pedazo de tabla a modo de libreta.

En la mañana del 27, después de una permanencia de 29 días en la S. I. A. y de 29 días entre los pobladores del valle Simpson, me embarqué en el «Yates» con rumbo a Puerto Montt. En el desempeño de mi comisión, había recorrido a lomo de caballo cerca de 800 km y había conocido el Puerto Aisén, (el que, prefiriendo el interés general del país al particular de la Sociedad, solo espera su desmonopolización para tener un rápido progreso), había conocido una sociedad ganadera que puede enorgu-

llecerse de haber introducido la civilización en esas apartadas regiones, y había vivido entre un grupo de conacionales repatriados de Argentina, los que serán la base de una colonización racional del valle que ocupan y de la chilenuzación de un rincón olvidado de nuestro territorio.

Los argentinos, que tanto han hecho progresar la Patagonia oriental, se preocupan de conocer la occidental, y sólo en la región del Aiséu la han visitado en los últimos años entre otros, los periodistas Beloque y Frigerio, el ingeniero Classen, y en febrero de 1920 el capitán Koch y el ingeniero Tassart del Ministerio de Agricultura de la Nación, los que llegaron hasta Puerto Aiséu tomando fotografías y anotando toda clase de datos.

Agregaré que por decreto N.º 951 de 1-VII-1921, se rechazó la petición de 21 ha solicitadas por el señor Blanco, como también por decreto N.º 1242 de 24-VIII-1921, se rechazó por 2.ª vez esta misma petición y además otra de 479 ha para fundar una población en la *Pampa del Corral* con el nombre de «Presidente Alessandri».

Ultimamente por decreto N.º 1002 de 28-VIII-1922, se modificaba una vez más los límites de la concesión del Aiséu; la Sociedad devolvía el lote 3 del plano anexo desde el alambrado del potrero de los Carabineros, en cambio de 25 000 ha en el valle de los Palos, se exoneraba a la Sociedad de la obligación de radicar colonos y se prorrogaba el permiso de ocupación por 19 años más a contar desde el 1-I-1933, siempre que en esa fecha la Sociedad acreditase tener terminado y en plena explotación el F. C. de Puerto Chacabuco a Campamento Zorro, cuya autorización había solicitado del Ministerio de F.F. C.C., se obligaba a dejar mejoras por \$ 500 000 y no se daba lugar a otras peticiones.

La Corte de Cuentas, por acta N.º 225 de 9-X-1922, estimó que sólo en virtud de una ley podía enajenarse o gravarse las propiedades fiscales... y no existiendo ninguna ley que autorice hacer la concesión de que se trata... «La

Corte cree que contraría lo dispuesto en la Constitución política del Estado y acordó representar su ilegalidad al Presidente de la República...» Este decreto quedó pues sin efecto.

Contribuirán al progreso de la región las siguientes medidas gubernativas:

1.º) Radicar metódicamente los actuales pobladores del valle Simpson (lotes 3 y 4) previa una ley de colonización especial.

2.º) Colonizar también el valle de los Palos hasta las proximidades de Puerto Aisén, como un medio de desmonopolizar de manos de una empresa particular el único punto de acceso de una vasta región. Esta colonización podría hacerse dirigida por el Fisco y costada por la Sociedad, sin que los colonos dependieran de ella; de otro modo toda desmonopolización sería ilusoria.

3.º) Encuadrar la concesión del Aisén dentro de los límites de 1904 (según croquis adjunto al decreto) y anular las permutas de 1914 y 1919 en las que el Fisco ha sacado la peor parte, pudiendo entonces la Sociedad, si desea extender el giro de su negocio, explotar los campos que posee hasta hoy incultos como los de Mano Negra.

4.º) Respetar la prórroga de 10 años, hasta el 1.º de enero de 1933 según el decreto de 1913, tomando en cuenta las grandes mejoras hechas por la Sociedad y prescindiendo que dicho decreto está basado: a) en la cesión de un camino ofrecido para el uso público, camino que ya había sido declarado de uso público por un decreto de 1906; b) que este camino no fué hecho por la Sociedad y si solo mejorado por ella, ya que fué abierto de 1901 a 1903 por la Comisión Chilena de Límites; c) que este camino no llega a Puerto Chacabuco como indica el ofrecimiento y el decreto; d) que la falta de cualquiera de las condiciones estipuladas en dicho decreto faculta al Estado para poner término al permiso de ocupación sin más trámite.

5.º) Rebajar a un mínimum o si es posible a cero el

derecho de pontazgo en el río Mañuales para facilitar la corriente comercial hacia el Pacífico, mientras no se construya con el mismo objeto, ya por cuenta fiscal o por cuenta particular, el F. C. proyectado entre Puerto Chacabuco y Campamento Zorro, el que podría prolongarse hasta Coihaique Alto.

6.º) No prorrogar esta concesión después de 1933 para entregar estos terrenos a una colonización más intensa, y entonces fundar un centro de población junto a la confluencia de los ríos Simpson y Coihaique.

7.º) Creación de un territorio entre el estero de Comau por el N. y el paralelo 47º S. por el S. (75) siendo su cabecera Puerto Aisén, el cual desde luego podría declararse puerto menor (76).

La lectura de los *Viajes de exploración y estudio en la Patagonia occidental* por el Dr. Steffen, tantas veces citado, hizo revivir en mi mente, con todos sus coloridos y relieves, la imagen de los sitios visitados, por esto dediqué este modesto trabajo al distinguido geógrafo, que vuelto a su patria a descansar de una ruda labor al servicio de esta República, retirado a cuarteles de invierno recuerda las campañas de exploración de sus mejores días en regiones, algunas de las cuales él fué el primer hombre civilizado que las pisara, y continuando sus investigaciones geográfico-históricas, ya es autor en los últimos años de 7 libros que tratan sobre Chile.

Y para terminar:

(75) Según un proyecto de ley aprobado por el Senado el 1-VII-1889 y que no llegó a promulgarse como ley, en el territorio al S. de la provincia de Llanquihue se creaban los departamentos de Palena y Magallanes, limitando el primero: al N., el estero de Comau y el río Bodudahue; al S., el paralelo 47º S.; al E., Argentina; y al O., el océano Pacífico incluyendo los archipiélagos de las Guaitecas y de los Chonos.

(76) A solicitud de D. Santiago Lyon, por decreto 1089 de 7-IV-1904, Puerto Chacabuco fué habilitado para el comercio como puerto menor, estableciéndose en él una tenencia de aduana dependiente de la de Puerto Montt y servida por un teniente de aduana y un marinero. Fué clausurado por decreto N.º 168 de 23-I-1906 y en cambio fué habilitada la caleta Yelcho.

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCIÓN CHILENA

A mis compatriotas que solo se mueven dentro de un círculo estrecho en torno de la ciudad en donde moran y a los que van a conocer los encantos de la tierra extranjera ignorando los del suelo patrio, les recomendaría un viaje a la Patagonia occidental, repitiéndoles las frases con que el Dr. Francisco Fonck encarecía a la juventud de Chile y Argentina la lectura de los viajes de Menéndez (77) «... para que se inspiraran a familiarizarse con esta grandiosa naturaleza, y para que entraran a admirar de cerca su escenería tan pintoresca de lagos y esteros de mar de figuras tan sumamente variadas, de volcanes y cumbres nevadas de las formas más bizarras, de inmensos ventisqueros de color celeste, de caudalosos ríos de aguas verdes con sus saltos y rápidos, de cascadas que se deslizan graciosamente de las alturas por entre los bosques siempre verdes que sirven de marco a este cuadro imponente. Ninguna región del Globo ofrece lagos alpinos tan numerosos y tan pintorescos como Chile y la Patagonia desde el grado 39 para el Sur».

«Atribuyo una importancia muy grande a que nuestra juventud se dedique a esta clase más noble del Sport, que le abrirá los horizontes de un realismo sano y elevado, tributando a su mente y cuerpo frescura y expansión propias de la edad primaveral y vigorizándolos para el período activo de la vida».

JOSÉ M. POMAR

(77) F. FONCK, *Diarios de Fr. Francisco Menéndez*, t. II, pág. XVIII.



ERRATAS PRINCIPALES

<u>pág.</u>	<u>línea</u>	<u>dice</u>	<u>léase</u>
32	6	protección sencillas sin cepas	cepas sencillas sin protección
36	12	primera	segunda
36	12	segunda	primera
45	11	Los roces	Las rozas
67	7 y 8	avutardascanquenes	avutardas (canquenes)

ES PROPIEDAD DEL AUTOR

